
50 AÑOS DE
EQUIPO NACIONAL
DE ZAMORA
A IRIBAR
as
futbol
NUMERO EXTRAORDINARIO•25 PESETAS

¡POR FIN EN ESPAÑA!

la TV en color

El porvenir de los técnicos... ...está en la TV en color. AHORA, en poco tiempo la moderna TV a su alcance.

Dentro de poco tendremos en España la TV en color. De hecho, se transmiten ya imágenes experimentales.
Dentro de un año -quizá dos- se presentará el **problema de los técnicos.** Pocos estarán preparados porque pocos habrán sabido ver que **ya desde ahora** estamos en la era de la TV en color.
Estos «pocos», como sucede en cada época de transición, serán los privilegiados que ocuparán en seguida las **posiciones más ventajosas.**

AFHA Instituto Internacional para la Difusión de la Cultura a la vanguardia de la enseñanza por correo le ofrece su curso 1970 de **TELEVISION INTEGRAL.**

En el que la TV en color -como un hecho natural- estructura toda la enseñanza, quedando la TV en negro como un simple proceso lógico (y casi histórico) para llegar al color. Este curso no ha podido hacerse antes, porque España debía decidir entre los dos sistemas europeos PAL y SECAM.
La probable elección del sistema PAL ha permitido a **AFHA** poner a sus técnicos al trabajo para la creación en un tiempo récord del **MAS MODERNO CURSO TV DE EUROPA,** autorizado por el Ministerio de Educación y Ciencia y avalado por los miles de alumnos con que **AFHA** cuenta en el mundo.

Por el método de APRENDER/HACIENDO
Las enseñanzas técnicas precisan el complemento de las prácticas. Para ello, **AFHA** le envía (si usted lo desea) **todos los materiales** necesarios para las mismas (¡incluso un televisor!) comprendidos en las pequeñas cuotas de estudio.

Con el mejor servicio de Profesorado
Usted estudia desde su hogar; pero no lo hace solo. Sus consultas, ejercicios y prácticas son corregidos por su profesor, que le atiende en sus estudios hasta la obtención del **DIPLOMA.**

Pedimos disculpas a nuestros miles de alumnos de Electrónica-Radio-Transistores cuyos deseos no podíamos satisfacer hasta que no estuviera determinado el sistema a emplear.

Estas cartas, AHORA, podrán ser atendidas:



«... Y nada más, señor director. Solamente que me tenga advertido de la aparición de su curso de TV para seguir ampliando mis conocimientos de forma tan amena y eficaz». José Gil. Badalona.



«Estoy ansioso por inscribirme en su anunciado Curso de TV, ya que sinceramente su Curso de Electrónica-Radio es lo mejor que existe en enseñanza técnica». Rafael Ruiz Barrios. Logroño.



«... sus cientos de dibujos que tanto me han ayudado a comprender sus lecciones. Si también la TV la explicaran igual me atrevería a emprender una técnica que considero muy difícil». Antonio Conejero. Madrid.

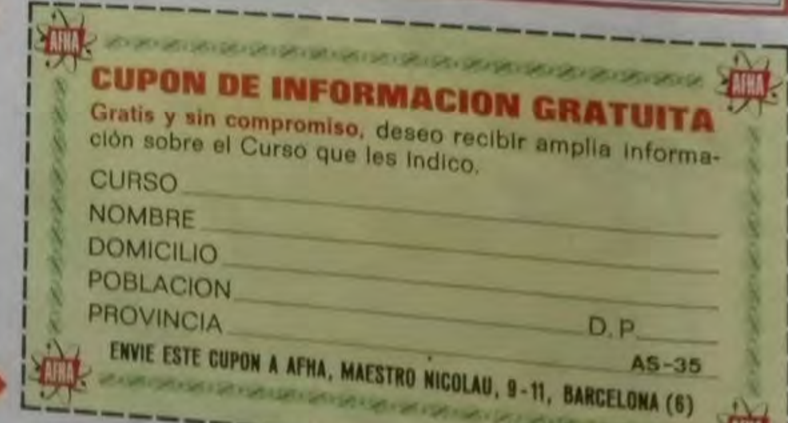
AFHA le ofrece las siguientes especialidades de la ELECTRONICA:
* Curso de **ELECTRONICA-RADIO** * **TRANSISTORES** * **TV (negro y color)**

MEJORE SU PORVENIR Y EL DE LOS SUYOS CONVIERTASE EN TECNICO ESPECIALIZADO.



OTROS CURSOS AFHA
FOTOGRAFIA • DIBUJO • DELINEANTE • FRANCES • INGLES • ELECTRICIDAD • AUXILIAR ADMINISTRATIVO • PUBLICIDAD • CONTABILIDAD • ORGANIZACION EMPRESARIAL • METODOS Y TIEMPOS • MARKETING • CORTE Y CONFECCION.

Pida información HOY MISMO
Rellene y envíe este cupón



CUPON DE INFORMACION GRATUITA
Gratis y sin compromiso, deseo recibir amplia información sobre el Curso que les indico.
CURSO ____________
NOMBRE ____________
DOMICILIO ____________
POBLACION ____________
PROVINCIA ____________ D.P. ______
AS-35
ENVIE ESTE CUPON A AFHA, MAESTRO NICOLAU, 9-11, BARCELONA (6)

BODAS DE ORO DEL FUTBOL ESPAÑOL DE SELECCION

A través de las columnas de la Revista AS de aquellos mis tiempos de jugador en activo, mi apellido estuvo siempre en el recuerdo de todos. Hoy, en el que es diario deportivo, quiero ser yo, precisamente, quien de las gracias y mis saludos afectuosos a todos sus lectores, al cumplirse los cincuenta años de futbol internacional.

Noviembre 1970

Ricardo Zamora

as

NUMERO EXTRAORDINARIO

ENERO 1971

Director:
LUIS G. DE LINARES

Subdirector:
RAFAEL RIENZI

Edita SEMANA, S. L.
Paseo de Onésimo Redondo, 24
Madrid-8. Apartado 383

Depósito legal: M. 21.121 - 1967

Imprime
RIVADENEYRA, S. A.

Precio del ejemplar:
25 pesetas

HAN INTERVENIDO EN ESTE NUMERO EXTRAORDINARIO:

MANUEL SARMIENTO BIRBA
GERARDO GARCIA
LUIS ARNAIZ
J. M. COBO
MIGUEL MIRO

Recopilación de datos:

VICTOR MENENDEZ

Confección:

JULIAN NAVARRO y **RICARDO SEGURA**

Fotos:

ALVARO, TORREMOCHA, SEGOVIA, EUROPA PRESS, CIFRA GRAFICA y **ARCHIVO DE «AS»**

1920-1970

LA OLIMPIADA DE AMBERES, BAUTISMO INTERNACIONAL DE LA SELECCION ESPAÑOLA

CINCO PARTIDOS, CUATRO VICTORIAS Y UN TITULO CON EL QUE NADIE CONTABA: SUBCAMPEONES



LA GRAN TARDE DE ZAMORA Y EL GOL DE PATRICIO

1 Bruselas (Campo Union Saint Gillois), 28 de agosto de 1920.

DINAMARCA: Hansen; Middebcc, Blicher; Groetham, Likke, Aaby; Danis, Rodhe, Viggo, Olsen y Andersen.

ESPAÑA: Zamora; Otero, Arrate; Samitier, Belauste, Eguiázabal; Pagaza, Sesúmaga, Patricio, Pichichi y Acedo.

Arbitro: Eymers (Holanda).

Venció España por uno a cero (Patricio).

El ataque danés, en la última media hora, fue desesperado; el balón no salía de nuestro campo. Zamora tuvo la mejor tarde de su vida futbolística. A Samitier le tocó marcar, y lo hizo a la perfección, al más temible jugador danés: Andersen. El gol: fue un pase que recogió Pagaza y, rápido, aprovechando un descuido de la defensa contraria, convirtió en precioso centro, que a su vez fue recogido por Patricio, para meter en la red la pelota. La ovación fue delirante. «Pero nosotros teníamos un Arrate que estuvo colosal. Yo les propondría a los deportistas donostiarras, que, por suscripción, coloquen una pequeña estatua de Arrate en lo más alto de la machina.» («ABC», Rubryck.)



EL DIVINO ESTUVO... INFERNAL ESTA VEZ

2 Amberes (E. Olimp.), 29 de agosto de 1920.

BELGICA: Debie; Swartenbroecke, Verbeck; Fierens, Hanse, Murch; Van Hegge, Copée, Ballyn, Nizot y Hebden.

ESPAÑA: Zamora; Vallana, Arrate; Artola, Sancho, Eguiázabal; Pagaza, Pichichi, Patricio, Vázquez y Acedo.

Arbitro: Mutters (Holanda).

Venció Bélgica por tres a uno (Copée, tres; Arrate, de penalty).

Faltaban Belauste, Samitier y Sesúmaga. Además, Arrate salió lesionado. «El equipo se desmoralizó por la actuación de Zamora, a quien le hicieron un gol bochornoso, a poco de empezar el partido. Fue debido a adoptar una bonita postura, era un balón sin fuerza que se le escapó de las manos y fue a parar a la red.» («ABC», Rubryk.)

ESPAÑA
2
SUECIA
1

«EL PARTIDO MAS BARBARO Y BRUTAL VISTO EN UN CAMPO DE JUEGO», («ABC»)

3 Amberes (E. Olimp.), 1 de septiembre de 1920.

SUECIA: Zander; Nordenskiold, Lund; Oijemank, Vicksell, Gustafson; Bergstrom, Ohlson, Karlson, Dahl y Sandberg.

ESPAÑA: Zamora; Vallana, Arrate; Samitier, Belauste, Sabino; Pagaza, Sesúmaga, Patricio, Pichichi y Acedo.

Arbitro: Mauro (Italia).

Venció España por dos a uno (Belauste y Acedo; Dahl).

Inauguraron el marcador los suecos, y, para defender este tanto, recurrieron al juego sucio ante la impasibilidad del árbitro italiano. «Fue el partido más bárbaro y brutal que se habrá visto en campo de juego alguno. Raro era el momento en que no había dos o tres jugadores por el suelo. A una carga fuerte, se contestaba con otra más fuerte todavía, que era replicada con otra violentísima, y duplicada, a su vez, con una brutal. Sonaban los huesos. La leña se daba por ambos lados sin consideraciones.» («ABC», Rubryk.)



SESUMAGA LOGRO LOS TANTOS Y FUE EL JUGADOR MAS COMPLETO

4 Amberes (E. Olimp.), 2 de septiembre de 1920.

ITALIA: Campelli; Bruna, De Vecchi; Parodi, Menegetti, Dedardo, Marchi, Baloncieri, Brezzi, Badini y Marrucco.

ESPAÑA: Zamora; Vallana, Otero; Artola, Sancho, Sabino; Moncho Gil, Pagaza, Sesúmaga, Pichichi y Silverio.

Arbitro: Putz (Bélgica).

Venció España por dos a cero (Sesúmaga).

El primer gol fue una gran jugada de Pichichi, que cogió el balón y sorteó a medios y defensas italianos, y sin codicia de tirar a gol (cosa rara en él), larga un matemático pase a Sesúmaga, que solamente tiene que empujar el balón a la red. «Sesúmaga con sus dos goles ha sido el jugador más completo. Italia es un equipo muy flojo.» («ABC», Rubryk.)



DE «TOREROS», A... SUBCAMPEONES OLIMPICOS

5 Amberes (E. Olimp.), 6 de septiembre de 1920.

HOLANDA: McNeill; Lenis, Verwey, Borschaert, Kuipers, Seeman; Rappart, Dous, Groosjham, Heyden y Bulder.

ESPAÑA: Zamora; Vallana, Arrate; Samitier, Belauste, Eguiázabal; Moncho Gil, Sesúmaga, Patricio, Pichichi y Acedo.

Arbitro: Putz (Bélgica).

Venció España por tres a uno (Sesúmaga, dos, y Pichichi; Groosjham).

Asisten veinticinco mil espectadores. Cuando van siete minutos, Sesúmaga, de un soberbio chut marca el primero, repitiendo la suerte en el minuto treinta y cinco. Se saca un golpe franco, y Pichichi, el viejo jugador, colocado perfectamente, remata de cabeza cerrando la cuenta. Los holandeses felicitan deportivamente a los nuestros. «Hurras, vivas, gritos de alegría y satisfacción. España quedaba en el segundo lugar de la Olimpiada. A la valentía y entusiasmo de los futbolistas se debe. ¿Cuál fue la impresión sacada entre las demás naciones? Enorme. No creían que en España este deporte tuviera tal desarrollo. Nos creían a todos toreros.» («ABC», Rubryk.)



Una formación española de Amberes. La que jugó el segundo partido internacional de nuestra historia ante Bélgica (29-8-1920). De pie, de izquierda a derecha, Belauste, de paisano y con sombrero, Acedo, Zamora, Artola, Patricio, Pichichi, Arrate, Eguiázabal, J. Vázquez, Sancho y Paco Bru, primer seleccionador nacional. En primer plano, Manolo Lemel (preparador), Vallana y Pagaza.



Paco Bru, primer seleccionador español. De su acierto ahí queda el título de subcampeón olímpico alcanzado por España en la Olimpiada de 1920.

LA FAMA DE ZAMORA EN LOS PAISES DEL ESTE

● ***Ricardo Zamora, que llegó a ser el mejor guardameta del mundo, conserva su fama a través del tiempo. Hace unos años, con motivo de nuestra estancia en Bucarest con el Español, al frente de cuya expedición iba El Divino, el redactor jefe del diario «Sportul» nos dijo lo siguiente:***

—Hace unos días recibí una carta de un lector que preguntaba lo siguiente: «¿Es cierto que el día que le metieron su primer gol a Zamora, éste quiso suicidarse pegándose un tiro?»

Sin comentario.

CINCO TRIUNFOS MAS, CONSECUTIVOS



El Comité de Selección del primer España-Francia. De izquierda a derecha: Salvador Díaz, Manolo de Castro y J. María Mateos.









ESPAÑA 2 BELGICA 0

LOS CAMPEONES OLIMPICOS DEFRAUDARON EN SAN MAMES

6 Bilbao (San Mamés), 9 de octubre de 1921.

ESPAÑA: Zamora; Otero, Careaga; Gamborena, Meana, Peña; Pagaza, Sesúmaga, Patricio, Alcántara y Acedo.

BELGICA: Debie; Verbeck, Degroot; Fierens, Hanse, Vandervelde; Wertz, Coopée, Bragard, Larnoe y Bartin.

Arbitro: Vieira (Portugal).

Venció España por dos a cero (Alcántara).

Asistieron 10.000 espectadores, obteniéndose una recaudación de 40.000 pesetas. El equipo belga no respondió a la expectación despertada, practicando un juego lento y aburrido, impropio de los campeones de la VII Olimpiada. «España entusiasmó a la afición bilbaína, la cual lamentaba la ausencia de Paulino Alcántara en Amberes» («El Sol», A. Martín.)

«FRACASA NUESTRO TINGLADO DEPORTIVO», ESCRIBIO «EL SOL» PESE AL TRIUNFO

7 Madrid (Martínez Campos), 18 de diciembre de 1921.

ESPAÑA: Zamora; Pololo, Arrate; Balbino, Meana, Fajardo; Pagaza, Arbide, Sesúmaga, Alcántara y Luis Olaso.

PORTUGAL: Guimaraes; Pinho, Gomes; Joao Francisco, Gonçalves, Oliveira; Gralha, Lopes, Dos Reis, Arturo Augusto y Alberto Augusto.

Arbitro: Barette (Bélgica).

Venció España por tres a uno (Alcántara, dos, y Meana; Gonçalves, de penalty, a pesar de haber fallado en la ejecución).

Fueron nuestros medios quienes ganaron el partido, y ellos quienes, rendidos por el esfuerzo, vieron cómo Portugal con su juego anticuado se adueñaba del partido y acorralaba a nuestra selección en los últimos veinte minutos del encuentro. «El equipo se designó cuarenta y ocho horas antes. Ha fracasado todo nuestro tinglado deportivo.» («El Sol», A. Martín.)

ALCANTARA Y TRAVIESO NOQUEARON A LOS TRICOLORES EN UN PRIMER TIEMPO DE FABULA

8 Burdeos (Estadio Bordolés), 30 de abril de 1922.

FRANCIA: Friess; Vanco, Berg; Domergue, Hugues, Bonnardel; Dewazquez, Nicolas, Ryssen, Boyer y Dubly.

ESPAÑA: Zamora; Vallana, Careaga; Samitier, Meana, Peña; Echevdeste, Sesúmaga, Travieso, Alcántara y Acedo.

Arbitro: Van Praag (Bélgica).

Venció España por cuatro a cero (Alcántara, dos, y Travieso, dos).

Fabuloso primer tiempo del equipo español, que marcó los cuatro tantos en esta parte. «España, ante los 15.000 espectadores franceses, consolidó la gran fama adquirida en Bélgica» («El Liberal», Eme Erre.)

MONJARDIN DOBLEGO A LOS LUSOS

9 Lisboa (Stadium), 17 de diciembre de 1922.

PORTUGAL: Guimaraes; Pinho, Vieira; F. Jesús, Gonçalves, Portela; Pereira, Maia, Tavares, Alberto Augusto y Ríos.

ESPAÑA: Zamora; Montesinos, Careaga; Samitier, Meana, Peña; Pagaza, Piera, Monjardín, Carmelo y Acedo.

Arbitro: Balway (Francia).

Venció España por dos a uno (Monjardín y Piera; Augusto).

Dominaron los lusos en el primer tiempo, que se retiraron a los vestuarios con un gol de ventaja marcado por Alberto Augusto. En la segunda parte, Portugal acusó el esfuerzo realizado y pasó de dominador a dominado. Piera empató en un córner sacado por Acedo, y, pocos minutos después, Juanito Monjardín marcó el tanto de la victoria. «Asistió el presidente de la República y 30.000 espectadores que se rindieron ante el buen juego español.» («El Liberal», Eme Erre.)

LOS PALOS, LA MALA SUERTE Y EL MEDIOCRE JUEGO GALO

10 San Sebastián (Atocha), 28 de enero de 1923.

ESPAÑA: Zamora; Vallana, Careaga; Samitier, Meana, Peña; Piera, Zabala, Monjardín, Carmelo y Acedo.

FRANCIA: Charygués; Mony, Gamblin; Joyaux, Hugues, Bonnardel; Dewazquez, Brouzes, Nicolas, Bard y Dubly.

Arbitro: Barette (Bélgica).

Venció España por tres a cero (Monjardín, dos, y Zabala).

«Una diferencia de cinco tantos hubiera sido más fiel expresión del desarrollo del partido. Los palos y la buena suerte de Charygués hicieron un resultado aceptable para el mediocre juego francés» («El Imparcial», Jaso.)



Formación española que batió a Francia, en Burdeos, por 4-0 (30-4-1922). Ese día, Alcántara marcó un gol que rompió la red. Aquí están los vencedores. De pie: Careaga, Vallana, Alcántara, Acedo, Sesúmaga, Samitier y Travieso. Arrodillados: J. María Peña, Echeveste y Meana.



Esta es la selección española que actuó por primera vez en territorio nacional (9-10-1921). El adversario fue Bélgica, que perdió por 2-0, y nuestro equipo vistió de blanco, cediendo sus colores rojos a la selección belga. De pie, de izquierda a derecha: Otero, Patricio, J. María [illegible], Careaga y Zamora. Sentados: Mea[illegible], [illegible] Gamborena, Sesúmaga y Pagaza.

DEL SUBCAMPEONATO DE AMBERES, A LOS 90 MINUTOS DE COLOMBES

UN GOL DE VALLANA EN PROPIA PUERTA DEJO FUERA DE COMBATE A ESPAÑA EN LA OLIMPIADA DE PARIS (1924)



«ES LAMENTABLE QUE, POSEYENDO CLASE TECNICA, SE SIGA IMPROVISANDO»

(«El Imparcial»)

11 Amberes (Berschot), 4 de febrero de 1923.

BELGICA: Debie; Swartenbroecke, Verbeck; Fierens, Van Halme, Schaestraete; Bessems, Coopée, Larnoe, Gillis y Bastin.

ESPAÑA: Zamora; Vallana, Arrate; Samitier, Meana, Peña; Piera, Sesúmaga, Monjardín, Alcántara y Acedo.

Arbitro: Mutters (Holanda).

Venció Bélgica por uno a cero (Copée).

El equipo español no cuajó un buen partido. Faltaban cuatro minutos para finalizar el encuentro, cuando en una melée ante nuestra puerta, el árbitro paró el juego y decretó penalty. Coopée fue el encargado de transformar en gol el máximo castigo. «Ante 40.000 espectadores, España dio sensación de falta de acoplamiento. Es lamentable que, poseyendo el jugador español la indiscutible clase técnica, se siga improvisando, por mucho valor que tengan los integrantes del equipo español» («El Imparcial», Jaso.)



«SEVILLA: DE CUNA DEL TOREO, A CAPITAL DEPORTIVA»

(«El Debate»)

12 Sevilla (R. Victoria), 16 de diciembre de 1923.

ESPAÑA: Zamora; Pololo, Herminio; Samitier, Sancho, Peña; Piera, Spencer, Zabala, Alcántara y Del Campo.

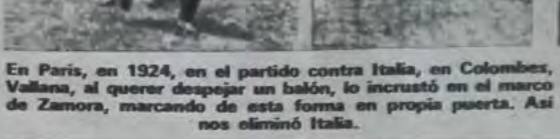
PORTUGAL: Vieira; Pinho, Ferreira; Francisco Jesús, Santos, Portela; Fernando Antonio, Alberto Augusto, Balbino, Crespo y Alberto Río.

Arbitro: Putz (Bélgica).

Venció España por tres a cero (Zabala).

Tarde goleadora de Zabala, que marcó el primero a los quince minutos, en jugada individual, y el segundo, también en el primer tiempo, producto de un magnífico pase de Spencer. Con el 2-0 en contra, los portugueses se desmoralizaron y acusaron, tras el tercer tanto, un gran agotamiento. España realizó un soberbio partido. «Sevilla, cuna del toreo, en seis años se ha convertido en una capital eminentemente deportiva. Los ases del balón son sus figuras más sobresalientes.» («El Debate», Acisclo Karag.)





En París, en 1924, en el partido contra Italia, en Colombes, Vallana, al querer despejar un balón, lo incrustó en el marco de Zamora, marcando de esta forma en propia puerta. Así nos eliminó Italia.





Pedro Parajes y Luis Colina, que formaron trío seleccionador, con Cernuda, en los partidos jugados contra Bélgica (0-1), Portugal (3-0), Italia (0-0) e Italia (0-1).

ITALIA
0
ESPAÑA
0

«EL PUBLICO MILANES, HOSTIL CON NUESTRA SELECCION»

(«El Liberal»)

13 Milán (Stadium), 9 de marzo de 1924.

ITALIA: De Pra; Roseta, De Vechi; Barbieri, Burlando, Leale; Conti, Cevenini, Canto, Baloncieri y Berello.

ESPAÑA: Zamora; Rousse, Acedo; Gamborena, Meana, Peña; Piera, Samitier, Zabala, Laca y Aguirrezabala (M).

Arbitro: Chistophe (Bélgica).

Empate a cero tantos.

«Aun cuando nuestro once jugó maravillosamente, dio la sensación de falta de cohesión. Sobresalió por sus individualidades. El público se mostró hostil hacia nuestra selección.» («El Liberal», A. G.)



EL GOL DE VALLANA O LA AUTOELIMINACION OLIMPICA

14 París (Colombes), 25 de mayo de 1924.

ITALIA: De Pra; Rosseta, Calligaris; Barbieri, Burlando, Aliberti; Conti, Baloncieri, Della Valle, Magnozi y Levratto.

ESPAÑA: Zamora; Vallana, Pasarín; Gamborena, Larraza, Peña; Piera, Samitier, Monjardín, Carmelo y Aguirrezabala (M).

Arbitro: Slawick (Francia).

Venció Italia 1-0 (Vallana, en propia puerta).

España se ha eliminado a sí misma; fue una repetición exacta del partido de Milán. Fracasó Larraza, que produjo el derrumbamiento de todo el sistema Pentland, que era el preparador del equipo nacional. A pesar de la expulsión de Larraza, la selección se volcó en la meta que defendía De Pra, pero éste, con su magnífica actuación y la pareja defensiva, Rosseta y Calligaris, formaron un muro infranqueable. Faltaban cinco minutos cuando el interior Magnozi realizó una escapada en solitario, y desde lejos tiró. Vallana, que seguía la jugada, desvió la pelota, que salió impulsada con gran fuerza a la red de Zamora. «En cuanto a lo fortuito, a lo imprevisto, no reneguemos de ello, pues es la esencia del juego mismo lo que transmite a las masas ese fluido de pasión y entusiasmo que sabe estremecerlas...» («El Excelsior», Jacinto Miquelarena.)



ZAMORA, INCONMENSURABLE, Y SAMITIER SALVARON LA VICTORIA

15 Barcelona (Las Corts), 21 de diciembre de 1924.

ESPAÑA: Zamora; Otero, Quesada; Matías, Gamborena, Samitier; Piera, Juantegui, Zabala, Carmelo y Acedo.

AUSTRIA: Ostricek; Rainer, Tandler; Richter, Puschner, Nietsch; Wontak, Schieri, Horvath, Wieser y Wessley.

Arbitro: Barette (Bélgica).

Venció España por dos tantos a uno (Juantegui y Samitier; Wieser).

De salida, el equipo español se lanzó en tromba sobre la meta austriaca, consiguiendo el primer tanto a los cuatro minutos de juego por obra de una vistosa jugada entre Acedo y Juantegui, que remató este último a la red. Todo hacía presagiar una exhibición española. Pero los austriacos se rehicieron y tomaron el mando del partido, luciéndose Zamora, que estuvo inconmensurable, deteniendo infinidad de tiros de los delanteros austriacos. El juego español decayó, y en la segunda parte siguió la tónica individualista española. A tres minutos del final, Samitier, jugándoselo todo, remató de cabeza un golpe franco sacado por Piera. «No hay que hacer equipos compensativos; un jugador para esta región, otro para esta otra, dos más para la de más allá» («ABC», R. S. Arias.)



UN TIEMPO PASADO POR AGUA EN EL STADIUM DE LUMIAR

16 Lisboa (Stadium de Lumiar), 17 de mayo de 1925.

PORTUGAL: Vieira; Pinho, Jorge Vieira; Figueiredo, Silva, César; Nieves, Jaime, Joao Francisco, Carvalho y Alberto Augusto.

ESPAÑA: Zamora; Quesada, Herminio; Samitier, Gamborena, Peña; Piera, Cubells, Oscar, Carmelo y Aguirrezabala (M).

Arbitro: Vallet (Francia).

Venció España por dos a cero (Carmelo y Piera).

Se jugó bajo la lluvia y con un terreno convertido en un charco escurridizo. En el saque inicial, Joao Francisco hace una gran jugada y lanza un fuerte chut que da en el larguero, cogiendo a Zamora desprevenido. Luego, el dominio fue netamente español, que logró los dos tantos en los minutos ocho y diecisiete. «Reconocemos la superioridad del equipo español, que no tuvo necesidad de emplear la violencia y apelar al recurso de perder tiempo.» («O'SECULO», Pintos.)

LOS ARBITROS, ESOS AFICIONADOS

● «¿Se ha proporcionado siempre y en todas partes a los árbitros los medios de neutralizar su retraso? ¿Es normal que en el siglo de la Copa europea de clubs y del fútbol convertido en hecho social, en cuestión social, económica y comercial, practicado por jugadores profesionales, o que pueden ser considerados como tales, este fútbol sea arbitrado (y también dirigido) por aficionados (maquinistas, peluqueros, agentes del orden o médicos), que no pueden o no quieren consagrarle todo su tiempo? Esto parece ilógico... Y, sin embargo, ¡es así!»

Jean-Philippe Rethacker, en «El Fútbol».

CINCO PARTIDOS MAS Y CINCO RESONANTES VICTORIAS (TRES A DOMICILIO)

DIEZ TANTOS A FAVOR, SOLO DOS EN CONTRA Y... LA SUPREMACIA DEL FUTBOL EUROPEO

SUIZA
0
ESPAÑA
3

LOS SUIZOS OVACIONARON A NUESTROS REPRESENTANTES, QUE TUVIERON SU GOLEADOR EN ERRAZQUIN

17 Berna, 1 de junio de 1925.

SUIZA: Berger; Ramsayer, Reymond; Oberhauser, Schmiedlin, Fessler; Ehrenbolger, Sturzenegger, Dietrich, Abbeglen y Schmid.

ESPAÑA: Zamora; Quesada, Pasarin; Samitier, Gamborena, Peña; Piera, Cubells, Errazquin, Echeveste y Alcázar.

Arbitro: Fowler (Inglaterra).

Venció España por tres a cero (Errazquin).

Exhibición española y buen juego de todas las líneas, que formaron un bloque perfecto. España pudo haber aumentado su tanteo, pero el fútbol de filigrana olvidó el disparo a puerta. «El público suizo dio una cumplidísima lección de educación deportiva. Las ovaciones con que premiaron las jugadas de nuestra selección, es un ejemplo digno de tener en cuenta.» («El Imparcial», M. R.)



El gran jugador del Valencia Eduardo Cubells, que de soberbio remate alcanzó el solitario gol que supuso el triunfo de España en la capital del Danubio.



Carmelo Goyonechea, que en Budapest, al marcar un tanto a Hungría, logró que la gran racha española se mantuviese espléndida de rendimiento.

HUNGRIA
0
ESPAÑA
1

LA SUPREMACIA EN EL FUTBOL EUROPEO

20 Budapest (Magyarv), 4 de octubre de 1925.

HUNGRIA: Zsach; Fogl, Hunglet; Rebro, Efleber, Kirkmann; Semki, Molnar, Priboj, Opata y Kchut.

ESPAÑA: Zamora; Juanín, Pasarín; Samitier, Gamborena, Peña; Piera, Cubells, Errazquin, Carmelo y M. Aguirrezabala (Polo).

Arbitro: Braun (Austria).

Venció España por uno a cero (Carmelo).

Un triunfo justísimo, fruto del buen juego realizado por el equipo español, que no tuvo un solo fallo en sus líneas. «Habiendo vencido a Hungría, ha subido el fútbol español el último peldaño para la supremacía del continente europeo.» («La Vanguardia», Ricardo Zamora.)



«ZAMORA: MAS QUE INTERNACIONAL, ES EXTRAINTERNACIONAL» («ABC»)

18 Valencia (Mestalla), 14 de junio de 1925.

ESPAÑA: Zamora; Quesada, Pasarin; Samitier, Gamborena, Peña; Piera, Cubells, Errazquin, Echeveste y Alcázar.

ITALIA: Combi; Rosetta, Calligaris; Genovesi, Burlando, Gandini; Conti, Baloncieri, Della Valle, Magnozzi y Forlivessi.

Arbitro: Kingscott (Inglaterra).

Venció España por uno a cero (Errazquin).

Buena actuación del equipo italiano, que fue más enemigo de lo que se presumía. El juego estuvo igualado y en los avances españoles faltaba penetración en los últimos metros, ya que la defensa italiana desbarataba las incursiones nuestras. Formidable actuación de Zamora, que una vez más dejó bien sentado ser el mejor guardameta de Europa. «Zamora más que internacional, es extrainternacional.» («ABC», Rubryk.)



UNA VICTORIA CON APUROS POR EXPULSION DE JOSE MARI PEÑA

19 Viena (Viemer), 27 de septiembre de 1925.

AUSTRIA: Kausafer; Ramers, Zandler; Kurz, Richter, Nietsch; Cutti, Hensder, Herwrth, Wiesser y Wessley.

ESPAÑA: Zamora; Vallana, Pasarín; Samitier, Gamborena, Peña; Piera, Cubells, Errazquin y Aguirrezabala (M).

Arbitro: Cejnar (Checoslovaquia).

Venció España por uno a cero (Cubells).

El gol de la victoria se consiguió en el minuto dieciséis, por la oportuna colocación de Cubells, que recibió el pase de Errazquin en inmejorable posición. Fue expulsado José María Peña por discutir una orden del árbitro. A partir de este momento, la portería nacional pasó muchos apuros, estando Zamora soberbio, que paró un penalty al delantero centro austriaco, Herwrth. «Este triunfo respalda el buen criterio que existe en Europa de nuestro fútbol» («El Debate», Acisclo Karag.)



El irunés Juan Errazquin, que en el primer Suiza-España de la historia, efectuado en Berna, logró los tres tantos alcanzados por el seleccionado hispano.



EL BRIO Y LA VELOCIDAD HISPANAS DESCONCERTARON A LOS MAESTROS MAGYARES

21 Vigo (Coya), 19 de diciembre de 1926.

ESPAÑA: Zamora; Vallana, Pasarín (Quesada); Matías, Gamborena, Peña; Piera, Goiburu, Errazquin, Carmelo y Sagi Barba.

HUNGRIA: Neuhard; Fogl I, Fogl II; Bossanyi, Bukovi, Opitz; Braun, Molnar, Holzabauer, Opata y Kohut.

Arbitro: Prince Cox (Inglaterra).

Venció España por cuatro a dos (Errazquin, dos; Carmelo y Goiburu; Holzabauer y Opata).

Fue un partido llevado a un tren enorme. Los porteros estabán constantemente en acción. Se adelantó España con dos tantos y acortó distancias Hungría, llegándose al final del primer tiempo con dos a uno. En la segunda parte, el marcador llegó a estar en un tres a dos favorable a nuestros representántes y, cuando los húngaros perseguían el empate, llegó el cuarto tanto que afianzaba el triunfo. «España hizo su juego clásico de brío y velocidad, desconcertante para los mejores equipos del continente.» («El Faro de Vigo», Hándicap.)

DE ABRIL DE 1927 A ABRIL DE 1928. UNA MALA RACHA

ITALIA VENCE EN BOLONIA Y EMPATA EN GIJON; PORTUGAL LOGRA SU PRIMER EMPATE...

ESPAÑA 1
SUIZA 0

EXCESO DE INDIVIDUALISMO Y FALTA DE JUGADORES CON ASPIRACIONES AL TITULO

22 Santander (El Sardinero), 17 de abril de 1927.

ESPAÑA: Zamora; Juanín, Portas; Valderrama, Carmelo, Prats; Lafuente, Goiburu, Oscar, Galatas y Luis Olaso.

SUIZA: Sechehay; De Weeck, Newenswander; Ramseyer, Rezzonino, Amiel; Tschiren, Jaeggi, Soleure, Welly y Bally.

Arbitro: Edwards (Inglaterra).

Venció España por uno a cero (Oscar).

Raquítica victoria española, que por el lucimiento personal de sus delanteros impidió un mayor tanteo, ya que en muchas ocasiones prefirieron ignorar la mejor posición del compañero para el disparo, dedicándose al «dribling» ante las constantes protestas del público. «Para no causar perjuicios a los equipos que están en condiciones de alcanzar el título más preciado —Campeón de España—, se ha prescindido de los jugadores consagrados, a quienes venía confiándose la defensa de nuestros colores.» («Blanco y Negro», Juan Antonio Sánchez Ocaña.)

FRANCIA 1
ESPAÑA 4

A PESAR DE LAS LESIONES DE ZAMORA Y FELIX PEREZ, SE IMPUSO LA CLASE

23 París (Colombes), 22 de mayo de 1927.

FRANCIA: Cottenet; Vallet, Rollet; Cazal, Dauphin, Wild; Dewazquez, Lieb, Sottiault, Boyer y Gallay.

ESPAÑA: Zamora (Vidal); Arrillaga, Zaldúa; Prats, Gamborena, Peña; Sagarzazu, Luis Regueiro, Yermo, Félix Pérez y Luis Olaso.

Arbitro: Kingscott (Inglaterra).

Venció España por cuatro a uno (Zaldúa, dos, Yermo y Luis Olaso; el gol francés lo marcó Boyer).

El partido fue durísimo, resultando lesionados Zamora y Félix Pérez, ambos abandonaron el terreno. Marcaron primero los franceses. España fue castigada por una carga ilegal de Peña a Dewazquez, que tiró Boyer, y Zamora, acosado violentamente por los interiores franceses, rodó con el balón dentro del marco. Empató Zaldúa de penalty. Al reanudarse el juego, Vidal ocupó la meta española, ya que Zamora, a consecuencia de la jugada del gol encajado, recibió un fuerte golpe en la cara. Y España terminó imponiendo su clase en esta parte del encuentro. «Si como conjunto, España no fue excepcional, todas las individualidades brillaron en todo momento.» («L'Auto», de París.)

ITALIA 2
ESPAÑA 0

UN AUTOGOL, POCO ENTUSIASMO Y MENOS ESPIRITU DE EQUIPO

24 Bolonia (Estadio Littoral), 29 de mayo de 1927.

ITALIA: Gianni; Bellini, Calligares; Genovessi, Bernardini, Giordani; Muneratti, Baloncieri, Libonatti, Della Valle y Lepratto.

ESPAÑA: Zamora; A. Olaso. Zaldúa; Prats, Gamborena, Peña; Sagarzazu, Luis Regueiro, Yermo, Echeveste y Luis Olaso.

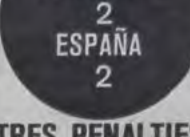
Venció Italia por dos a cero (Baloncieri y Zaldúa en propia puerta).

Arbitro: Rouss (Inglaterra).

Asistieron setenta mil espectadores. Baloncieri, de un chut raso e imparable, logró el primer tanto italiano. A los cinco minutos del segundo tiempo, Prats intervino desgraciadamente pretendiendo pasar la pelota a Zamora, para cortar un centro que viene de la derecha, y Zaldúa, que quiso rectificar el error de su compañero, lo único que hizo fue ayudar a que entrase el balón en el marco. «Faltó entusiasmo y espíritu de equipo en la selección.» («El Imparcial», López.)



En Santander, ante sus incondicionales del Rácing local, Oscar Rodríguez marcó este soberbio gol que suponía la corta, pero merecida, victoria hispana sobre los helváticos.



TRES PENALTIES, INVASION DEL CAMPO Y DESBORDANTE ALEGRIA LUSA POR EL EMPATE

25 Lisboa (Lumiar), 10 de enero de 1928.

PORTUGAL: Nuñes; Alves, Vieira; Figueiredo, Augusto Silva, Matos; Waldemar, Dos Santos, V. Silva, Martins y José Manuel.

ESPAÑA: Zamora; Vallana, Zaldúa; Pedro Regueiro, Gamborena, Trino; Lafuente, Luis Regueiro, Samitier, Goiburu y Kiriki.

Arbitro: Prince Cox (Inglaterra).

(Zaldúa y Goiburu marcaron por España, y Dos Santos logró los portugueses).

Comenzó marcando Portugal, de penalty, y empató España, también de penalty, por medio de Zaldúa. En la segunda parte, Goiburu adelantó el marcador para España, y, cuando faltaban seis minutos, Dos Santos consiguió el empate, nuevamente de penalty. La emoción del público fue tal que invadió el campo, por lo que el partido estuvo suspendido un cuarto de hora. Se jugaron los seis minutos finales sin variación en el marcador, y con Portugal a la defensiva, pues los lusos estimaban que el empate era un gran resultado. «Zamora justificó su fama, y, sin él, el equipo español hubiera perdido.» («Noticias», de Lisboa, Seiro.)



«HABLAR DE ENTRENAMIENTOS PREVIOS ES UN CAMELO» («El Excelsior»)

26 Gijón (El Molinón), 22 de abril de 1928.

ESPAÑA: Zamora; Quesada, Portas; Prats, Gamborena, Roberto; Adolfo, Goiburu, Samitier (Errazquin), Carmelo y Aguirrezabala.

ITALIA: De Pra; Bellini, Calligaris; Pietroboni, Bernardini, Janni; Rivolta, Baloncieri, Libonatti, Roseti y Levratto.

Arbitro: Mercet (Suiza).

Empate a uno (Quesada y Libonatti).

Hubo una recaudación de 125.000 pesetas, con un lleno total. Quesada, de penalty, marcó el tanto español. En la segunda parte empató Libonatti. España acusó falta de ligazón. «Hablar de entrenamientos previos es un camelo; en Inglaterra, el Comité designa el equipo un viernes para actuar el sábado. No estaban unidos y compenetrados los uruguayos, cuando desembarcaron en España... y empezaron ganando.» («El Excelsior», Jacinto Miquelarena.)

STANLEY ROUS ARBITRO A ESPAÑA ANTE ITALIA

● Tras una época triunfal de victorias dentro y fuera de nuestras fronteras, en 1927 se rompió la racha de nuestra selección. Cualquier aficionado que crea en gafes podría echarle la culpa ahora —más de ocho lustros después— al presidente de la Federación Internacional de Fútbol Asociación...

Pero, ¿qué culpa pudo tener entonces el actual presidente de la FIFA?, pueden preguntarse hoy muchos.

Y los que no se fíen ni del número 13, ni de los gatos negros, ni... de los árbitros, podrían contestar: «Muy sencillo: Stanley Rous fue el que rompió la racha actuando como árbitro del Italia-España del 27, en Bolonia.»



El arenero Yermo, de cuyas dotes atléticas y deportivas se hicieron los más cálidos elogios. En la victoria sobre Francia, por 4-1, Yermo fue uno de los grandes goleadores hispanos.

COMO EN LOS J. O. DE COLOMBES, LA «SQUADRA AZZURRA» NOS ELIMINO EN AMSTERDAM

DEL 7-1 A MEJICO, AL 1-7 ANTE ITALIA

LOS PROFESIONALES TRANSALPINOS NECESITARON DOS PARTIDOS Y UNA PRORROGA PARA VENCER A NUESTROS AFICIONADOS

ESPAÑA 7 MEJICO 1

«UN PARTIDO DE APERITIVO PARA EL ENCUENTRO DE MAÑANA» («El Liberal»)

27 Amsterdam (E. Olimp.), 30 de mayo de 1928.

MEJICO: Bonifacio; Garza, Ojeda; Hernández, Suinaga, Cerrilla; Garcés, Contreras, Sota, Carreño y Terrazas.

ESPAÑA: Jáuregui; Vallana, Quincoces; Amadeo, Gamborena, Trino; Mariscal, L. Regueiro, Yermo, Marculeta y Kiriki.

Arbitro: Boronkay (Hungría).

Venció España por siete a uno (Yermo, cuatro, Marculeta, Mariscal y Luis Regueiro; Carreño logró el tanto del honor mejicano).

El mejor fue Quincoces, que hizo una exhibición de espléndido fútbol. Yermo marcó tres tantos de sendos cabezazos. El primer tiempo terminó con el resultado de cuatro a cero. «Un partido de aperitivo, sin fatiga, para el encuentro de mañana.» («El Liberal», A. G.)

ITALIA 1 ESPAÑA 1

UNA PRORROGA SIN CONSECUENCIAS EN UN CHOQUE ANGUSTIOSO Y EMOCIONANTE

28 Amsterdam (E. Olimp), 1 de junio de 1928.

ITALIA: Combi; Rosseta, Calligaris; Pietroboni, Pitto, Janni; Rivolta, Baloncieri, Schiavo, Rosetti y Levratto.

ESPAÑA: Jáuregui; Quincoces, Zaldúa; Amadeo, Antero, Legarreta; Mariscal, L. Regueiro, Yermo, Marculeta y Kiriki.

Arbitro: Lombardi (Uruguay).

Empate a un tanto (Zaldúa y Baloncieri).

La lesión de Antero, a los cuarenta y tres minutos, deshizo el sistema de juego de la selección, que hasta el minuto dieciocho de la segunda parte, ganaba por un tanto a cero, obra de Zaldúa al sacar una falta a los once minutos. Tras el gol de Baloncieri, decayó nuestro juego. Se jugó una prórroga sin consecuencias para el marcador. «Angustioso, emocionante partido por lo incierto de la lucha y por la incertidumbre del resultado que puso a todo el mundo en tensión nerviosa.» («El Excelsior», J. Miquelarena.)


ITALIA 7 ESPAÑA 1

ONCE AFICIONADOS HISPANOS, FRENTE A LOS PROFESIONALES «AZZURRI» Y... UN ARBITRO

29 Amsterdam (E. Olimp.) 4 de junio de 1928.

ITALIA: Combi; Rosseta, Calligaris; Pitto, Bernardini, Janni; Rivolta, Baloncieri, Schiavo, Magnozzi y Levratto.

ESPAÑA: Jáuregui; Quincoces, Zaldúa; Amadeo, Gamborena, Trino; Bienzobas, Cholín, Yermo, Marculeta y Robus.

Arbitro: Boeckman (Holanda).

Venció Italia por siete a uno (Levratto, dos; Bernardini, dos; Magnozzi y Baloncieri; Yermo marcó el tanto español).

El árbitro, con sus injustas decisiones, desmoralizó a los nuestros, que en el ataque estuvieron francamente mal. «Perdieron como verdaderos deportistas, la Prensa extranjera reconocía la deportividad de su juego y la nobleza de presentar jugadores verdaderamente "amateurs".» («El Excelsior», J. Miquelarena.)



El ala izquierda del Español, de Barcelona, Padrón y Bosch, que supuso un gran dueto para su club y para la selección española. Su partido de Sevilla, ante Portugal (5-0), fue modélico.


ESPAÑA 5 PORTUGAL 0

«UN CURSO DE TECNICA FUTBOLISTICA CON POTENCIA ARROLLADORA» («Blanco y Negro»)

30 Sevilla (Heliópolis), 19 de marzo de 1929.

ESPAÑA: Zamora; Quesada, Urquizu; Prats, Solé, Peña; Lazcano, Triana, Rubio, Padrón y Bosch.

PORTUGAL: Roquette; Alves, Oliveira; Figuereido, A. Silva, Gonçalves; Waldemar, Tavares, V. Silva, Soares y Ramos.

Arbitro: Langenus (Bélgica).

Venció España por cinco a cero (Rubio, tres, y Padrón, dos).

Los cinco tantos se marcaron en la primera parte. España realizó una de sus mejores actuaciones. «Fue un curso de técnica futbolística esta selección formada, acertadamente, por don José María Mateos, de una potencia arrolladora.» («Blanco y Negro», J. A. Sánchez Ocaña.)


ESPAÑA 8 FRANCIA 1

ASOMBROSO RENDIMIENTO DE UN EQUIPO IMPROVISADO

31 Zaragoza (Torrero), 14 de abril de 1929.

ESPAÑA: Zamora; Quesada, Quincoces; Prats, Marculeta, Peña; Lazcano, Goiburu, Rubio, Bienzobas y Yurrita.

FRANCIA: Henrie; Vallet, Bertrand; Dauphin, Bastide, Villaplane; Dutheil, Lieb, Nicolas, Veinante y Galley.

Arbitro: Prince Cox (Inglaterra).

Venció España por ocho a uno (Rubio, cuatro; Goiburu, dos; Bienzobas y Yurrita; Veinante).

De salida, los franceses fueron superados en rapidez y desbordados literalmente; luego, llegó el aluvión de los tantos. Quesada falló un penalty. El interior francés Veinante, salvó el honor cuando faltaban diez minutos y el marcador señalaba ocho a cero. «El equipo que por mor de las circunstancias había tenido que improvisar el seleccionador, dio un rendimiento asombroso de empuje y precisión.» («La Estampa», A. Diez de las Heras.)



Tras el 7-1 a Méjico, España se midió a Italia, que alineó su equipo profesional. Pese a eso, los «amateurs» hispanos empataron a un gol. En el grabado, Combi, el meta italiano, frena a Cholín de esta «académica» manera.



Los veintidós jugadores inscritos oficialmente por España: Jáuregui, del Arenas de Guecho, e Izaguirre, de la Real Sociedad, de San Sebastián, guardametas. Ciriaco y Quincoces, del Deportivo Alavés; Vallana, del Arenas, y Zaldúa, de la Real Sociedad, defensas. Antero, del Deportivo Alavés; Trino y Amadeo, de la Real Sociedad; Villaverde, L. Regueiro y Gamborena, de la Real Unión, de Irún; Marculeta, de la Real Sociedad, y Legarreta, del Athlétic, de Bilbao, medios. Bienzobas y Mariscal, de la Real Sociedad; Errazquin, de la Real Unión; Yermo y Robus, del Arenas; Sagarzazu, de la Real Unión; Kiriki y Cholín, de la Real Sociedad, delanteros.

Noticia grande. Llegan 4 Mini.

British Leyland Authi establece su gama definitiva Mini en los siguientes modelos:
Mini 850, Mini 1000.
Mini 850 de Luxe, Mini 1000 de Luxe.
Dos de ellos ya le resultarán conocidos: Mini 850 y Mini 1000. Pero ahora con algo nuevo: cristales descendentes en las ventanillas y puertas con bisagras invisibles.
Mini 850 de Luxe y Mini 1000 de Luxe son dos nuevos exigentes modelos.
Con las mismas prestaciones y ventajas que sus hermanos. Pero, además, con exclusivos detalles de confort para sus viajes.

Aunque cada Mini cumple un deseo, todos tienen algo grande en común: el inconfundible estilo Mini. Su enorme estabilidad. Su miniconsumo. Su facilidad de aparcamiento. Y su habilidad para convertir cualquier trayecto en un apasionante recorrido.
Todos están fabricados, además, según la especificación internacional de proyecto y calidad de British Leyland.
Vea los 4 Mini en un concesionario de British Leyland Authi, y elija el suyo.
Nosotros no tenemos ningún predilecto. Usted sí.





Mini 850 - 83.200 ptas. f. f.

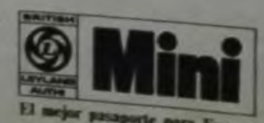

Mini 850 de Luxe - 92.000 ptas. f. f.



Mini 1000 - 93.600 ptas. f. f.


Mini 1000 de Luxe - 101.500 ptas. f. f.

BRITISH LEYLAND AUTHI TIENE CONCESIONARIOS OFICIALES EN TODA ESPAÑA



POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA

INGLATERRA, DERROTADA EN EL CONTINENTE

RUBIO (2), LAZCANO Y GOIBURU GOLEARON A LOS BRITANICOS EN EL METROPOLITANO, QUE SE VIO INVADIDO, DOS VECES, POR MILES DE AFICIONADOS



LA VICTORIA SOBRE LOS AFAMADOS «PROSS» NOS REHABILITO INTERNACIONALMENTE

32 Madrid (Estadio Metropolitano), 15 de mayo de 1929.

ESPAÑA: Zamora; Quesada, Quincoces; Prats, Marculeta, Peña; Lazcano, Goiburu, Rubio, Padrón y Yurrita.

INGLATERRA: Hufton; Cooper, Blackinson; Kean, Hill, Peaccock; Adcock, Kail, Bradford, Carter y Barry.

Arbitro: Langenus (Bélgica).

Venció España por cuatro a tres (Rubio, dos; Lazcano y Goiburu; Bradford y Carter, dos).

Había una gran expectación, no solamente en Madrid, sino en toda España, por el choque. Dos horas antes del encuentro el Metropolitano presentaba un magnífico aspecto con el recinto lleno y en los alrededores más de quince mil personas. Las localidades se compraban en la reventa a diez veces su valor. Y el partido comenzó «al rojo vivo». Los ingleses, en los minutos doce y veinte, por medio de Carter y Bradford, inclinaron el marcador a su favor (0-2), pero España no se amilanó, y en el minuto treinta y cuatro, Gaspar Rubio acortó distancias (1-2). El tanto, animó a los españoles y entusiasmó al público. Una maravillosa jugada llevada entre Lazcano y Goiburu, terminó con un centro del extremo, y Rubio, a toda velocidad sobre la marcha, remató a un ángulo de cabeza. Miles de aficionados se lanzaron al campo a abrazar a Lazcano, a Goiburu y a Rubio. El partido se tuvo que suspender durante cuatro minutos. Reanudado el juego, se llegó al final del primer tiempo con el empate a dos. A poco de empezar el segundo período, Carter consiguió el tercer tanto para Inglaterra. Pero nuevamente empató España, por medio de Lazcano. El público volvió a aclamar a la selección. Se saca de centro. Y tras un avance de los ingleses sobre la puerta de Zamora, despejó Quincoces; nuestros delanteros realizaron un contraataque espectacular, velocísimo, con pases bajos, desbordando a medios y defensas, y Goiburu lanzó un chut que se coló en la red británica. Las precauciones tomadas para una nueva invasión del campo, fueron inútiles. España obtenía así una gran victoria ante los ingleses, que por vez primera perdían en el Continente. «Se precisaba vencer a Inglaterra, y esto se logró ayer, y no por suerte, indudablemente. La reacción final, brillantísima, de España, permitió que nuestros jugadores se apuntaran este definitivo triunfo. La victoria sobre los afamados "pross" nos ha rehabilitado internacionalmente.» («El Sol», Eduardo Teus).



En el estadio del Metropolitano, el 15 de mayo de 1929, España venció a Inglaterra por 4-3. El triunfo tuvo la significación de ser alcanzado ante un equipo, como el inglés, que nunca había perdido en el Continente. Aquí aparecen los españoles lanzando los hurras de rigor. El Metropolitano, como puede apreciarse, aparecía a tope.

ESPAÑA
1
CHECOSLOV.
0

UNA PRIMERA PARTE DESESPERANTE, UN BUEN GOL Y UN GRAN JUGADOR: PADRON

33 Barcelona (Montjuich), 1 de enero de 1930.

ESPAÑA: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Martí, Guzmán, Obiols; Piera, Sastre, Rubio, Padrón y Bosch.

CHECOSLOVAQUIA: Staplik; Zenizek, Hojer; Vodicka, Kada, Simperski; Junek, Silny, Swoboda, Puc y Kratorchil.

Arbitro: Christophe (Bélgica).

Venció España por uno a cero (Sastre).

La mejor y única jugada del partido fue precisamente la que se convirtió en gol. La primera parte fue desesperante, y sólo puede salvarse Padrón: el habitual interior en su club, realizó un preciosista juego de medio centro, lanzando a los extremos y cortando el juego checo. «Ni los checos ni los españoles dieron el rendimiento que de ellos cabía esperar.» («El Imparcial», S. F.)

CHECOSLOV.
2
ESPAÑA
0

UN PENALTY INJUSTO Y UNA DESMORALIZACION INJUSTIFICADA

34 Praga (Lenna), 14 de junio de 1930.

CHECOSLOVAQUIA: Planicka; Zenizek, Hojer; Vodicka, Kada, Karvan; Junek, Kostalec, Swoboda, Silny y Puc.

ESPAÑA: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Garizurieta, Muguerza, Roberto; Lazcano, Goiburu, Olivares, Padrón y Gorostiza.

Arbitro: Langenus (Bélgica).

Venció Checoslovaquia por dos a cero (Zenizek, de penalty, y Swoboda).

El primer tanto lo consiguió Kada, de penalty. La decisión de Langenus fue protestada por los nuestros, que estimaban la falta fuera del área. España jugó bien, pero al ponérseles el partido cuesta arriba, a consecuencia de esta desgraciada jugada, los españoles se desmoralizaron. «No creemos en la invencibilidad ni nos asustan estos fracasos. Estamos seguros, por el contrario, de que ciertas derrotas pueden servir de provechosa lección, mientras que algunas victorias, no muy justas en ocasiones, permitieron un desbordamiento de la algarabía entusiasta, con perjuicio del equilibrio deportivo.» («ABC», J. Deportista.)

Sastre, que logró el tanto de la victoria ante los checos, acosa a Planicka en el partido que España, merced a su gol, venció a Checoslovaquia en el estadio de Montjuich.



ITALIA
2
ESPAÑA
3

LA VENGANZA DE LA DERROTA «OLIMPICA» EN AMSTERDAM

35 Bolonia (Littorall), 22 de junio de 1930.

ITALIA: Combi; Rosseta, Calligaris; Colombari, Ferrais, Pitto; Constantini, Baloncieri, Meazza, Magnozzi y Orsi.

ESPAÑA: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Prats, Guzmán, Peña; Vantolrá, L. Regueiro, Goiburu, Padrón y Bosch.

Arbitro: Van Praag (Bélgica).

Venció España por tres tantos a dos (Regueiro, dos, y Vantolrá; Constantini, dos).

A los tres minutos, Constantini, en una rápida arrancada, tira y marca el primer gol de la tarde. El empate, por obra de Luis Regueiro, se produce a los treinta y cinco minutos. En la segunda parte, nuevamente Constantini, a los cuarenta y nueve minutos, marca. España no se entrega, y ataca constantemente. Y producto de sus avances son los tantos que logran Luis Regueiro (72 min.) y Vantolrá (87 min.), autor del tanto de la victoria. «No importó que la moral se viera seriamente destrozada con la derrota ridícula de Praga. ¡Había que vencer! Aquel alevoso 7-1 de Amsterdam tenía que esfumarse. No podía consentirse que por una actuación nuestra, originada en quijotesco gesto, se erigiera la propia Italia en reina y emperadora del fútbol continental.» («Heraldo de Madrid», L. Méndez Domínguez.)



«ESTA VISTO: LA SELECCION LUSA SE ACOMPLEJA ANTE LA HISPANA»

(«Noticias de Lisboa»)

36 Oporto (Portuario), 30 de noviembre de 1930.

PORTUGAL: Augusto; Alves, Avelino; Alezandre, Pina, Pereira; Waldemar, Santos, Scuza, Martins y Castro.

ESPAÑA: Blasco; Ciriaco, Quincoces; Prats, Guzmán, Peña; Lafuente, L. Regueiro, Goiburu (Lazcano), Aguirrezabala (I) y Gorostiza.

Arbitro: Baert (Bélgica).

Venció España por uno a cero (Peña).

A los diez minutos, Lazcano sustituyó a Goiburu, por padecer éste fuertes calambres. El gol se marcó a los dieciocho minutos, producto de una gran jugada individual de Lazcano, que envió un matemático centro a la cabeza de José María Peña, quien no tuvo más que mandar el esférico a la red. En ningún momento peligró el resultado. El gol encajado fue suficiente para que España tomara el mando del «match». «Está visto que, ante los españoles, la selección portuguesa se acompleja.» («Noticias de Lisboa», S. F.)

LOS INGLESES SE TOMARON LA REVANCHA DEL METROPOLITANO Y... LOS IRLANDESES, LUEGO, PAGARON LAS CONSECUENCIAS



SOLO QUINCOCES SE SALVO DEL NAUFRAGIO EN EL BARRO DE SAN MAMES

37 Bilbao (San Mamés), 19 de abril de 1931.

ESPAÑA: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Martí, Marculeta, Roberto; Lafuente, L. Regueiro (Iraragorri), Bata, Aguirrezabala (I) y Gorostiza.

ITALIA: Combi; Rosseta, Calligaris; Pitto, Ferrari, Bertolini; Constantini, Cesarini, Meazza, Magnozzi y Orsi.

Arbitro: Baert (Bélgica).

Empate a cero tantos.

Décimo partido Italia-España. Lleno en San Mamés bajo la lluvia, y un terreno con mucho barro. El equipo español decepcionó totalmente por su pobre exhibición. Desunido, torpe, sin codicia, sin «schot», sin ese sentido que debe guiar los movimientos de un jugador y de un equipo. Solamente Quincoces se salvó del naufragio. «A vestir la camiseta roja no se llega por improvisación, sino por experiencia. La improvisación era el arma que se esgrimía en tiempos de la furia. Hoy no. Hoy se requiere más, se precisa más, porque se juega más» («El Excelsior», E. Teus.)

ESPAÑA
1
IRLANDA
1

LAMENTABLE, Y, ADEMAS, FARQUARSON LE PARO A GOROSTIZA UN PENALTY

38 Barcelona (Montjuich), 26 de abril de 1931.

ESPAÑA: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Martí, Solé, Castillo; Piera, Goiburu, Samitier, Arocha y Gorostiza.

ESTADO LIBRE DE IRLANDA: Farquarson; Lennox, Birne; Robinson, Chatton, J. Birne; Flood, Dondall, Moore, Reid y Kavanagh.

Arbitro: Rosmaninho (Portugal).

Empate a un tanto (Arocha). Moore marcó para Irlanda.

El equipo español estuvo un tanto apático. El gol irlandés provocó la reacción que originó el empate, logrado por el mejor jugador de nuestra selección: Arocha. El portero irlandés fue la gran figura; culminó su actuación al rechazar, de una forma definitiva, el penalty que tiró Gorostiza en las postrimerías del encuentro. «Parecía que el gol de Arocha encarrilaba el partido, pero en la segunda parte, el conjunto nacional fue empeorando hasta terminar de una manera lamentable.» («La Vanguardia», S.)



Zamora, seguido de Samitier, encabeza la selección española que salta al terreno de Highbury. Bien ajeno estaba él a los siete goles que iba a encajar como portero del cuadro hispano.

INGLATERRA
7
ESPAÑA
1

PEQUEÑO TRAFALGAR FUTBOLISTICO EN EL ESTADIO LONDINENSE DE HIGHBURY

39 Londres (Highbury), 9 de diciembre de 1931.

INGLATERRA: Ibs; Cooper, Blenkinsop; Strange, Gee, Cambell; Crooks, Smith, Dean, Johnson y Rimmer.

ESPAÑA: Zamora; Zabalo, Quincoces; Cilaurren, Gamborena, Roberto; Vantolrá, León, Samitier, Hilario y Gorostiza.

Arbitro: Bauwens (Alemania).

Venció Inglaterra por siete tantos a uno. Gorostiza marcó el único gol hispano. Dixie Dean (1), Johnson (2), Crooks (2) y Smith (2), golearon por Inglaterra.

«Un pequeño Trafalgar futbolístico»; así titulaba un diario vespertino madrileño la crónica del partido de Highbury. El primer gol lo consiguieron los ingleses a los cuatro minutos de juego (Crooks), después Johnson y Smith marcaron antes de retirarse a los vestuarios con 3 a 0 a su favor. Inglaterra aún subiría al marcador cuatro goles más, y, faltando cinco minutos para terminar el encuentro, Gorostiza salvaba el honor español. «Zamora es mejor guardameta que lo que demostró hoy. El hecho de que a pesar de su amarga decepción felicitara deportivamente al capitán del equipo inglés, produjo un excelente efecto en la muchedumbre.» («Daily Express», Shoen.)

IRLANDA
0
ESPAÑA
5

LUIS REGUEIRO (2), AROCHA, VANTOLRA Y SAMITIER QUISIERON BORRAR LA DERROTA ANTE INGLATERRA

40 Dublín (Park Dalymont), 13 de diciembre de 1931.

ESTADO LIBRE DE IRLANDA: Farquarson; Lennox, Doyle; Glen, Chatton, McLoughlin; Flood, Galagher, Byrne, Horlacher y Kavanagh.

ESPAÑA: Blasco; Ciriaco, Zabalo; Leoncito, Gamborena, Roberto; Vantolrá, L. Regueiro, Samitier, Arocha y Gorostiza.

Arbitro: Langenus (Bélgica).

Venció España por cinco tantos a cero (L. Regueiro, dos, Arocha, Vantolrá y Samitier).

Magnífica actuación de Blasco, que suplía a Zamora por encontrarse éste con molestias. Abrió el marcador Luis Regueiro a los cuatro minutos, y el propio Luisito consiguió el segundo. Arocha, el tercero, concluyendo la primera parte con este resultado (3-0). El equipo irlandés se desconcertó en seguida, le ocurrió lo que a nosotros en Londres. «España ha querido borrar su paso por Inglaterra. El "siete" ha sido algo cubierto por estas cinco puntadicas de Dublín. Esto siempre es elogiable.» («Heraldo de Madrid», Isidro Corbinos.)



Zamora encaja uno de los siete goles en Highbury. En esta oportunidad es Crooks el que supera a Zamora desde la derecha.

Sobre el barrizal de San Mamés aparecen las formaciones de España e Italia. El encuentro no respondió a la expectación despertada. Ninguno de los dos equipos inauguró el marcador.



BAJO EL SIGNO DEL TRIUNFO

¡VEINTE GOLES EN CINCO ENCUENTROS!



BARRO A GRANEL EN LA INAUGURACION DE BUENAVISTA

41 Oviedo (Buenavista), 24 de abril de 1932.

ESPAÑA: Zamora (Blasco); Ciriaco, Quincoces; Cilaurren, Gamborena, Marculeta; Lafuente, L. Regueiro, Lángara, Aguirrezabala I y Gorostiza.

YUGOSLAVIA: Spasic; Zagorac, Tosic; Arsenijevic, Premrl, Ralic; Firmanic, Marjanovic, Vujadinovic, Giler y Babic.

Arbitro: Tavaress da Silva (Portugal).

Venció España por dos a uno (Lángara y L. Regueiro; Vujadinovic marcó el tanto eslavo).

Inauguración del estadio. Terreno blando y con mucho barro. Lángara estuvo vigiladísimo por la defensa yugoslava, pero, a pesar de ello, marcó el primer tanto. Dos minutos después, aumentó la cuenta Regueiro, y no habían transcurrido dos minutos de este gol cuando Vujadinovic logró el gol que daba lugar al resultado definitivo. En la segunda parte, el equipo español daba muestras de agotamiento en su lucha por sacar los pies del barro. Zamora resultó lesionado en un dedo, siendo sustituido por Blasco. Cilaurren, que realizó un gran encuentro, fue el único que en la media hora última demostró sus enormes cualidades físicas, defendiendo y desplazando la pelota hacia nuestros extremos. «España hubiera ofrecido un mejor juego, si el campo se hubiera hallado en mejores condiciones, y nos hubiese dado la clase de fútbol a que nos tiene acostumbrados.» («El Carbayón», de Oviedo, I. Corbinos.)



«EL EQUIPO NACIONAL, CONDENSADO EN LUIS REGUEIRO» («Faro de Vigo»)

42 Vigo (Balaidos), 2 de abril de 1933.

ESPAÑA: Zamora; Zabala, Quincoces; Cilaurren, Solé, Marculeta; Prat, L. Regueiro, Elicegui, Larrinaga (Polo) y Bosch.

PORTUGAL: Roquette; Alves, Bello; Pereira, A. Silva, Matos; Waldemar, Xavier, M. Silva, Sousa y Valadas.

Arbitro: Langenus (Bélgica).

Venció España por tres tantos a cero (Elicegui, dos, y Larrinaga).

El equipo español consiguió el octavo triunfo sobre Portugal, en un partido durísimo, que enardeció a los 25.000 espectadores (de los 25.000, más de la mitad procedían de la otra orilla del Miño). Fue Luis Regueiro el verdadero artífice de la victoria, lanzando una y otra vez a Elícegui en majestuosos pases, que el irunés aprovechó magistralmente. «Luis Regueiro fue el hombre del primer tiempo y del segundo tiempo. El equipo nacional, "condensado" en Luis Regueiro.» («Faro de Vigo», Hándicap.)



UNA JORNADA LAMENTABLE. SOLO SE SALVO EL TRIO DEFENSIVO

43 París (Parque de los Príncipes), 23 de abril de 1933.

FRANCIA: Desfossés; Van Dooren, Mattler; Diagne, Kausac, Delfour; Mercier, Gerard, Nicolas, Rio y Langiller.

ESPAÑA: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Cilaurren, Ayestarán, Marculeta; Prat, L. Regueiro, Elícegui, Galé (Goiburu) y Bosch.

Arbitro: Bangerter (Suiza).

Venció Francia por uno a cero, marcado por Nicolas.

Encuentro jugado francamente mal por España. Sólo se salvó el trío defensivo, que estuvo colosal. Defraudó la delantera de nuestra selección, que apenas se acercó al marco de Desfossés. Una jornada lamentable sin atenuantes. «Aceptemos el fracaso y el aire pesimista que nos traerán los ecos de la prensa francesa, al lanzar a los cuatro vientos esta, para ellos brillantísima, victoria». («Blanco y Negro», Tom Ray.)



«NUESTROS JUGADORES HAN HECHO MARAVILLARSE A LOS YUGOSLAVOS» («AS»)

44 Belgrado (Estadio Nacional), 30 de abril de 1933.

YUGOSLAVIA: Glazer; Tosic, Ivkovic; Arsenijev, Lehener, Marusic; Tirnanic, Marjanovic, Vujadinovic, Giler y Zecevic.

ESPAÑA: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Cilaurren, Valle, Marculeta; Prat, Luis Regueiro, Elícegui, Galé (Goiburu) y Bosch.

Arbitro: Ivansics (Hungría).

Empate a un tanto. Goiburu marcó por España y Marjanovic por Yugoslavia.

En un pésimo terreno de juego, España obtuvo un meritorio empate haciendo un gran fútbol y sorprendiendo a los yugoslavos, que tuvieron el árbitro a su favor, el cual anuló un tanto a Luis Regueiro, por estimar fuera de juego, cuando había dos defensas casi debajo de la meta yugoslava. Al minuto escaso de salir al campo, Goiburu, que sustituyó a Galé, marcó el tanto español, que significó el empate definitivo. «Nuestros jugadores, a pesar del terreno y el balón, que era pequeñísimo, han hecho maravillarse a los yugoslavos por la calidad de su juego.» («AS», Rienzi.)



TODO UN RECORD EN PARTIDOS INTERNACIONALES

45 Madrid (Chamartín), 21 de mayo de 1933.

ESPAÑA: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Cilaurren, Gamborena, Marculeta; Prat, Luis Regueiro, Elícegui, Chacho y Bosch.

BULGARIA: Dermoski; Mokanoff, Mitchaloff; Railoff, Baycoucheff, Efremoff; Staykoff, Angeloff, Lozanoff, Pecheff y Pantcheff.

Arbitro: Santos Palhinhas (Portugal).

Venció España por trece tantos a cero (Chacho, seis; Elícegui, tres; L. Regueiro, dos; Bosch y Mitchaloff, en propia puerta).

Comenzó la serie Chacho, que marcó los tres primeros goles en los minutos ocho, trece y veintisiete; después, marcaron Luis Regueiro (37 min.) y Elícegui (41 y 44 min.). Y con el resultado de 6 a 0 acabó la primera parte. En la continuación, el juego español no decayó en ningún momento y alcanzó la goleada, que se estima como un récord en partidos internacionales. Los búlgaros, según manifestaron, no se adaptaron a la hierba, puesto que estaban acostumbrados a jugar en campos de tierra. «Para los que le veían la primera vez, la revelación fue la del coruñés Chacho. El cronista, por el contrario, había pregonado a los cuatro vientos que este muchacho era un gran jugador.» («La Libertad», Artajx.)



Bosch, marcando el gol número diez de la selección española a los búlgaros. Trece tantos encajaron los balcánicos. Es la más amplia victoria del fútbol español.



Inauguración de Buenavista, en Oviedo. Año de 1932. Adversario: Yugoslavia. Vence España por 2-1. En el grabado, Spasic se arroja a los pies de Chirri.



Elicegui acaba de marcar el tercer gol a Roquetta, meta portugués. El irunés levanta los brazos en señal de alegría.

HISTORIA GRAFICA DE LA SELECCION



Las selecciones de España y Brasil posan juntas, antes de medirse en Génova, en el primer partido de la fase final de los mundiales de 1934. Venció España por 3-1.



El equipo de España salta al estadio de Lumiar, en Lisboa, para jugar el partido de vuelta de la fase previa del Mundial de 1934. Zamora, Vantolrá y Herrerita encabezan el grupo.



En Belgrado, 1933, devolvió España a Yugoslavia la visita que los balcánicos hicieron a Oviedo. El resultado fue de empate a un gol. En la foto, Elícegui acosa al meta eslavo Glazer.



Vantolrá marca el sexto gol de España, ante Portugal, en Chamartín; primer partido para la Copa del Mundo de 1934. Lángara levanta el brazo en señal de júbilo.



El 23 de abril de 1933. Francia venció, por primera vez en la historia, a España. Nicolas logró el único tanto del partido. Este es el momento.

NUESTRA SELECCION ACUDE POR PRIMERA VEZ A LOS CAMPEONATOS DEL MUNDO Y PELEA CON HOMBRIA, PERO...

UN ARBITRO BELGA Y OTRO SUIZO NOS DEJAN FUERA DE COMBATE PARA AYUDAR A ITALIA A GANAR EL TITULO



UNA DELANTERA FORMADA CON LOS MAXIMOS GOLEADORES DE LA LIGA

46 Madrid (Chamartín), 11 de marzo de 1934.

ESPAÑA: Zamora; Zabalo, Quincoces; Cilaurren, Marculeta, Fede; Vantolrá, Luis Regueiro, Lángara, Chacho y Gorostiza.

PORTUGAL: Soares dos Reis; Avelinho, Serrano; Nova, A. Silva, G. Pinto; Mourao, Waldemar, Mesquita, Sousa Pinga y Lopes.

Arbitro: Van Praag (Bélgica).

Venció España por nueve tantos a cero (Lángara, cinco; L. Regueiro, dos; Vantolrá y Chacho).

Portugal, en esta ocasión, no fue enemigo para nuestro equipo nacional, que jugó todo el encuentro en terreno portugués. La serie de tantos fueron subiendo al marcador ante la impotencia lusa para sujetar a nuestros delanteros. «El haber confeccionado una línea delantera con los máximos goleadores de la recién terminada Liga, ha sido un éxito, no cabe duda, y se le quedaron en el tintero, al seleccionador, Campanal e Iraragorri...» («El Heraldo de Madrid», Joaquín Soriano.)



OPTIMISMO ANTE LOS MUNDIALES

47 Lisboa (Lumiar), 18 de marzo de 1934.

PORTUGAL: Amaro; Avelinho, Jurado; Pereira, A. Silva, Pinto; Mourao, Waldemar, V. Silva, Sousa Pinga y Lopes.

ESPAÑA: Zamora; Zabalo, Quincoces; Cilaurren, Marculeta, Fede; Vantolrá, Luis Regueiro, Lángara, Herrerita y Gorostiza.

Arbitro: Van Praag (Bélgica).

Venció España por dos tantos a uno. Lángara marcó por España y V. Silva por Portugal.

Los portugueses jugaron con mucha dureza, sobre todo en los primeros momentos del partido, en los que espoleados por su público pusieron cerco a la puerta de Zamora. España, poco a poco, fue tomando el mando del encuentro, teniendo Isidro Lángara una buenísima actuación, con gran visión de la jugada y... dos magníficos tantos. «Ahora, esperemos el campeonato del mundo con el mejor de los optimismos y hagamos una selección de bloque, capaz de llegar lejos en Italia» («El Heraldo de Madrid», R.)

ALFONSO XIII, espectador de excepción

Con motivo de un encuentro internacional ante un rival de cuyo nombre no quiero acordarme, Alfonso XIII recibió, unos días después, a los representantes de la selección española. Les felicitó por el triunfo, pero les recriminó por su juego duro realizado, lo cual, claro, les cayó como un jarro de agua fría.

–Es que ellos nos molían a palos, majestad –intentó disculpar Zamora.

–Ni aun así.

Luego, bajando la voz, se acercó a Ricardo y le dijo, sonriendo:

–Yo les habría dado más fuerte.

La sonrisa de El Divino les hizo comprender a los demás jugadores que lo de la reprimenda había sido... puro formulismo. También el rey podía llevar dentro al hincha.

BRASIL
1
ESPAÑA
3

BUEN DEBUT EN EL «ITALIA-34» Y MAL AMBIENTE PARA LOS NUESTROS

48 Génova (Stadium), 27 de mayo de 1934.

BRASIL: Pedrosa; Silvio, Luz; Tinoco, Martins, Canalli; Lisinho, Waldemar, Armandinho, Leónidas y Bartesko.

ESPAÑA: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Cilaurren; Muguerza, Marculeta; Lafuente, Iraragorri, Lángara, Lecue y Gorostiza.

Arbitro: Birlem (Alemania).

Venció España por tres tantos a uno. Lángara, dos, e Iraragorri, golearon por España. Leónidas lo hizo por Brasil.

Desde el primer momento el público italiano se inclinó por los brasileños, pero ello no fue obstáculo para que España marcase sus tres tantos en el primer tiempo. La línea media realizó un excelente partido e Iraragorri sobresalió con su fútbol de hombre trabajador, que está en todos los lugares en que el momento de juego lo requiere. El gol brasileño, conseguido en el segundo tiempo por Leónidas, fue acogido con una ovación imponente. «¿A qué grado de exaltación van a llegar el equipo italiano y este público en la próxima eliminatoria?» («Ahora», A. Díez de las Heras.)



«LOS NOMBRES DE NUESTROS JUGADORES QUEDARAN GRABADOS EN EL CUADRO DE HONOR DEL FUTBOL ESPAÑOL» («Ahora»)

49 Florencia (Estadio Berta), 31 de mayo de 1934.

ITALIA: Combi; Monzeglio, Allemany; Pizziolo, Monti, Castellati; Guaita, Schavio, Meazza, Ferrari y Orsi.

ESPAÑA: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Cilaurren, Muguerza, Fede; Lafuente, Iraragorri, Lángara, L. Regueiro y Gorostiza.

Arbitro: Baert (Bélgica).

Empate a un tanto. L. Regueiro marcó por España y Ferrari por Italia.

El tanto español produce una gran decepción en el público italiano. La reacción de su equipo es violentísima, que en un cuarto de hora llega a sacar nueve corners contra nuestra meta. La defensa española tiene que bregar de lo lindo, hay que batirse sin miedo. Alentados por el griterío ensordecedor de su público, faltando un minuto para el descanso, y en una «mêlée» formada ante la portería de Zamora, durante la cual se ve a este que le sujetan algunos italianos, Ferrari mete el balón en la red. Baerts parece dispuesto a anular el tanto. El griterío y la excitación son indescriptibles. Baerts se dirige a la banda a consultar al linier y, al fin, ordena que se saque del centro. ¡Se da por válido el tanto! Al reanudarse el juego, los italianos echan mano del juego duro; Iraragorri, Quincoces, Gorostiza y Zamora, que recibe una patada en un ojo, van siendo víctimas de la impasibilidad arbitral que consiente la violencia a los «azzurri». Finaliza el partido y se juega la prórroga, con el equipo español diezmado. El resultado, al finalizar ésta, es el mismo: empate a uno. «Ni la indiscutible valía técnica de sus adversarios, ni las flaquezas del árbitro, ni la disculpable exaltación de los millares de italianos han podido abatir la entereza de los once muchachos a lo largo de las dos horas de lucha. Nada los ha desmoralizado. Sus nombres quedarán grabados en el cuadro de honor del fútbol español» («Ahora», Angel Díez de las Heras.)



Un gol ilegal eliminó a España en el partido de desempate. Escena en el marco hispano tras la falta cometida contra Nogués. Los jugadores españoles protestan. Guaita grita alborozado.

ITALIA
1
ESPAÑA
1

UN GOL ANULADO A LUIS REGUEIRO; OTRO, DISCUTIDISIMO, CONCEDIDO A MEAZZA; SIETE SUPLENTES Y... BOSCH, LESIONADO

50 Florencia (Estadio Berta), 1 de junio de 1934.

ITALIA: Combi; Monzeglio, Allemany; Ferraris, Monti, Bertolino; Guaita, Meazza, Borel, De María y Orsi.

ESPAÑA: Nogués; Zabalo, Quincoces; Cilaurren, Muguerza, Lecue; Vantolrá, L. Regueiro, Campanal, Chacho y Bosch.

Arbitro: Mercet (Suiza).

Venció Italia por uno a cero, marcado por Meazza.

Siete suplentes. Un gol anulado a Luis Regueiro, que significaba el empate, y gran parte del partido con diez jugadores por lesión de Bosch, es el balance final de este encuentro, disputado en peor ambiente (si es que puede haberlo peor) que el de ayer. El único tanto, marcado por Meazza, fue discutidísimo por los futbolistas españoles. La mayoría de los jugadores de nuestra selección se retiran al finalizar el partido cojeando. «¿Pasó lo que tenía que pasar?... No. Lo que le hubiera pasado a cualquier otro país que se hubiera encontrado con Italia habría sido perder a las primeras de cambio y por un fuerte tanteo.» («Ahora», Angel Díez de las Heras.)

1935-1936: POQUER DE SORPRESAS

• Una floja victoria en Chamartín, un empate tonto en Lisboa, un gran triunfo en Colonia y una inesperada derrota en el Metropolitano



MUCHO PUBLICO, POCO JUEGO, PROTESTAS EN CHAMARTIN Y... TANTOS DE REGUEIRO E HILARIO

51 Madrid (Chamartín), 24 de enero de 1935.

ESPAÑA: Zamora; Areso, Aedo; Cilaurren, Muguerza, Marculeta; Lafuente, Luis Regueiro, Lángara, Hilario y Gorostiza.

FRANCIA: Thepot; Van Dooren, Mattler; Cabrillargues, Veriest, Lehmann; Courftois, Alcázar, Nicolas, Rio y Langiller.

Arbitro: Lewington (Inglaterra).

Venció España por dos tantos a cero (Regueiro e Hilario).

El lleno es rebosante. En el primer cuarto de hora, el juego está nivelado. A los dieciocho minutos, marca Luis Regueiro de un tiro raso desde 20 metros, que pilla descolocado a Thepot. Se continuó jugando mal, por alto y realizando un fútbol desordenado y sin precisión. El público exteriorizó su malestar, hasta que Hilario, en la mitad de la segunda parte, logra el segundo tanto. «Ni billar, ni golf..., un fútbol desarticulado, feo...» («Ahora», L. H.)



EL JUBILO DE LANGARA

El 24 de enero de 1935, en Chamartín, España venció a Francia por 2-0. Luis Regueiro marcó el primer gol español, que Lángara celebra con júbilo saltando sobre el meta Thepot.



«DEL RESULTADO ABSURDO NO PUEDE CULPARSE MAS QUE A LOS JUGADORES» («Ahora»)

52 Lisboa (Estadio Lumiar), 5 de mayo de 1935.

PORTUGAL: Soares; Jurado, Gustavo; Albino, Ruiz, Pereira; Mourao, V. Silva, Soeiro, Pinga y Nuñes.

ESPAÑA: Eizaguirre (G); Areso, Quincoces; Cilaurren (Pedrol), Soladrero (Cilaurren), Lecue; Vantolrá, L. Regueiro, Lángara, Iraragorri y Gorostiza.

Arbitro: Conrie (Francia).

Empate a tres tantos (Lángara, dos, y Gorostiza; Soeiro y Pinga, dos).

España, que llegó a tener una ventaja de tres goles a su favor cuando faltaban veinte minutos para finalizar el encuentro, vio cómo Portugal, en una gran reacción, les empataba el partido; en parte, favorecida por la suerte; en parte, por la parcialidad del árbitro. Portugal se anotó su primer tanto al sacar un córner muy cerrado Mourao. Eizaguirre fue desplazado y Soeiro marcó a placer. Pinga obtuvo el segundo de un «shot» que se coló en la red. Y, finalmente, por una carga de Areso a un contrario sin balón, el árbitro, tras consultar con el linier español, señor Cárcer, concedió penalty. Pinga lo transformó. «Del resultado absurdo, no puede culparse más que a los jugadores.» («Ahora», L. D.)



El 12 de mayo de 1935, la selección española alcanzó un gran triunfo en Colonia venciendo por 2-1 al equipo alemán. En el grabado, Quincoces y Gramlich intercambian banderines ante el belga Langenus, que luce un atuendo muy de la época.

UNA «SALIDA» DE SILVERIO IZAGUIRRE

• Durante la primera confrontación España-Italia, celebrada en Amberes, el colegiado expulsó a Zamora por repeler una dura entrada de Badini. Silverio Izaguirre, extremo izquierdo español, ocupó la vacante del «Divino» que, por cierto, se quedó detrás de la portería para aconsejar a su compañero de equipo.

En una jugada de peligro, un balón bombeado sobre la meta de Izaguirre, Zamora le gritó:

—¡Sal! ¡Sal con la derecha!

El guardameta de emergencia, cuando ya parecía que el balón estaba fuera de su alcance, lo atrapó con la mano izquierda.

—¿Qué has hecho, animal...? ¡Casi nos cuesta un gol!

Izaguirre se volvió, gritando más aún:

—¡Pero qué pasa!, ¿no sabes que soy zurdo?



«ESPAÑA CONQUISTO LA ADMIRACION DE LOS 73.000 AFICIONADOS QUE COLMABAN EL ESTADIO DE COLONIA» («AS»)

53 Colonia (Stadium), 12 de mayo de 1935.

ALEMANIA: Buchloh; Janes, Busch; Gramlich, Munzerberg, Bender; Lehier, Hohmman, Rasseinberg, Conen y Fath.

ESPAÑA: Eizaguirre (G); Zabalo, Quincoces (Areso); Cilaurren, Muguerza, Lecue (P. Regueiro); Vantolrá, L. Regueiro, Lángara, Iraragorri y Gorostiza.

Arbitro: Langenus (Bélgica).

Venció España por dos a uno, marcados por Lángara. Conen hizo el germano.

«De las 73.000 localidades del amplio estadio, un mes antes no había ninguna disponible. Nuestros jugadores dominaron a los alemanes en dos aspectos, en el juego por alto y en la elasticidad de sus movimientos. De cabeza, todos los balones eran para España. La seguridad en medir el momento preciso del salto, desconcertaba a nuestros contrarios. En la elasticidad de sus acciones, aventajábamos a los adversarios. Aquellas salidas ágiles y audaces de Eizaguirre. Los acrobatismos de Quincoces. Los brincos de gamo de Regueiro. Y aquel salto lleno de vigor de Cilaurren, cuando, lanzado, franqueó por el aire la doble fila de fotógrafos. Al tanto conseguido por Alemania (Conen) había que contestar con un ataque incesante. Y los jugadores de España, espoleados por el éxito de Conen jugaron entonces el mejor fútbol que les hemos visto realizar en un encuentro internacional. Durante media hora, la variedad y profundidad de los avances pusieron al descubierto la flojedad defensiva alemana, al ser atacada sin descanso. Los dos «backs», pese a la ayuda del medio centro, retrasado como un tercer defensa, se desenvolvían con apuros, descolocados, por la rapidez del juego español. Y como en fútbol nada hay tan espectacular como un avance bien llevado, España conquistó la admiración de los miles de espectadores que colmaban el amplio estadio de Colonia.» («AS», Eduardo Teus.)



LA DELANTERA JUGO BIEN, PERO LA DEFENSA, MUY MAL

54 Madrid (Estadio Metropolitano), 19 de enero de 1936.

ESPANA: Eizaguirre (G); Ciriaco, Zabalo; Pedro Regueiro, García, Ipiña; Vantolrá, Luis Regueiro, Lángara, Iraragorri y Emilín Alonso.

AUSTRIA: Platzer; Sertta, Schumman; Wagner, Schmistik, Urbanek; Zischek, Hahnemman, Bican, Binder y Pogl.

Arbitro: Langenus (Bélgica).

Venció Austria por cinco a cuatro. (Lángara, dos, y Regueiro, dos, golearon por España. Bican, tres; Binder y Poge, marcaron por los austriacos.

«El equipo de Austria jugó sencillamente al fútbol, y el de España, no. En el equipo español sólo jugó la línea delantera, el resto le pegó a la pelota bien o mal —más mal que bien—, lo que dista bastante de jugar al fútbol. Ayer, si hubo algún jugador genial, estaba en la delantera, y por eso se marcaron cuatro tantos al equipo de Austria; cifra a que pocas veces llegaron sus enemigos, cuatro tantos de mérito sorprendente. En cambio, Austria marcó cinco y pudo haber marcado más.» («AS», I. Corbinos.)

LOS TRES ULTIMOS PARTIDOS ANTES DE LA GUERRA CIVIL

Después, se disputaron los mundiales del 38, en Francia, sin la participación de nuestra selección



«FRACASO DEL EQUIPO EN BLOQUE Y FRACASO DE UN SISTEMA»

(«AS»)

55 Barcelona (Estadio de Montjuich), 23 de febrero de 1936.

ESPAÑA: Zamora; Zabalo, Aedo; Bertolí (P. Regueiro), Muguerza (Solé), Lecue; Vantolrá, L. Regueiro, Lángara, Iraragorri y Emilín.

ALEMANIA: Jacobs; Hunzemberg, Munkhert; Janes, Goldbrummer, Gramlih; Leher, Szepa, Lenz, Sffing y Fath.

Arbitro: Langenus (Bélgica).

Venció Alemania por dos a uno. Luis Regueiro marcó por España y Fath hizo los alemanes.

Fracasó estrepitosamente la línea media del equipo nacional que, al principio, con Bertolí y Muguerza, dejó una zona franca por donde podían circular libremente los alemanes. Después, cuando salieron Solé (minuto 30) y Pedro Regueiro, en la segunda parte, el equipo mejoró el juego, pero la selección no fue capaz de encontrarse a sí misma. Abrió el marcador Fath, a los 14 minutos, empatando Luis Regueiro a los 33 del primer tiempo. Sería nuevamente el extremo izquierdo germano quien obtuviera el tanto de la victoria (minuto 70). «Es el fracaso del equipo en bloque al que hemos asistido, probablemente también al fracaso de un sistema.» («AS», A. Díez de las Heras.)



Tras la derrota frente a Austria, en Madrid, poco tiempo más tarde, Alemania se impone en Montjuich al equipo español. Aquí aparece Emilín tratando de marcar, pero el alemán Jacobs, lo impide.



Así despejaba Serafín Aedo. El delantero checo, pese a jugar en Praga, donde perdimos por 1-0, de penalty, tuvo que soportar el empuje de la «furia española».



«EL HONROSISIMO RESULTADO DEBE SATISFACERNOS»

(«Ahora»)

56 Praga (Estadio Letna), 26 de abril de 1936.

CHECOSLOVAQUIA: Planitka; Berger, Ctyroki; Bunska, Boucek, Sberch; Faczinek, Sadjick, Sobozka, Nejedly y Puc.

ESPAÑA: Blasco; Zabalo, Aedo; Zubieta, Muguerza (Roberto), Roberto (Lecue); Vantolrá, L. Regueiro, Lángara, Lecue (Herrerita) y Gorostiza.

Arbitro: Bauwens (Alemania).

Venció Checoslovaquia por uno a cero, logrado de penalty por Sadjick.

Asisten 35.000 espectadores. Los checos jugaron todo el partido a base de pases cortos, dominando el centro del campo. A los once minutos, Aedo entró en colisión con Faczinek y el árbitro castigó la falta con penalty, una decisión muy severa y protestada por los nuestros. Tira la máxima falta Sobozka, Blasco se lanzó con gran exactitud hacia el poste por donde entró el balón, pero su esfuerzo resultó inútil. Luis Regueiro fue el cerebro inspirador de la línea delantera, creando juego y replegándose en ayuda de los medios. «El honrosísimo resultado logrado por España debe satisfacernos.» («Ahora», A. D.)

SAMITIER recalcitrante

● Viena. Septiembre de 1925. España iba ganando a la selección austriaca por un gol a cero. Los locales empujaban con fuerza en busca del tanto del empate y la ocasión se les presentó en forma de castigo máximo contra el marco español. Horvath fue el encargado de transformarlo. Pero, cuando se fue hacia el balón, se le acercó Samitier, que le dijo algo al oído. El jugador austriaco se dispuso otra vez a ejecutar el penalty y Samitier se interpuso de nuevo. Una vez más se repitió la operación. Y el árbitro amenazó con expulsar al español. Este le comunicó que Horvath había salido al campo exclusivamente para lanzar el penalty, lo cual no era cierto.

El colegiado checo, Cejnar, consideró lógico comprobar la documentación oficial de los jugadores. Por fin...

Horvath se fue por cuarta vez al balón; disparó y... desvió la pelota Zamora.

El cancerbero español y Samitier les aguaron la fiesta a los austriacos.



Ultimo partido de España antes de la guerra civil. En Berna, el 3 de mayo de 1936. Venció nuestro equipo por 2-0. Aquí aparecen, de pie, de izquierda a derecha: Blasco, Muguerza, Zubieta, L. Regueiro, Lángara, Roberto, Aedo, Guillermo Eizaguirre (portero suplente) y Encinas (entrenador). Agachados: Vantolrá, Gorostiza, Lecue y Zabalo.



TAMPOCO ESTA VEZ SE HIZO GRAN FUTBOL

57 Berna, 3 de mayo de 1936.

SUIZA: Schlegel; Minelli, Weiler; Defago, Jaccard, Müller; Diebold, Spagnolli, Kielhoz, Abbeglen y Jaeck.

ESPAÑA: Blasco; Zabalo, Aedo; Zubieta, Muguerza (Vega), Roberto; Vantolrá, L. Regueiro, Lángara, Lecue y Gorostiza.

Arbitro: Weingartner (Alemania).

Venció España por dos a cero (Lángara y Lecue).

Partido discreto por parte de nuestra selección, que bien pudo mejorar pasadas actuaciones. El juez del encuentro nos anuló dos tantos, el primero de ellos inexplicablemente. «Tampoco esta vez se hizo gran fútbol, pero el poco que hubo, corrió a cuenta del once español, mejor organizado que el suizo y empleando una técnica superior» («AS», Rienzi.)

«EL FUTBOL ESPAÑOL (A PESAR DEL PARENTESIS MOTIVADO POR LA GUERRA) SIGUE SU MARCHA» («ABC»)

PORTUGAL 2 ESPAÑA 2

UN GRAN EXITO DE TEUS, EN SU ARDUA TAREA SELECCIONADORA

58 Lisboa (Estadio José María Soares), 12 de enero de 1941.
PORTUGAL: Azevedo; Simoes, Guilhart; Amaro, Pereira, F. Ferreira; Mourao, Pireza, Peyroteo, Pinga y Cruz.
ESPAÑA: Pérez (Echevarría); Mieza, Oceja; Gabilondo, Rovira, Ipiña; Epi, Jorge (Escolá), Campanal, Campos y Gorostiza.
Arbitro: Barlassina (Italia).
Empate a dos tantos. España acudió a la capital lusa, tras seis años sin enfrentarse a la nación vecina, donde Portugal jugó un gran partido. Su empuje inicial fue profundo y vehemente. Campanal, cambiando el balón de pie, lanzó un tiro en el que el meta Azevedo no pudo hacer nada por detener la pelota. La lluvia, que no dejó de caer un instante, empeoró la cancha durante el descanso. Luego, al gol de Escolá, contestó Peyroteo con otro de bella factura, y el propio Peyroteo marcó de penalty el tanto que significaba el empate. «La ardua tarea del seleccionador, Teus, ha logrado un éxito subrayable. Los portugueses han formado la mejor selección para tratar de alcanzar ¡por fin! el triunfo sobre España, pero no lo han conseguido. El fútbol español, a pesar del paréntesis motivado por la guerra, sigue su marcha.» («ABC», Juan Deportista.)



En Lumiar jugó España su primer encuentro internacional tras la guerra civil. Empate a dos goles. Echevarría bloca un balón protegido por Gabilondo, al tiempo que Peyroteo se apresta al remate.




NUESTRO EQUIPO NO HABIA PERDIDO SU FAMA INTERNACIONAL

59 Bilbao (San Mamés), 16 de marzo de 1941.
ESPAÑA: Trías; Mieza, Oceja; Gabilondo, Rovira, Ipiña; Epi, Herrerita, Campanal, Campos y Gorostiza (Vázquez).
PORTUGAL: Azevedo; Cardoso, Guilhart; Amaro, Paciencia, Francisco Ferreira; Espíritu Santo, Antonio Ferreira, Soeiro, Pinga y Cruz.
Arbitro: Bauwens (Alemania).
Venció España por 5-1 (Epi, 2; Herrerita, Campanal y Campos). Pinga hizo el gol luso.
La superioridad española fue clara y contundente, como se reflejó en el resultado. Los cinco delanteros dieron una bella lección de entendimiento, sin buscar su lucimiento personal. «En la catedral del fútbol español, nuestro equipo demostró que no ha perdido el renombre adquirido en el campo internacional.» («La Gaceta del Norte», José María Mateos.)



Herrerita salta por un balón bombeado sobre el marco de Azevedo. El intento de remate del interior astur no cuajaría, como era de esperar tras su gran esfuerzo.

KUBALA, COLECCIONISTA

● Kubala, gran jugador y extraordinario técnico, tuvo un «hobby» original. Le gustaba coleccionar las camisetas de los partidos internacionales que jugaba. Y llegó a batir un récord. En la actualidad, conserva con otros muchos trofeos: tres, de Checoslovaquia; seis, de la selección de Hungría; una, de la selección continental, y otra, de la Fifa, más... ¡diecinueve camisolas rojas de la selección española!

ESPAÑA 3 SUIZA 2

HERRERITA MOVIO EL QUINTETO ATACANTE EN UN GRAN PARTIDO

60 Valencia (Estadio de Mestalla), 28 de diciembre de 1941
ESPAÑA: Martorell (Acuña); Teruel, Oceja; Raich, Germán, Machín; Epi, Herrerita, Mundo, Campos y Gorostiza.
SUIZA: Ballawio; Minelli, Lehmann; Fornara, Andreoli, Rickemberg; Weber, Aebi, Bickel, Amado y Kappenberger.
Arbitro: Canuto (Portugal).
Venció España por 3-2. Mundo, dos, y Campos marcaron por España, y Aebi y Bickel por Suiza.
El primer tiempo terminó con empate a un tanto. Marcó Campos, tras una gran jugada de Herrerita y Mundo, en el minuto cinco; y el extremo izquierdo suizo logró el empate en el minuto treinta. En la segunda parte, Mundo consiguió dos tantos más, y, en las postrimerías del encuentro, Suiza acortó distancias. «Herrerita es quien movió el quinteto atacante con esa vivacidad y con esa alegría peculiar de su juego brillante y afiligranado. El partido fue de extraordinaria calidad, de acusados relieves, de altibajos sugestivos, como jugadas que se desbordaron en una y otra puerta.» («ABC», Juan Deportista.)



CAMPOS (DOS), MUNDO Y UN GOL DE BANDERA DE EPI

61 Sevilla (Estadio de Nervión), 15 de marzo de 1942.
ESPAÑA: Martorell; Teruel, Oceja (Arqueta); Gabilondo, Germán, Mateo; Epi, Alonso, Mundo, Campos y Bravo.
FRANCIA: Da Rui; Van Dooren, Mercier; Bourbotte, Jordan, Rossler; Aston, Simonyi, Koranyi, Dupuis y Arnaudeau.
Arbitro: Palhinhas (Portugal).
Venció España por 4-0. (Campos, dos; Mundo y Epi).
Gran partido de la línea media española. Abrió la cuenta Campos y la cerró Epi con un gol de bandera, fabricado y elaborado por él mismo: gran jugada individual y un tiro que entró por la escuadra como una exhalación. «Germán cubría todo el campo, parecía el tipo de jugador que se puede permitir el lujo de no hacer caso de tácticas. Ni W ni M; Germán domina el secreto del corte y, el más difícil, la entrega. El equipo español tuvo, sin duda, más conjunto.» («ABC», de Sevilla; Discóbolo.)



GERMAN, HEROE DE BERLIN

62 Berlín (Estadio Olímpico), 12 de abril de 1942.
ALEMANIA: Jhan; Miller, Janes; Sing, Rhode, Kitzinger; Dorfel, Decker, Conen, Walter y Dureck.
ESPAÑA: Martorell; Teruel, Juan Ramón; Gabilondo, Germán, Mateo; Epi, Alonso (Arencibia), Mundo (Martín), Campos y Emilín García.
Arbitro: Barlassina (Italia).
Empate a un tanto.
Juego nivelado y sin goles, en el primer tiempo. A los seis minutos de la segunda parte marcó Decker. Luego, una internada de Emilín, que se coló hasta la puerta alemana, terminó con un gran tiro, y cuando ya estaba batido Jhan, Miller interceptó con sus manos el balón. El penalty lo transformó Campos. «La línea media fue lo mejor. El más completo de los tres, Germán.» («Pueblo», José María Ubeda.)



AUNQUE SE RESISTIO EL PRIMER TIEMPO (0-0), FALTO VETERANIA

63 Milán (Estadio de San Siro), 19 de abril de 1942.
ITALIA: Griffanti; Fani, Rava; Campatelli, Andreolo, Petrini; Bivati, Loich, Piola, Mazzola y Ferraris II.
ESPAÑA: Martorell; Teruel, Juan Ramón; Gabilondo, Germán, Mateo; Epi, Alonso, Martín, Campos y Emilín García.
Arbitro: Bauwens (Alemania).
Venció Italia por 4-0.
Nuestra defensa, magnífica durante el primer tiempo, no pudo resistir, tras el descanso, el espléndido juego del ataque italiano. Piola, dos; Ferraris II y Loich, hicieron en esta parte los tantos. «Triunfo claro sin mácula, el de Italia. En el equipo de España se advirtió, sobre todas las cosas, falta de veteranía. Cuando nuestro once flotaba sobre el terreno de San Siro, no estaba allí el hombre que se impusiera, el jugador que inyectara el optimismo.» («Pueblo», Nivardo Pina.)

SE VENDEN AUTOGRAFOS

● El lector sabe por las crónicas, que concentración es sinónimo de aburrimiento. En estas circunstancias, los «pobres» —y «sufridos»— futbolistas pasan el rato como pueden (mus, ajedrez, «chinos», lectura...).
Un buen día, en un hotel de Viena, Samitier, Zamora y Piera mataron el tiempo de forma especial.
Gran número de muchachos se peleaban por conseguir autógrafos de los jugadores hispanos. Samitier, Zamora y Piera expusieron «sus condiciones» a un periodista:
—Firmamos a cambio de una moneda por barba.
El «plumífero» picó. Y aún llegó más lejos:
—Es para una obra benéfica —corrió la voz con la mejor fe del mundo.
Y nuestros amigos, Samitier, Zamora y Piera, se forraron. ¡Menudo viajecito que se organizaron los tres!

- Oye, vamos a tomarnos una Tónica SCHWEPPES...

- Sí; con ginebra.

- ¿No la tomas sola? ¡Está soberbia!

- Tomo la Tónica SCHWEPPES con ginebra porque también está soberbia.

- Pues yo la tomo sola. Camarero, ¡una Tónica SCHWEPPES!

- Camarero, ¡Una Tónica SCHWEPPES con ginebra!



Tónica... ¿mezclada o sola?



la duda está sólo entre SCHWEPPES... o SCHWEPPES.

Schweppes

DESPUES DE TRES AÑOS SIN PARTIDOS, OTRA VEZ A ESCENA Y...

¡LA PRIMERA DERROTA ANTE PORTUGAL!

PORTUGAL 2
ESPAÑA 2

«TACTICAS DE EQUIPO, SI; PERO TACTICAS DE MEDIO EQUIPO, NO»

64 Lisboa (Estadio Nacional), 11 de marzo de 1945.

PORTUGAL: Azevedo; Cardoso, Marques; Barrosa, Ferreira, Serafim; Espiritu Santo, Cuaresma, Peyroteo, Cabrita y Rafael.

ESPAÑA: Eizaguirre (I); Millán, Aparicio; Moleiro, Germán, Ipiña; Epi, Escolá, Zarra, César y Gaínza.

Arbitro: Scherz (Suiza).

Empate a dos tantos (César y Epi; Peyroteo).

España vio mermado su cuadro a los pocos minutos de empezar el encuentro, porque Millán resultó lesionado en un choque con Rafael y tuvo que actuar el resto del partido cojeando. Faltando veinte minutos para finalizar el partido, España vencía por 2-0, pero el ariete portugués, Peyroteo, consiguió la igualada.

«El fallo de un jugador por línea privó al equipo español de la victoria. La rigidez de un sistema hace que, al jugar mal un lado del equipo, el derecho, formado por Escolá, Moleiro y Millán, si sus compañeros no intentan suplir sus fallos, la laguna puede ser inmensa. Tácticas de equipo, sí; pero tácticas de medio equipo, no.» («El Alcázar», Gilera.)

ESPAÑA 4
PORTUGAL 2

DIEZ MINUTOS DE INSPIRACION SOLUCIONARON EL PARTIDO: ZARRA (2), HERRERITA Y CESAR

65 La Coruña (Riazor), 6 de mayo de 1945.

ESPAÑA: Eizaguirre (I); Pedrito, Aparicio; Asensi, Germán, Ipiña; Epi, Herrerita, Zarra, César y Gaínza.

PORTUGAL: Azevedo; Cardoso, Feliciano; Amaro, Moreira, Ferreira; Espiritu Santo, Gomes da Acosta, Peyroteo, Cuaresma y Rafael.

Arbitro: Scherz (Suiza).

Venció España por 4-2, (Zarra, dos, Herrerita y César; Peyroteo).

Mal la línea media española durante la primera media hora. Peyroteo y Espiritu Santo, superiores, inquietaron seriamente a Eizaguirre y fruto de esta superioridad fue el primer tanto de la tarde marcado por Peyroteo. La delantera española, huérfana de apoyo hasta aquel momento, no tenía más que un elemento eficaz, Herrerita, que fue el interior perfecto bajando a por balones y, de paso, aguantando infinidad de tarascadas de Ferreira, que, en una de ellas, llegó a partirle una ceja, por lo que tuvo que abandonar el terreno de juego, al que volvió, tras ser atendido, en un gesto de pundonor. Cuando los medios despertaron de su letargo, con la ayuda del asturiano, el partido se encarriló. «Nuestro fútbol, se asoma de nuevo al mundo internacional con la pujanza de siempre. En diez minutos de inspiración se solucionó el partido» («El Ideal Gallego», Ricardo Zamora.)

ESPAÑA 0
IRLANDA 1

«¡EL PARTIDO ERA TAN FACIL...!»

66 Madrid (Estadio Metropolitano), 23 de junio de 1946.

ESPAÑA: Eizaguirre (I); Jugo, Aparicio; Gonzalvo III, Ipiña, Huete; Iriondo, Panizo, Martín (Zarra), César y Gaínza.

IRLANDA: Martin; Millen, Aherne; Carey, Vernon, Farrell; Reilly, Sloan, Wals, Alinden y Eglington.

Arbitro: Wartburg (Suiza).

Venció Irlanda por 1-0 (Sloan).

Una duda de Huete y un fallo de Aparicio permitieron a Sloan tirar desde cerca y a media altura batiendo a Eizaguirre. Nuestro once se empeñó en jugar por alto, bombear balones, lo que favoreció el juego irlandés. «España pudo empatar, sobre todo en aquellos diez minutos finales de torrencial lluvia de córners, pero España no tenía ayer el santo de cara, ni tenía serenidad. ¡El partido era tan fácil!...» («Arriba», Carlos Alcaraz.)

PORTUGAL 4
ESPAÑA 1

«AHORA O NUNCA», DECIAN LOS LUSOS; Y... EN NUESTRO EQUIPO FALLARON LEZAMA, BERTOL, PANIZO Y CESAR

67 Lisboa (Estadio Nacional), 26 de enero de 1947.

PORTUGAL: Capela; Cardoso, Feliciano; Amaro, Moreira, Ferreira; Correia, Araujo, Peyroteo, Travassos y Rogerio.

ESPAÑA: Bañón (Lezama); Querejeta, Curta; Gonzalvo III, Bertol, Nando; Iriondo, Panizo, Zarra, César y Gaínza.

Arbitro: Wiltshire (Inglaterra).

Venció Portugal por 4-1 (Iriondo; Araujo, dos, y Peyroteo, dos).

«Ahora o nunca» había sido el slogan de la intensa propaganda portuguesa para el partido. Y el gol de Iriondo, logrado al minuto de ponerse la pelota en juego, fue un auténtico jarro de agua fría para Portugal, cuyo equipo, tras varios minutos de vacilaciones y desconcierto, terminó rehaciéndose y marcando, por medio de Araujo, dos tantos a los once y treinta y tres minutos. Antes del descanso, Bañón abandonó el campo, lesionado. Y, después, Peyroteo redondeó la tarde con dos tantos más. Uno de ellos, el tercero, fácilmente parable, pero Lezama ayudó a meter la pelota en su marco, se le escapó el balón, casi volvió a atraparlo y le sacó de dentro de la raya. Pero no engañó al árbitro. Era el momento en que España buscaba afanosamente el empate. «Sin medio-centro, ni interiores, es fácil comprender que España no se escapara esta vez de la derrota, ya que, enfrente, Portugal jugaba un gran fútbol, especialmente su ataque.» («Ya», E. Teus.)

IRLANDA 3
ESPAÑA 2

A ZARRA (AUTOR DE LOS TANTOS) SE LE ESCAPO LA VICTORIA SOBRE EL BARRO DE DUBLIN (EN UN REMATE AL LARGUERO)

68 Dublín (Bohemians Club), 2 de marzo de 1947.

IRLANDA: Breen; McGowan, Carey; W. Wals, Martin, Farrell; O'Flanagan, Coad, D. Wals, Stevenson y Eglington.

ESPAÑA: Eizaguirre (I); Querejeta, Curta; Gonzalvo III, Sans, Nando; Epi, Arza, Zarra, Herrerita y Gaínza.

Arbitro: C. J. Barrick (Inglaterra).

Venció Irlanda por 3-2 (Zarra; D. Walsh, Coad y O'Flanagan).

El pésimo estado del terreno, causa principal de la victoria irlandesa. Con dos tantos en contra (D. Walsh y Coad), el once español no se entregó y consiguió empatar el encuentro, y aún estuvo a punto de ganarlo en un remate de Zarra, que rozó el larguero. O'Flanagan fue el autor del gol de la victoria irlandesa. «Este equipo de España no me ha recordado en nada a aquel que yo arbitré en Madrid, cuando el San Lorenzo. Hoy ha jugado un buen fútbol y no mereció perder.» (C. J. Barrick, en «Ya».)

El gol español de penalty marcado por César, en La Coruña, en el España-Portugal de 1945, que terminó con el triunfo de España por 4-2.



Titulares y suplentes del cuadro español que se midió a Eire (Irlanda) en Madrid, el 23 de junio de 1946. El equipo español perdió por 1-0. De pie, de izquierda a derecha: Ipiña, Gonzalvo III, Fábregas, Martín, César, Panizo, Gaínza, Huete, I. Eizaguirre, Aparicio y Jugo. Arrodillados: Iriondo, Epi, Arza, Zarra, Corona, Joaquín y Bañón.

HERNANDEZ CORONADO: CINCO PARTIDOS Y DOS FRASES PARA LA HISTORIA

● Pablo Hernández Coronado, que constituye un amplio capítulo del fútbol español, y que fue seleccionador nacional en dos ocasiones –la primera, para dos partidos: los disputados frente a Portugal en Lisboa, un 26 de enero de 1947, y contra Irlanda, en Dublín, el 2 de marzo del mismo año; y la segunda, con Helenio Herrera, en los Mundiales de Chile–, tiene una de las más curiosas anécdotas que se recuerdan en los cincuenta años de vida de nuestro balompié internacional.

Después de dieciséis confrontaciones contra Portugal (doce victorias e
tro empates), la selección nacional española perdió, por primera vez, contra la lusa. Y, al regreso de Lisboa, a Hernández Coronado no se le ocurrió decir otra cosa que ésta:

–¡Puedo vanagloriarme de haber sido el primer seleccionador que ha perdido ante Portugal!

Luego, en vísperas del Irlanda-España, comentó:

–Lo importante es ganar, aunque sea en el último minuto y de penalty injusto.

Pero tampoco logró su objetivo: vencieron los irlandeses por 3-2. En su segunda época ya conoció el triunfo: 0-1 ante Checoslovaquia, 1-0 a Méjico y 1-2 frente a Brasil.



EMPATE EN LISBOA

Equipo español que empató a dos goles en Lisboa (marzo; 1945). De pie: I. Eizaguirre, Aparicio, Zarra, Millán, Ipiña, Martorell (p. suplente) y Germán. Agachados: Epi, Escolá, César, Gainza y Moleiro.



ENTRENAMIENTO

Formación española que vencería a Portugal (4-2) en La Coruña, durante un entrenamiento en Madrid. De pie: Asensi, Ipiña, Zarra, Aparicio, Herrerita, I. Eizaguirre. Agachados: Germán, Epi, Gainza, César y Pedrito.





GRAN DERROTA

El 4-1 a favor de Portugal se acaba de consumar. El abrazo de los lusos es lógico y natural.

La gran derrota de España ante Portugal por vez primera en la historia. Tuvo efecto en Lisboa, el 26 de enero de 1947. Aquí aparece Peyroteo tratando de salvar la entrada de Bertol.



ESTRENO DE LA WM

El 2 de marzo de 1947. España pierde en Dublín ante Eire por 3-2. Por primera vez se puso en juego por la selección el sistema de la WM. Aquí aparecen formados los españoles: Nando, Curta, Gonzalvo III, Gainza, Querejeta, Arza, Zarra, I. Eizaguirre, Sans y Herrerita. Falta Epi.



Herrerita y Carey intercambian banderines en Dalymount Park. El inglés Barrick asiste al protocolo.

DOS TRIUNFOS Y TRES EMPATES ANTE CUATRO ENEMIGOS (Portugal, Irlanda, Suiza y Bélgica)

EN PERIODO DE ADAPTACION A LAS NUEVAS TACTICAS



«VOLVEMOS A TENER EQUIPO NACIONAL»

(«El Mundo Deportivo»)

69 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 21 de marzo de 1948.

ESPAÑA: Eizaguirre (I.); Clemente, Aparicio, Alonso; Alconero, Nando; Epi, Vidal, César, Igoa y Gaínza.

PORTUGAL: Serio; Vasco, Feliciano; Moreira, Ferreira, Alberto; Correia, Araujo, Julio, Vasquez y Travassos.

Arbitro: Ewans (Inglaterra).

Venció España por 2-0.

España debió de llegar al descanso con una ventaja superior a la mínima que señalaba el marcador. El árbitro inglés Ewans nos anuló dos tantos en el primer tiempo. «Volvemos a tener equipo nacional. La clave de la victoria fue indudablemente la línea media, y de ella, Alconero. Nando cubrió una cantidad de terreno inconcebible, casi de banda a banda.» («El Mundo Deportivo», Francisco Subirán.)



El resucitado equipo de España que venció a Portugal, en Madrid, el 21 de marzo de 1948, por 2-0. De pie, de izquierda a derecha: Alconero, G. Alonso, I. Eizaguirre, Clemente, Nando, Bañón (portero suplente) y Aparicio. Agachados: Gaínza, César, Igoa, Epi y Vidal.

ESPAÑA
2
IRLANDA
1

Renovación de valores y de estilos: DOS TANTOS DE IGOA, A PESAR DEL MARCAJE

70 Barcelona (Estadio de Montjuich), 30 de mayo de 1948.

ESPAÑA: Eizaguirre (I.); Alonso, Aparicio, Gonzalvo II; Alconero, Nando; Juncosa (Aldecoa), Panizo, César, Igoa y Epi.

IRLANDA: Moulson; Carey, Martin, W. Walsh; Clarke, Farrell; Fa Stevenson, Coad, D. Walsh, Moroney y Henderson.

Arbitro: Sdez (Francia).

Venció España por 2-1, marcados por Igoa; D. Walsh hizo el irlandés.

Las líneas de atrás del once español superaron netamente a los atacantes, frenados por el apretado marcaje de los irlandeses. Para Irlanda fue el primer tanto de la tarde. «Estamos en un momento de renovación no ya de valores, sino de algo mucho más interesante: de renovación de estilos.

Antes se jugaba de una manera, ahora está probado, hasta la saciedad, que hay que jugar de otra, y tendremos que adaptarnos a las nuevas tácticas.» («El Mundo Deportivo», Carlos Pardo.)



Aparicio despeja ante el acoso del delantero irlandés, D. Walsh, en el encuentro jugado ante Eire, en Barcelona, el 30 de mayo de 1948.

SUIZA
3
ESPAÑA
3

BRILLANTE COMIENZO HISPANO (0-2) Y SORPRENDENTE FINAL HELVETICO

71 Zurich (Harhtmund), 20 de junio de 1948.

SUIZA: Corodi; Belli, Steffen, Lucentti; Eggimann, Bocquet; Antenen, Friedlander, Tamini, Maillard y Ballaman.

ESPAÑA: Eizaguirre (I.); Clemente, Curta (Bertol), Alonso; Alconero, Nando; Epi, Muñoz, Pahíño, Igoa y Gaínza.

Arbitro: Sdez (Francia).

Empate a tres tantos (Igoa, dos, y Pahíño; Antenen, dos, y Curta en propia puerta).

España pareció tener asegurada la victoria en los primeros momentos, pero los helvéticos fueron, a su vez, presuntos vencedores en los instantes finales. A los diez minutos, España ya tenía dos tantos, pero, seis minutos después, Curta marcaba en su propia puerta, y Antenen empataba. Volvió el once español a adelantarse con un gol soberbio de Silvestre Igoa, y el propio Antenen repitió la suerte... «¿Fue realmente a menos el once español a medida que el tiempo avanzaba, o fue el equipo suizo, el que, sorprendido al principio, se creció hasta el punto de amenazar con llevarse la victoria?» («El Mundo Deportivo», J. L. Lasplazas.)

ESPAÑA
1
BELGICA
1

UN GOL DE PAHIÑO, ANULADO, PUDO HABER SIDO EL DEL TRIUNFO

72 Barcelona (Estadio de Montjuich), 2 de enero de 1949.

ESPAÑA: Eizaguirre (I.); Clemente, Aparicio, Lozano; Alconero, Alonso; Epi, Silva, César (Pahíño), Igoa (César) y Gaínza.

BELGICA: Murt; Aernaudst, Carré, Anoul; Mees, Henriet; Lambretchs, Coppens, Mermans, De Hert y Thirifays.

Arbitro: Dattilo (Italia).

Empate a un tanto (Silva y Coppens).

Fue anulado un gol a Pahíño que habría supuesto el triunfo.

El tanto español lo consiguió Silva, en el minuto 28 del partido, en una jugada maestra. Y Coppens empató en la segunda parte a los quince minutos. Aparicio sufrió una lesión y tuvo que retirarse del campo. «Los belgas, comentaban algunos, no han dejado jugar a los nuestros a su gusto. ¡Pues no faltaba más! Lo importante y lo práctico parece que debe ser encontrarse en posesión de medios técnicos y físicos, y saber cómo hay que hacerle el juego al contrario.» («Informaciones», Julio Cueto.)

GAMBORENA estuvo a punto de colgar las botas por ¡300 pesetas!

- En mayo de 1933, Bulgaria, futbolísticamente hablando, no era nada, o ¿España, mucho...? El choque entre las dos selecciones se celebró en Madrid. Ganaron los nuestros por 13-0. Cuando el colegiado daba por finalizada la primera mitad, un 6-0, hermoso, rotundo, campeaba en el marcador. En la segunda, ofrecieron a los muchachos diez duros por gol; y por supuesto –poderoso caballero es don dinero– apretaron y batieron siete veces más al cancerbero búlgaro.

Después del encuentro, Gamborena fue a la Federación a cobrar sus gastos de viaje a Madrid, y, naturalmente, las primas. El secretario «se hizo el sueco»:

–Tú no puedes cobrar, eres «amateur».

Nuestro hombre no dijo ni pío y se fue derecho al presidente de la nacional, Ricardo Cabot. O le pagaba o se retiraba. Gamborena se salió con la suya. Menos mal, porque...:

–A mí, entonces, me importaba un pepino el fútbol. Si no me llegan a pagar, me retiro.

PORTUGAL
1
ESPAÑA
1

BUEN DEBUT DE PUCHADES Y LAMENTABLE FALLO DE EIZAGUIRRE

73 Lisboa (Estadio Nacional), 20 de marzo de 1949.

PORTUGAL: Barrigana; Virgilio, Félix, Serafim; Canario, Francisco Ferreira; Correia, Vasquez, Peyroteo, Travassos y Albano.

ESPAÑA: Eizaguirre (I.); Riera, Aparicio, Lozano; Gonzalvo III, Puchades; Epi, Silva, Zarra, Hernández y Gaínza.

Arbitro: Delasalle (Francia).

Empate a un tanto (Zarra y Peyroteo).

Lo mejor fue el duelo establecido entre Aparicio y Peyroteo. Fue una lucha de poder a poder por la disputa del balón. En la segunda parte, Silva envió la pelota a Rosendo Hernández, éste dribló a dos contrarios y cedió a Zarra, que no tuvo más que empujar el balón a la red. Luego, Eizaguirre se equivocó lamentablemente al salir, cuando Aparicio disputaba un balón a Peyroteo; el delantero centro portugués le dio al balón de mala manera, impulsándolo a la meta sin fuerza y, lentamente, pasó la raya de la portería vacía. «Hemos visto una línea de volantes que se entendía magníficamente. Puchades justificó sobradamente su debut internacional.» («Informaciones», Julio Cueto.)

PHILISHAVE
contra las pieles rojas!





PHILIPS



¡Basta ya de rostros irritados por afeitados torturantes!

Sólo con Philishave es posible un afeitado natural, rápido, suave **duradero** y en todas direcciones a la vez. Hasta la fecha, **aún no se ha inventado un sistema mejor de afeitado.**

AFEITADO ROTATIVO
PHILISHAVE
NO IRRITA - NO PELLIZCA - NO VIBRA

No podrā vivir sin ēl...!

PREPARACION Y CLASIFICACION PARA EL MUNDIAL DEL 50

EL PENALTY QUE FALLO BASORA EN LISBOA CASI NOS DEJA EN TIERRA

ESPAÑA 1 ITALIA 3

LA «SQUADRA AZZURRA», MAGISTRAL

74 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 27 de marzo de 1949.

ESPAÑA: Eizaguirre (I.); Riera, Aparicio, Lozano; Gonzalvo III, Puchades; Epi, Silva, Zarra, Hernández (César) y Gainza.

ITALIA: Bacigalupe; Ballarín, Rigamonti, Becattini; Annovazzi, Castigliano; Menti, Lorenzi, Amadei, Mazzola y Carapellese.

Arbitro: Ling (Inglaterra).

Venció Italia por 3-1 (Zarra, de penalty; Lorenzi, Carapellese y Amadei).

Italia realizó un soberbio encuentro. La selección española no existió prácticamente como equipo ante un once italiano magistral, duro, rápido y elegante. El gol de Lorenzi, a los nueve minutos de juego, dio la tónica de lo que sería el partido, aun cuando al marcar Gainza de penalty el tanto del empate, producto de una falta descarada que hizo Rigamonti a Zarra, nacieran las esperanzas de mejorar la actuación. Carapellese obtuvo el segundo gol de forma espléndida, tras una gran jugada individual, lanzando el esférico por encima de Eizaguirre, a los nueve minutos del segundo tiempo. Y Amadei logró el tercero, faltando seis para el final. «España acusó agotamiento en alguno de sus hombres; pero esto no desmerece la victoria italiana, que ha sido mejor.» («Ya», Eduardo Teus.)

IRLANDA 1 ESPAÑA 4

«LA SELECCION DE MAS CLASE DEL CONTINENTE QUE SE HA VISTO POR AQUI»

(«Irish Times»)

75 Dublín (Dalimount Park), 12 de junio de 1949.

IRLANDA: Godwing; Carey, Martin, Keane; Farrell, Moroney; Corr, Gannon, Wals, Van Gowan y Harnott.

ESPAÑA: Eizaguirre (I.); Asensi, Antúnez, Lozano; Gonzalvo III, Puchades; Basora, Venancio, Zarra, Artigas (Igoa) y Gainza.

Arbitro: Ellis (Inglaterra).

Venció España por 4-1. (Zarra, dos; Igoa y Basora; Martin, de penalty).

Al cuarto de hora de juego, Antúnez y Wals saltan a una pelota, y el árbitro señala penalty, ante el estupor de los españoles. Martin ejecuta el penalty y marca, entre una gran ovación del público. Empata Zarra (minuto 29), y Basora (minuto 33) fusila el segundo. Zarra e Igoa ampliarían el tanteo en la segunda parte. «El equipo de España fue un magnífico conjunto, siendo el cuadro nacional del continente de más clase que se ha visto por aquí después de la guerra, y fue una gran soberana lección la que dieron a nuestros profesionales.» («Irish Times», de Dublín; Wegst.)

FRANCIA 1 ESPAÑA 5

COMO ANTES DE LA GUERRA, PERO CON MAS CALIDAD

76 París (Estadio de Colombes), 19 de junio de 1949.

FRANCIA: Vignal; Grillón, Guerin, Mindonnet; Gregoire, Hon; Baillot, Bateaux, Baratte, Vaas y Grumellon.

ESPAÑA: Eizaguirre (I.); Asensi, Antúnez, Lozano; Gonzalvo III, Puchades; Basora, Venancio, Zarra, Panizo y Gaínza.

Arbitro: Bertolio (Italia).

Venció España por 5-1. (Basora, tres, y Gaínza, dos; Baratte, de penalty).

«Han jugado como antes de la guerra, pero con más calidad», dijo Vittorio Pozo, seleccionador italiano y crítico de «Stampa», de Milán. La gran actuación de Basora enfiló a España por el camino de la victoria. Siempre peligroso en sus jugadas, culminó su formidable actuación con tres tantos, logrados del minuto 15 al 26, del primer tiempo. Baratte, de penalty, colocó el marcador en 1-3, ya en la segunda mitad. Y Gaínza, en dos grandes jugadas, estableció el 5-1 definitivo, porque Venancio lanzó un penalty fuera. El público francés se entregó ante el gran juego español y ovacionó su actuación. «Por las alas fue por donde le vino a Francia todo el peligro, y con el peligro, la derrota.» («Ya», E. Teus.)

ESPAÑA 5 PORTUGAL 1

UN GRAN CONJUNTO PARA LOS MUNDIALES

77 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 2 de abril de 1950.

ESPAÑA: Eizaguirre (I.); Asensi, Riera, Gonzalvo II; Gonzalvo III, Puchades; Basora, Molowny, Zarra, Panizo y Gainza.

PORTUGAL: Barrigana; Virgilio, Félix, Serafim; Barrosa, Ferreira; Correia, Arsenio, Cabrita, Caiado y Travassos.

Arbitro: R. J. Leafe (Inglaterra).

Venció España por 5-1 (Zarra, dos; Basora, Panizo y Molowny; Cabrita).

Desde el principio, España se volcó sobre la meta lusa y, en cuatro minutos, consiguió tres tantos. Cabrita, por su parte, marcó el gol portugués. En la segunda parte, Molowny y Zarra cerraron la cuenta. «Este gran equipo nacional puede ser un gran conjunto cuando juegue como tal equipo el fútbol de hoy día frente a enemigos expertos que creo encontraremos en Brasil.» («Arriba», Sobrino.)

PORTUGAL 2 ESPAÑA 2

Y UN PARTIDO DRAMATICO

78 Lisboa (Estadio Nacional), 9 de abril de 1950.

PORTUGAL: Capela; Barrosa, Félix, Carvalho; Serafim, Ferreira; Correia, Arsenio, Cabrita, Travassos y Albano.

ESPAÑA: Eizaguirre (I.); Asensi, Parra, Gonzalvo II; Ontoria, Puchades; Basora, Molowny, Zarra, Panizo y Gainza.

Arbitro: Mowat (Escocia).

Empate a dos tantos (Zarra y Gainza; Travassos y Correia).

Partido duro, bronco. Comenzó marcando Zarra y, luego, Basora lanzó un penalty fuera. Travassos estableció el empate a un tanto a los sesenta y cinco minutos. Portugal, por medio de Correia, marcó el segundo tanto. El encuentro tomó caracteres dramáticos, empleándose la violencia constantemente (la clasificación para la fase final en el Brasil se establecía por puntos). Finalmente, Gainza logró el tanto del empate. «Debemos reconocer que, en el último cuarto de hora, la reacción española fue viril, obteniendo como premio el gol conseguido por Gainza.» («Diario de Lisboa», Tavares da Silva.)



La selección de España sufrió un rudo golpe en Chamartín el 27 de marzo de 1949. Italia, con nueve hombres del Torino, venció justamente por 3-1. Aquí están los que cerraron una época del fútbol español. De pie: Puchades, Gonzalvo III, Riera, Aparicio, Lozano, I. Eizaguirre y Bañón (portero suplente). Agachados: Epi, Silva, Zarra, R. Hernández y Gainza.



Este gol de Gainza, a ocho minutos del final, clasificó a España para los mundiales de Brasil. Gainza empalmó un tiro que batió a Capela. Era el pasaporte a Río de Janeiro.

POR PRIMERA Y UNICA VEZ EN LA HISTORIA DE LOS CAMPEONATOS DEL MUNDO

¡EL EQUIPO ESPAÑOL



SUSPENSE EN CURITIBA: A QUINCE MINUTOS DEL FINAL GANABAN LOS YANQUIS 1-0

79 Curitiba (Sports). 25 de junio de 1950.

ESTADOS UNIDOS: Borghi; Macca, Harry, McIlveny; Colombo, Bahr; Edward, Souza, Gattyens, Pariana y Valicenti.

ESPAÑA: Eizaguirre (I.); Alonso, Antúnez, Gonzalvo II; Gonzalvo III, Puchades; Basora, Hernández, Zarra Igoa y Gainza.

Arbitro: Mario Viana (Brasil).

Venció España por 3-1. (Igoa, Basora y Zarra; y Souza.)

A punto de dar la sorpresa estuvo el equipo norteamericano, que, a falta de un cuarto de hora para el final, continuaba defendiendo el gol de su interior Souza, materialmente encerrado en su área. Fueron unos minutos angustiosos, con demasiados nervios en nuestros delanteros, entre los que el mejor fue Basora. «Los jugadores españoles se quejaron todos de la pelota empleada en el encuentro, que en seguida perdió su forma esférica, dando lugar a una serie de botes irregulares, motivo de fallo en los remates» («Lo de Brasil fue así», Pedro Escartín.)



Este es el cuadro español que venció a Inglaterra en Río de Janeiro, el 2 de julio de 1950, y se proclamó campeón de su grupo. Aquí aparecen: Ramallets, Gonzalvo III, G. Alonso, Gonzalvo II, Puchades y el doctor Cabot. Agachados: Basora, Igoa, Zarra, Panizo, Gaínza y Parra.



Este es el cuadro español que inauguró el Campeonato Mundial de 1950 enfrentándose a Estados Unidos en Curitiba. Ganó España por 3-1 cuando, a poco del final, iban ganando los americanos. Aquí están los debutantes: doctor Cabot, Gonzalvo III, Puchades, Antúnez, Gabriel Alonso, Gonzalvo II, Ignacio Eizaguirre y Benito Díaz. Agachados: Basora, R. Hernández, Zarra, Igoa y Gaínza.

CHILE
0
ESPAÑA
2

BASORA Y ZARRA GOLEARON A LIVINGSTONE EN MARACANA

80 Río de Janeiro (Estadio de Maracaná), 29 de junio de 1950.

CHILE: Livingstone; Alvarez, Farias, Rodán; Busquets, Carballo; Prieto, Cremaschi, Robledo, Muñoz y Díaz.

ESPAÑA: Ramallets; Alonso, Parra, Gonzalvo II; Gonzalvo III, Puchades; Basora, Igoa, Zarra, Panizo y Gaínza.

Arbitro: De Gama (Brasil).

Venció España por 2-0. (Basora y Zarra).

Fútbol de buena calidad, pero sin que los jugadores españoles actuaran con su velocidad clásica. Los tantos se lograron en el primer tiempo, y España, en todo el partido, superó a Chile, línea por línea y hombre por hombre. «Los equipos europeos se quejan en Río de Janeiro de un clima que aplana y hunde, lo que da ventaja teórica a las naciones americanas.» («Lo de Brasil fue así», Pedro Escartín.)



UN GOL Y UN TRIUNFO HISTORICOS

81 Río de Janeiro (Estadio de Maracaná), 2 de julio de 1950.

INGLATERRA: Willians; Alf Ramsey, Hugues, Eckerley; Wright, Dickinson; Mattews, Mortensen, Milburn, Baily y Finney.

ESPAÑA: Ramallets; Alonso, Parra, Gonzalvo II; Gonzalvo III, Puchades; Basora, Igoa, Zarra, Panizo y Gainza.

Arbitro: Galleatti (Italia).

Venció España por 1-0 (Zarra).

Un triunfo y un gol que serán históricos por la gran voluntad que puso el once español, especialmente en la segunda parte, cuando, tras el tanto de Zarra, Inglaterra luchó por el empate, multiplicándose nuestra defensa para despejar situaciones comprometidas.

El gol se produjo así: Ramallets, en el minuto tres del segundo tiempo, sacó con la mano sobre Gonzalvo II que avanzó y pasó a Gaínza, éste a Panizo, quien retrasó sobre Puchades, para que el valenciano le devolviese a Gaínza; el avance lo cortó el medio derecho Wright, y el despeje de éste, Gabriel Alonso que, tras internarse, pasó adelantado y cruzado a Gaínza; éste, de cabeza, lo envió a Zarra que remató sin parar hasta el fondo de la red. El tanto imparable de Zarra fue acogido con una gran ovación. Y, a partir de aquel momento, la defensa española se multiplicó para contrarrestar los ataques ingleses. Faltando un cuarto de hora, España atacó de nuevo y puso cerco a la portería de Willians, que en los postreros minutos forzó tres córners. «Nuestra maravillosa selección no sólo ha vencido a los ingleses, sino que ha triunfado sobre todos los nervios de los seguidores españoles, dejándonos rotos y deshechos ante el grandioso espectáculo» («Marca», A. Valencia.)



UN PARTIDO DURISIMO Y UN JUSTO EMPATE

82 Sao Paulo (Estadio Pacaembú), 9 de julio de 1950.

URUGUAY: Máspoli; Matías González, Tejera, Cambeta; Varela, Andrade; Chiggia, J. Pérez, Míguez, Schiaffino y Vidal.

ESPAÑA: Ramallets; Alonso, Parra, Gonzalvo II; Gonzalvo III, Puchades; Basora, Igoa, Zarra, Molowny y Gaínza.

Arbitro: Griffits (País de Gales).

Empate a dos tantos (Basora; Chiggia y Varela).

Gran partido de Basora, que aguantó un marcaje pegajoso del medio Andrade. A pesar de eso, supo escaparse de su vigilancia y en dos arrancadas marcar sendos tantos magníficos en su fabricación y consecución. Acortó distancias Pérez, y el medio centro, Obdulio Varela, estableció el empate de un tiro que, desde unos cuarenta metros, sorprendió a Ramallets. «El partido ha sido durísimo, y el resultado, justo, con arreglo a como se desarrollaron las cosas, si bien, el segundo gol uruguayo era parable a todas luces.» («Marca», Cronos.)



CAMPEON DE GRUPO!

Y..., AL FINAL, CUARTOS EN RIO



Máspoli detiene un balón, acosado por Igoa, en el transcurso del partido para el Mundial de 1950, en Sao Paulo, que empataron España y Uruguay a dos goles.

ZARRA, COMO WINSTON CHURCHILL...

● Cuando Zarra eliminó a Inglaterra del Campeonato del Mundo, en Río, se llegó a decir que Telmo, como el primer ministro inglés, sir Wiston Churchill, tenía **la mejor cabeza de Europa.** Eran momentos de euforia. España había realizado su mejor campaña de los Mundiales. Y «el gol de cabeza de Zarra» estaba en boca de todos los aficionados. Poco tiempo después, el propio Gabriel Alonso, el lateral que centró para que Zarra anidara la pelota en la red, confesaba que el gol no había sido de cabeza: «Zarra, en carrera, remató con la rodilla».

Lo lógico, pues, habría sido decir que Telmo tenía... **«la mejor rodilla de Europa».**

GABRIEL ALONSO NO LE HIZO CASO A BENITO DIAZ

● Gloriosa tarde. El Estadio de Maracaná estaba lleno hasta la bandera. Jugaban España e Inglaterra. Antes de salir al césped, Gabriel Alonso recibió las últimas instrucciones del seleccionador, Benito Díaz:

–No pases del centro del campo. Es una orden. Debes cuidar bien esa banda.

Pero Gabriel Alonso no hizo caso de las indicaciones del técnico y pasó la línea central. Corrió como extremo, se internó en la defensa inglesa, centró y... gol de Zarra. Fue el principal colaborador del triunfo de Río. Y todo por una desobediencia.

Benito Díaz no le dijo nada al final del partido. Sólo le abrazó. España había derrotado a Inglaterra.

Los equipos de España y de Suecia aparecen alineados en el Estadio de Pacaembú de Sao Paulo, en el último encuentro del Mundial de 1950. Venció Suecia por 3-1.



BRASIL 6 ESPAÑA 1

ADEMIR FUE EL ARTIFICE DE LA GRAN VICTORIA; ESPAÑA NO COGIO ONDA

83 Río de Janeiro (Estadio de Maracaná), 13 de julio de 1950.

BRASIL: Barbosa; Augusto, Juvenal, Bauer; Danilo, Bigode; Friaça, Zizinho, Ademir, Jair y Chico.

ESPAÑA: Ramallets; Alonso, Parra; Gonzalvo II; Gonzalvo III, Puchades; Basora, Igoa, Zarra, Panizo y Gainza.

Arbitro: Leafe (Inglaterra).

Venció Brasil por 6-1 (Igoa; Jair, dos; Chico, dos; Ademir y Zizinho).

El delantero centro brasileño, Ademir, fue el artífice de esta gran victoria. España no cogió la onda del encuentro en ningún momento. Hubo desgracia en el primer tanto: un tiro de Ademir que Parra, al intentar cortar, desvió a la red; y este tanto puso el partido cuesta arriba, acusando así nuestro once el cansancio de los anteriores partidos, además de los viajes. La primera parte terminó con 3-0. (Jair, dos, y Chico). Y el propio Chico, Ademir y Zizinho realizaron los otros tres. Igoa salvó el honor español. «Los brasileños parecían maestros, mientras que los nuestros eran discípulos que pretendían aprender torpemente lo que veían.» («Marca», A. Valencia.)

SUECIA 3 ESPAÑA 1

LA MALA SUERTE Y EL ARBITRO NOS PRIVARON DEL TERCER PUESTO

84 Sao Paulo (Estadio Pacaembú), 16 de julio de 1950.

SUECIA: Svensson; Samuelsson, Johansen, Uilson; Anderson, Guerd; Joansson, Meliberg, Rydell, Palmer y Sunquist.

ESPAÑA: Eizaguirre (L.); Asensi, Parra, Alonso; Silva, Puchades; Basora, Hernández, Zarra, Panizo y Juncosa.

Arbitro: K. Van der Meer (Holanda).

Venció Suecia por 3-1 (Zarra; Sunquist, Meliberg y Palmer).

Comenzó atacando España, pero se fallaron goles cantados. Suecia se creció ante la mala fortuna nuestra y la impasibilidad del árbitro, que consintió a la zaga sueca el juego duro y violento, entrando con los pies en alto y haciendo constantes faltas. Sunquist, Meliberg y Palmer marcaron, por este orden, los goles suecos. Zarra, de cabeza a un pase de Basora, consiguió el tanto español. «La derrota de hoy ha sido el borrón de la campaña del equipo español, que, con la victoria, y vistos los acontecimientos de Río, podía haber salido con el tercer puesto y el mérito de haber empatado con los campeones del mundo, y demostrar que en una tarde anormal había sido derrotada por Brasil.» («Marca», A. Valencia.)



EMPATE EN ZURICH (1948)

Equipo español que empató a tres goles en Zurich el 20 de junio. De izquierda a derecha: Gainza, Curta. G. Alonso. Nando. Pahiño, Muñoz, Clemente, I. Eizaguirre, Igoa, Alconero y Epi.



CAPITANES DEL ESPAÑA-BELGICA (1949)

Epi y Henriet, capitanes del España-Bélgica del 3 de enero de 1949, en Barcelona (1-1).



IGUALADA Y BRONCA EN LISBOA

Bronca en Lisboa (1949). Empate a un gol. Travassos se ve achuchado por Rosendo Hernández.



BASORA, EL «MONSTRUO DE COLOMBES»

Basora grita jubilosamente al marcar su segundo gol a Francia en el partido jugado en Colombes el 19 de junio de 1949. Venció España por 5-1.



CLASIFICADOS PARA EL MUNDIAL DE 1950

Estos son los hombres que clasificaron a España para Río en 1950. De pie: I. Eizaguirre, Asensi, Parra, Puchades, Ontoria y Gonzalvo II. Agachados: Basora, Molowny, Zarra, Panizo y Gainza. Empate a dos en Lisboa y ¡clasificados!



GOLEADA EN RIO

Ramallets, protegido por G. Alonso, se arroja a los pies de Chico, extremo brasileño. España perdió por 6-1 ante Brasil en Maracaná.

RICARDO ZAMORA, SELECCIONADOR NACIONAL

ESPAÑA
6
SUIZA
3

ZARRA (CUATRO GOLES) FUE EL GRAN TRIUNFADOR

85 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 18 de febrero de 1951.

ESPAÑA: Eizaguirre; Mencía, Antúnez, Nando; Silva (Muñoz), Puchades; Basora, Muñoz (César), Zarra, Molowny y Gaínza.

SUIZA: Hugg; Neury, Quinche, Kernen; Eggiman, Casali; Antenen, Bickel, Friedlander, Bader y Fatton.

Arbitro: Mr. Leafe (Inglaterra).

Venció España por seis tantos a tres. Zarra (cuatro), Gaínza y César; Bickel (dos) y Friedlander.

Por su audacia y decisión en el área, Zarra fue el gran triunfador del partido. No estuvieron los suizos, a pesar de marcar tres tantos, a la altura de los nuestros ni llegaron a inquietar el marcador. Bickel, Friedlander y el mismo Bickel consiguieron los goles, cuando señalaba el marcador 2-0, 5-1 y 5-2, respectivamente. «Los tres tantos encajados hay que cargarlos en la cuenta de Puchades, Mencía y Antúnez, por la falta momentánea de recursos.» («ABC», Juan Deportista.)



A CINCO MINUTOS DEL FINAL GANABAMOS POR 3-2...

86 Bruselas (Centenario), 10 de junio de 1951.

BELGICA: Boggaerts; Ancul, Carré, Van Brandt; Van der Auwera, Mess; Van Gestel, Van Steelant, Mermans, Givard y Sermons.

ESPAÑA: Ramallets; Calvet (Alonso), Parra, Alonso (Nando); Gonzalvo III, Nando (Puchades); Basora, Venancio, Zarra, Panizo y Gaínza.

Arbitro: Gamba (Italia).

Empate a tres tantos (Zarra, dos, y Gonzalvo III; Van Gestel, dos, y Van Steelant).

De salida, y cuando aún no había transcurrido un minuto de juego, Van Gestel consiguió hacer diana en la meta de Ramallets. Se lesionó Calvet y salió en su puesto Puchades a los diez minutos. Luego, Gonzalvo marcó el del primer empate, y Zarra, tres minutos después, hizo que España cobrase ventaja en el marcador. Van Steelant logró para Bélgica el segundo tanto y, de nuevo Zarra, a los setenta y nueve minutos, logró el tercero. El empate definitivo a tres tantos lo logró Van Gestel, faltando cinco minutos para finalizar el encuentro. «En la primera fase, y aún con el gol en frío de Bélgica, fue cuando España desarrolló su mejor juego» («Marca», R. Melcón.)



MAL JUEGO Y CUATRO DEBUTS, LOS DE BIOSCA, SEGARRA, SOBRADO Y MARCET

87 Estocolmo (Rasunda), 17 de junio de 1951.

SUECIA: Bergstroem; Malmstron (Bermark), Erik, Nilsson; Hjertsen, Lindh; Jenssen, Lundqvist, Rydell, Leofgrem y Anderson.

ESPAÑA: Ramallets; Calvet, Biosca, Segarra; Gonzalvo III (Puchades), Nando; Basora, Sobrado, Zarra, Marcet (Venancio) y Gaínza.

Arbitro: Bernardi (Italia).

Empate a cero tantos.

La desacertada actuación de los interiores en Bruselas obligó en esta ocasión a requerir el concurso de Sobrado y Marcet –que debutaron, con Biosca y Segarra–, pero tampoco contra Suecia brillaron los interiores. Marcet estuvo muy nervioso, y Sobrado, bullidor y voluntarioso solamente. «España hizo mal juego, y ni un solo momento raseó el balón, que era lo indicado; juego aéreo, que los suecos, con su corpulencia, no supieron aprovechar.» («ABC», Juan Deportista.)



PRESENTACION DE COQUE, MARTIN Y SEGUER ANTE UN COMODO ENEMIGO

88 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 1 de junio de 1952.

ESPAÑA: Ramallets; Martín, Biosca, Seguer; Muñoz, Puchades; Basora, Coque, César, Panizo y Gaínza.

IRLANDA: O'Neill; Ballon, Martin, Aherne; Farrell, Ryan; Ringstead, Coad, Walsh, Fitsimons y Eglington.

Arbitro: R. J. Leafe (Inglaterra).

Venció España por seis tantos a cero (Basora, dos; Coque, Gaínza, César y Panizo).

Este encuentro fue el primero de Ricardo Zamora como seleccionador nacional. Buena presentación, por cierto, si se considera el resultado, aunque no hay que olvidar que aún pudo haber sido mayor la goleada, a pesar de lesionarse Coque, que debutaba, y tuvo que retirarse del terreno. También debutaron Martín y Seguer. En doce minutos, España puso el marcador a su favor en tres a cero, jugando el resto del encuentro holgadamente. «En conjunto se puede sacar automáticamente la consecuencia de que Irlanda fue un cómodo enemigo. Aún con el 6-0, España no realizó un partido de antología» («Arriba», Coello.)



POQUISIMO JUEGO DE ATAQUE SOBRE UN TERRENO SIN HIERBA

89 Estambul (Estadio Inonu), 8 de junio de 1952.

TURQUIA: Turgay; Naci, Veddi, Mustafá; Alishan, Nusret; Isfediyar, Sevket, Garvis, Muzaffer e Ismet.

ESPAÑA: Ramallets; Alonso, Biosca, Seguer; Muñoz, Puchades; Basora, Arza, César, Panizo y Gaínza.

Arbitro: G. Carpani (Italia).

Empate a cero.

Segundo y último encuentro de Zamora como seleccionador nacional.

La delantera española no se acercó a la meta turca hasta pasada media hora de juego. A partir de entonces hizo breves incursiones por el área turca, pero sin peligro alguno. El terreno sin hierba y el bote vivo del balón perjudicaron a nuestros representantes. «A mi juicio, a los españoles les sienta muy mal el papel de maestros del fútbol y hallamos más frecuentemente nuestros éxitos en la modesta superación.» («Arriba», A. Valencia.)



Tras el gran éxito en los mundiales de Brasil, España reanudó sus actividades internacionales el 18 de febrero de 1951, jugando ante Suiza en Madrid. Venció España por 6-3. Este fue el cuadro hispano: De pie, de izquierda a derecha: Mencía, Antúnez, Puchades, Silva, Eizaguirre y Nando. Arrodillados: Basora, Muñoz, Zarra, Molowny y Gaínza.



Ricardo Zamora fue seleccionador nacional en sólo dos partidos. En el primero de ellos se jugó ante Eire (Irlanda) en Madrid, el 1 de junio de 1952. Venció España por 6-0. Estos fueron los vencedores: De pie, de izquierda a derecha: Ramallets, José M.ª Martín, Biosca, Seguer, Muñoz y Puchades. Agachados: Basora, Coque, César Panizo y Gaínza.

KUBALA, NUEVO ARIETE DE LA SELECCION

ESPAÑA 0
ARGENTINA 1

UN ERROR DE RAMALLETS ORIGINO LA DERROTA

90 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 7 de diciembre de 1952.

ESPAÑA: Ramallets; Navarro, Biosca, Seguer; Ramoni, Puchades; Basora, Fuertes, Escudero, Marcet y Gainza.

ARGENTINA: Ogando (Mussimessi); Allegri, García Pérez, Lombardo; Mouriño, Gutiérrez; Boyé, Méndez, Infante, Labruna (Grillo) y Lostáu.

Arbitro: Arthur E. Ellis (Inglaterra).

Venció Argentina por uno a cero (Infante).

Un gran lleno y un público que, minutos antes de saltar al campo los jugadores, pedía la inclusión de Zarra en el once nacional. No debió de escapársele a España la victoria, o como mal menor el empate, pero una decisión arbitral, concretamente un libre indirecto, fue mal interpretado por Ramallets, que quiso atrapar el balón, cuando podía haberle dejado pasar, sin peligro, rechazándolo a los pies de Infante, que fusiló el tanto. «El ataque tuvo dos hombres eficaces, con velocidad, juego y acierto: los dos extremos, Basora y Gainza, y en especial Gaínza. Dos interiores de escaso rendimiento. A Escudero le faltó acoplamiento, no encontró su sitio y nunca supo situarse en la boca del gol» («Marca», José Luis de Echarri.)

ESPAÑA 2
ALEMANIA 2

CONTINUA EL PROBLEMA: LOS MEJORES SE QUEDAN EN LA CASETA

91 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 28 de diciembre de 1952.

ESPAÑA: Eizaguirre; Navarro (Campanal), Biosca, Seguer; Ramoní, Puchades; Basora, Joseíto, César, Molowny y Gainza.

ALEMANIA OCCIDENTAL: Turek; Retter, Kolhmeyer, Eckel; Posipal, Schanko; Rahn, Molork, Ottmar Walter (Metzner), Fritz Walter y Termath.

Arbitro: Orlandini (Italia).

Empate a dos tantos (Gainza y César; Ottmar Walter y Termath).

Pedro Escartín, seleccionador nacional, dio entrada a una nueva tripleta central, incrustando al barcelonista César entre los interiores del Real Madrid, Joseíto y Molowny. Se jugó bien, pero no lo suficiente como para superar el juego de apoyo alemán. Por tanto, el empate final logrado por César, de magnífico remate, fue un resultado que se ajustó a lo realizado por las dos selecciones. «En estas dos últimas confrontaciones hemos sacado una lógica consecuencia; España continúa con el mismo problema: los mejores se quedan en la caseta.» («Marca», Nivardo Pina; «Visto y oído».)

ESPAÑA 3
BELGICA 1

BOSCH, PUCHADES, MARCET Y PANIZO FORJARON LA VICTORIA CON SU GRAN JUEGO CREADOR

92 Barcelona (Campo de Las Corts), 19 de marzo de 1953.

ESPAÑA: Ramallets; Navarro, Biosca, Garay; Bosch, Puchades; Basora, Marcet, Venancio, Panizo y Gaínza.

BELGICA: Seghers; H. Diricx, Carré, Van Brand; Van der Auwers, V. Maes; V. Lambrechts, Anoul, Coppens, Straetmans y Janssens.

Arbitro: Reis Santos (Portugal).

Venció España por tres a uno (Marcet, dos, y Venancio; Lambrechts).

Bélgica comenzó atacando y poniendo cerco a nuestra meta para sorprender al equipo español, jugándose la carta del incisivo Coppens. Pero esa táctica sólo le duró diez minutos. España impuso su juego de ataque, y la línea media terminó siendo la más regular y eficaz del conjunto. Este encuentro, que en el palmarés internacional constituye una victoria más sobre Bélgica, tiene una curiosa anécdota de cara al futuro: España formó por última vez consecutiva e ininterrumpidamente con un conjunto integrado por hombres nacidos en España. «La victoria se fraguó en la zona donde hoy se ejerce el mando: en el buen entendimiento de medios e interiores.» («El Mundo Deportivo», C. Pardo.)



EL GOL DE GRILLO

93 Bueno Aires (Estadio del River Plate), 5 de julio de 1953.

ARGENTINA: Mussimessi; Delacha, García Pérez, Lombardo; Mouriño, Gutiérrez; Michelli, Cecconato, Lacasía, Grillo y Cruz.

ESPAÑA: Ramallets; Navarro, Biosca, Segarra; Manolín, Bosch; Basora, Venancio, Kubala. Moreno y Gaínza.

Arbitro: Leuty (Inglaterra).

Venció Argentina por uno a cero (Grillo).

Aunque se dominó durante la primera media hora, se tiró muy poco a gol a la puerta de Mussimessi. Ramallets, Segarra y Kubala hicieron un gran partido. Y cuando parecía que España iba a tener como premio su objetivo, el empate a cero, Lacasía sacó una falta sobre Grillo, que cedió a Cecconato y éste, de espaldas a la puerta, lanzó un precioso remate cuyo rebote volvió a los pies de Grillo, que marcó imparablemente. «Brillaron la acometividad, el tesón y la rapidez española, hasta el punto de que el partido bien pudo haber terminado en empate o incluso con la victoria de España.» («ABC», Matías Prats.)



LA ABSURDA TACTICA DE PRUDENCIA CASI NOS PRIVO DEL TRIUNFO AL FINAL

94 Santiago de Chile (Estadio Nacional), 12 de julio de 1953.

CHILE: Scutti; Alvarez, Farías, Núñez, Valjalo, Cortés; Hormazábal, Cremaschi, Jorge Robledo, Muñoz y Castro.

ESPAÑA: Ramallets; Navarro, Biosca, Segarra; Muñoz, Bosch; Basora, Venancio, Kubala, Moreno y Gainza.

Arbitro: Ralp Tarratt (Inglaterra).

Venció España por dos tantos a uno (Venancio y Kubala; Muñoz).

Dos tantos subieron al marcador y otros dos se quedaron en la puerta de Scutti, injustamente anulados a Moreno y Gaínza por Mr. Tarrat. El partido, con dos a cero, se deslizaba bien para nuestro equipo, pero la absurda táctica de prudencia obligó a la selección a jugar en plan defensivo durante la última media hora, permitiendo así a los chilenos que acortasen distancias y exponiéndose, en definitiva, al empate. «Aun con el repliegue de última hora, el resultado no refleja la superioridad del equipo español. Por su fútbol sutil y efectivo, España puede mirar sin temor las futuras competiciones mundiales» («El Mercurio», de Santiago; Ramos.)



El 7 de diciembre de 1952, en el estadio Bernabéu, España y Argentina jugaron el primer partido internacional de su historia a nivel de selecciones nacionales. Escartín seleccionó a estos hombres, que no acertaron, y perdimos por 1-0. De pie: Ramallets, Navarro, Biosca, Seguer, Ramoní y Eizaguirre (portero suplente). Agachados: Basora, Fuertes, Escudero, Marcet, Gainza y Puchades.

EL DESAFORTUNADO DEBUT DE KUBALA

- Kubala tenía una ilusión tremenda por vestir la camiseta nacional española. Y su hora le llegó en Buenos Aires. En un Argentina-España, siendo presidente de la Federación Española de Fútbol Sancho Dávila, que, por cierto, le sorprendió a Laszi recreándose con su flamente uniforme frente al espejo de los vestuarios. Ganó Argentina, y Kubala no pudo terminar el encuentro.

En un encontronazo, Delacha le dejó fuera de combate, lesionado.

Fue un debut triste para Kubala.

MAL JUEGO EN ESTAMBUL Y DESEMPATE EN ROMA; UN TELEGRAMA FANTASMA Y UN «BAMBINO GAFE»

ESPAÑA, K. O. T. EN LA ANTESALA DEL MUNDIAL-54



MOLOWNY EVITO LA DERROTA CON EL GRAN GOL DEL EMPATE

95 Bilbao (Estadio de San Mamés), 8 de noviembre de 1953.

ESPAÑA: Ramallets; Orúe, Biosca, Garay; Muñoz, Bosch; Miguel, Kubala, Venancio, Molowny y Gainza.

SUECIA: Karl Svensson; Samuelsson, Gustavsson, Bergmark; Ove Svensson, Lendh; Sandin, Karl Jacobsson, Eriksson, Aake, Joensson y Sanny Jacobsson.

Arbitro: Raymond Vincenti (Francia).

Empate a dos tantos (Venancio y Molowny; Eriksson, dos).

El equipo español realizó un mal encuentro ante un contrario al que se había subestimado inexplicablemente, como se vio cuando, tras el tanto de Venancio, empató Eriksson, en una jugada desgraciada de Biosca, y cuando los suecos se adelantaron, incluso, en el marcador al conseguir su segundo tanto el propio Eriksson. Finalmente, Molowny estableció el empate definitivo, de un potente disparo. La figura del partido fue el extremo Atlético, Miguel González, que se internó continuamente, a pesar de las «tarascadas» que le lanzaba constantemente Bergmark. Orúe hizo su debut internacional. «Entretener la pelota, confundir el pase en profundidad con el pase horizontal, ceder el balón a un compañero de cualquier manera, fueron, en definitiva, los pecados capitales del equipo español.» («Arriba», Salvador López de la Torre.)



MIGUEL Y GAINZA HICIERON SALTAR EL CERROJAZO TURCO

96 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 6 de enero de 1954.

ESPAÑA: Argila; Lesmes, Campanal, Segarra; Bosch, Puchades; Miguel, Alsúa II, Venancio, Pasieguito y Gaínza.

TURQUIA: Sukru; Bulent, Alí Inshan, Mujdat; Esret, Robert; Lefter, Mehemet, Alí Recep, Fahrenttin y Burham.

Arbitro: R. Vincenti (Francia).

Venció España por cuatro tantos a uno (Venancio, Gaínza, Alsúa II y Miguel; y Alí Recep).

Sanddro Puppo, el preparador turco, armó un cerrojo con diez hombres en el área de Sukru. Su aspiración era el empate, que le daba grandes posibilidades de clasificar a Turquía. Pero al minuto trece, España hizo saltar el citado cerrojo con un tanto de Venancio, que obligó a los turcos a abrir sus líneas en busca del empate, que consiguió Alí Recep con un tiro ante el que Argila hizo «la estatua». Con este resultado terminó el primer tiempo y, después del descanso, jugando ya por los extremos, que es el modo de hacer saltar totalmente un cerrojo, Gaínza, Alsúa II y Miguel reafirmaron la victoria en un par de minutos. «Fallaron los interiores en su empeño de servir balones a Venancio. En la segunda parte, nuestros jugadores vencieron por velocidad a la tesonería turca, que, en su país, será un rival difícil y molesto» («Informaciones», Julio Cueto.)



El día de Reyes de 1954, España inició la fase previa del mundial midiéndose a Turquía. En Chamartín, los hispanos se impusieron por 4-1. Estos fueron los vencedores. De pie, de izquierda a derecha: Argila, Lesmes I, Campanal, Segarra, Bosch, Puchades y Carmelo. Agachados: Miguel, Alsúa II, Venancio, Pasieguito y Gaínza.



«LA FURIA ESPAÑOLA NO EXISTE YA: LOS TURCOS NOS DESBORDARON POR CORAJE, ENTUSIASMO Y CORAZON» («MADRID»)

97 Estambul (Estadio Inonnu), 14 de marzo de 1954.

TURQUIA: Turgay; Rivdan, Cetin, Basri; Mustafá, Robert; Lefter, Suad, Feridum, Burhan y Goskun.

ESPAÑA: Carmelo; Segarra, Biosca, Campanal; Pasieguito, Puchades; Miguel, Venancio, Kubala, Alsúa II y Manchón.

Arbitro: Emil Schmetzer (Alemania Occidental).

Venció Turquía por un tanto a cero (Burhan).

Turquía marcó el tanto del triunfo a los quince minutos del primer tiempo, en una jugada iniciada desde su guardameta, que pasó con la mano a Suad; éste lanzó en profundidad a Mustafá, que cedió sobre Burhan, el cual, con la izquierda, tiró imparablemente a la red. Un gol recibido con estruendosas muestras de júbilo por los espectadores y que hizo reaccionar al equipo español, que se lanzó al ataque con los medios y hasta con Biosca, durante otros quince minutos, los únicos en los que España dio, por cierto, sensación de fuerza. La meta turca pasó por muchos apuros, sí; pero nuestros representantes no obtuvieron nada positivo. A partir de entonces, el once nacional jugó sin ilusión. «La furia española no existe ya en absoluto, excepto en casos contados de jugadores. A fuerza de desterrar la violencia, el fútbol viril, hemos caído en algo mucho más grave: en la indolencia más supina, que ha permitido a Turquía llevarnos a Roma para un tercer encuentro. Desbordándonos por furia, coraje, entusiasmo y corazón.» («Madrid», Rienzi.)

TURQUIA
2
ESPAÑA
2

LA SUERTE, EN EL SORTEO, SE ALIO CON TURQUIA, PORQUE QUIZA NO LA MERECIO ESPAÑA

98 Roma (Estadio Olímpico), 17 de marzo de 1954.

TURQUIA: Turgay; Tivdan, Cetin, Basri; Mustafá, Robert; Goskum, Suad, Feridum, Burhan y Lefter.

ESPAÑA: Carmelo; Segarra, Biosca, Campanal; Gonzalvo III, Puchades; Arteche, Venancio, Escudero, Pasieguito y Gaínza.

Arbitro: Bernardi (Italia).

Empate a dos tantos (Arteche y Escudero; Goskum y Suad).

Cuando el equipo español hacía ejercicios de precalentamiento en los vestuarios, el delegado del partido, Ottorino Barassi, mostró al presidente de la Federación un telegrama, firmado en Zurich por el secretario de la FIFA, Kurt Gassman, cuyo texto decía: «Atención, situación internacional jugador Kubala.» Esto hizo que no se alineara el barcelonista. España fue superada otra vez por Turquía, cuyo juego, si bien poco vistoso, era más práctico y positivo que el abuso de pases cortos practicados por los medios y delanteros españoles. Marcó Arteche, empató Goskum y se adelantó Turquía en el marcador por medio de Suad. Finalmente, Adrián Escudero logró el empate a dos, que no se movería ya ni en la prórroga. El sorteo, celebrado en el palco del estadio, dio la clasificación a Turquía. «El bambino dio la suerte a Turquía, pero esto no quiere decir que nosotros la mereciéramos. La realidad es otra, fueron desapareciendo la furia, la velocidad y, por último, el tiro a gol. Precisamente lo que en Estambul no hicimos y lo que nos llevó a la eliminación.» («Madrid», Rienzi.)



En San Mamés, el 8 de noviembre de 1953, Suecia y España empataron a dos goles. La selección no estuvo acertada. En el grabado, Kubala, Gaínza y Venancio, en pleno ataque al marco sueco.

EXTREMO IZQUIERDO SE ESCRIBE CON «G»

● Se da la curiosa coincidencia de que la mayoría de los extremos izquierdos del fútbol español que han inscrito ya sus nombres con letras de oro en nuestro balompié tenían una cosa en común, además del número de su camiseta y de su habilidad con la zurda. Vean ustedes: Gorostiza, Emilín García, Gaínza, Gento...

Todos ellos tenían como inicial de su apellido la letra «G».

Gento jugó su último partido con la selección nacional, en La Línea, ante Finlandia. Después, Rojo (At. Bilbao) y Rexach (Barcelona) han pasado por el puesto que dejó «la galerna del Cantábrico».

¿Estaremos ahora en la época de «R»...?



GOLAZO DE GONZALVO III EN BRUSELAS (1951)

Había marcado Bélgica en el estadio Heysel, por mediación de Van Gestel, cuando Mariano Gonzalvo agarró este disparo a la escuadra que se coló como un obús en el marco de Boogaerst. España y Bélgica empataron a tres tantos.



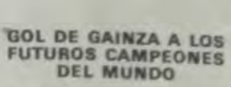
ZARRA, CUATRO GOLES A SUIZA (1951)

El día 18 de febrero de 1951, España ganó por seis goles a tres a Suiza. Zarra, que estuvo inspirado, alcanzó cuatro goles. Este es el momento en que el ariete bilbaíno, rodeado de contrarios, marca en la portería del suizo Hugg.



RAMALLETS, EN ACCION, EN RASUNDA

El 17 de junio de 1951, España empató a cero goles, en Estocolmo, ante Suecia. El marco español estuvo defendido por el cuarteto del Barcelona, integrado por Ramallets, Calvet, Biosca y Segarra. En la foto, el meta español, en acción ante el acoso del interior nórdico Loepgfren.



GOL DE GAINZA A LOS FUTUROS CAMPEONES DEL MUNDO



En Madrid, el 28 de diciembre de 1952, los alemanes empataron a dos goles con España. Los germanos, futuros campeones del mundo, jugaron muy bien. Este es el momento en que Tureck es batido por Gainza.

UNAS DE CAL Y OTRAS DE ARENA...

«LA ZAGA FUE INCAPAZ DE ANULAR A KOPA, "EL REY DEL DRIBLING"» («LA VOZ DE ASTURIAS»)

ESPAÑA
1
FRANCIA
2

99 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 17 de marzo de 1955.

ESPAÑA: Ramallets; Segarra, Marquitos, Lesmes II; Muñoz, Bosch; Basora, Molowny (Arteche), Arieta I, Rial y Gainza.

FRANCIA: Remetter; Biegenski, Jonquet, Marche; Penverne, Louis; Kopa, Glowacki, Bliard, Mahjoub y Vincent.

Arbitro: Orlandini (Italia).

Venció Francia por dos a uno (Gainza; Kopa y Vincent).

Sorpresa de las grandes. Francia ganó por vez primera en España. Con un fútbol rápido, sorprendió a nuestros medios y defensas, que no aguantaron el tren galo. Francia impuso en el Bernabéu un estilo de juego moderno, de apoyo al compañero, que los nuestros no eran capaces de frenar. El hundimiento del bloque defensivo español —en el que debutaron internacionalmente Marquitos y Lesmes II (Rial lo hizo en el ataque)— fue total. «Ante un hombre de juego excepcional, de un superclase, de un auténtico fenómeno del fútbol —nos estamos refiriendo a Kopa—, la zaga española fue incapaz de anular a este "rey del dribling"» («La Voz de Asturias», M. Sarmiento Birba.)



Equipo español que, en tarde inspirada de Raymond Kopa, se vio superado, por primera vez en su historial, en suelo patrio, por el cuadro de Francia. Fue el 17 de marzo de 1955 y éstos fueron los españoles derrotados: Ramallets, Segarra, Marquitos, Lesmes II, Muñoz, Bosch y Carmelo (portero suplente). Agachados: Basora, Molowny, Arieta I, Rial y Gainza.



El seleccionado español que sólo pudo empatar con Inglaterra, en Chamartín, el 18 de mayo de 1955. Son ellos, en la foto: Ramallets, Matito, Garay, Campanal, Mauri y Zárraga. Arrodillados: Mañó, Pérez Payá, Kubala, Rial y Gento, que debutó ese día en la selección.



UN FALLO DE SILLET Y WRIGHT Y EL OPORTUNISMO DE RIAL NOS DIERON EL EMPATE

100 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 18 de mayo de 1955.

ESPAÑA: Ramallets; Matito, Garay, Campanal; Mauri, Zárraga; Mañó, Pérez Payá, Kubala, Rial y Gento.

INGLATERRA: Willians; Sillet, Wright, Byrne; Dickinson, Edward; Maribews Bentley, Lofhcuse, Quixal y Wilshaw.

Arbitro: Pieri (Italia).

Empate a un tanto (Rial; Bentley).

Inglaterra, sin mostrar buen fútbol, cosechó un meritorio empate ante un equipo de España que tampoco se mostró en un buen momento de juego. Marcó Bentley, en el minuto treinta y ocho del partido, empatando Rial cuando Inglaterra defendía el solitario gol. Fue un fallo garrafal y aparatoso de Sillet en colaboración con Wright, que intuyó y aprovechó perfectamente Héctor Rial. «El hecho cierto y total es que el equipo español y sus refuerzos de allende los mares y allende los telones, hizo de nuevo un triste papel» («Arriba», Salvador López de la Torre.)



«ESTA VICTORIA DEMUESTRA QUE EL FUTBOL ESPAÑOL SIGUE EN ALZA» («EL MUNDO DEPORTIVO»)

101 Ginebra (Estadio Nacional), 19 de junio de 1955.

SUIZA: Pernumian; Robuestelli, Fassels, Dutcit; Schmidhauser, Digler; Ray, Ballaman, Huegi, Meier y Fatton.

ESPAÑA: Carmelo; Guillamón, Garay, Campanal; Mauri, Maguregui; Arteche (Miguel), Kubala, Arieta I, Doménech y Collar.

Arbitro: Bernardi (Italia).

Venció España por tres tantos a cero (Collar, Arieta I y Maguregui).

Partido de puro trámite para los españoles, que, aun a pesar de lo avanzado de la temporada, dieron siempre muestras de una superioridad manifiesta. España, que salió favorita, justificó el pronóstico, y, sin esforzarse, dio buena cuenta del equipo suizo. «Esta victoria demuestra que el fútbol español sigue en alza» («El Mundo Deportivo», N. P.

IRLANDA
2
ESPAÑA
2

PAHIÑO FUE EL GOLEADOR DEL DALYMOUNT PARK

102 Dublín (Dalymount Park), 27 de noviembre de 1955.

IRLANDA: O'Neill; Dunne, Catwell, Farrell; Martin, Ryan; Rinstead, Fitzimons, Gibbons, Curming y Eglington.

ESPAÑA: Carmelo; Guillamón, Garay, Campanal; Mauri, Segarra; Miguel, Doménech (Arteche), Pahíño, Maguregui y Collar.

Arbitro: Ellis (Inglaterra).

Empate a dos tantos (Pahíño, Fitzimons y Rinstead).

El veteranísimo Martin, que en 1946, en el Estadio Metropolitano, había actuado de guardameta, fue el autor del pase a Fitzimons que éste aprovechó para conseguir el primer tanto. Jaleados por su público, los irlandeses se volcaron materialmente sobre nuestro marco, hasta que, hacia los 20 minutos, España consiguió deshacer el dominio y pasar de dominada a dominadora. Pahíño marcó su primer tanto a los veinticinco minutos, y en la segunda parte se impuso nuestro fútbol, que acorraló a los contrarios. «El fútbol es así, se domina, se juega mejor, pero no basta para alzarse con el triunfo, aunque debemos admitir que Eire ha progresado muchísimo.» («Informaciones», Julio Cueto.)



¡Aquellos viejos tiempos!...

Ya no se iba con las porterías al hombro ni tenía que pagarse las botas cada uno de su propio bolsillo, porque ya había buenos campos, con su buen césped y sus buenas gradonas, pero aún el deporte del balón exhalaba perfumes románticos, como poso de otros tiempos más viejos, todavía, en los que la selección española de fútbol no había tomado cuerpo y expresión. Estas tres escenas corresponden a tres encuentros internacionales disputados por nuestro equipo nacional en tres distintos escenarios.

En primer lugar, el terreno de Balaídos, en Vigo, con ocasión de un España-Portugal en 1933 que ganamos por tres a cero; en segundo, la «catedral» de San Mamés, en 1931, en un España-Italia, que finalizó con empate a cero, y, en tercero, los gritos de nuestros seleccionados en la presentación de equipos antes de que corriera el balón en otro España-Italia, en el Molinón, de Gijón, que terminó con igualada a uno. Con respecto a este encuentro hay que reseñar la anécdota de que el terreno gijonés estrenó tribuna cubierta, que se construyó en tiempo récord para aquellos tiempos.

CAMPEONATO DEL MUNDO DE 1934

PROTOCOLO ANTES DEL 9-0 A PORTUGAL

El 11 de marzo de 1934, España venció, en Chamartín, a Portugal por nueve goles a cero. Antes del choque, el equipo nacional español escucha la interpretación de los himnos en una formación un tanto anárquica. Entre otros, Zabalo, G. Eizaguirre, Cilaurren, Zamora, Vantolrá, Herrerita, con abrigo, Fede, Luis Regueiro, Chacho y Gorostiza.



LUIS REGUEIRO Y LANGARA, AL ATAQUE

Soares do Reis, el guardameta portugués, acosado por los delanteros españoles Lángara y Regueiro. En este encuentro, el guardameta lusitano encajó cinco goles de Lángara, en la serie de los nueve tantos que recibió en sus redes.



PASAPORTE PARA ITALIA

Lángara acaba de conseguir su segundo gol, el de la victoria sobre Portugal, en Lisboa. Un gol que servía de pasaporte para acudir a la fase final en Italia. Herrerita Gorostiza y Luis Regueiro felicitan al autor del tanto.



EL PRIMER GOL DE ESPAÑA EN LA FASE FINAL

Pedrosa, el guardameta de Brasil, observa desolado, desde el suelo, cómo la pelota llega a la red tras el remate de Lángara, que inauguró el marcador en el encuentro Brasil-España, jugado en Génova el 27 de mayo de 1934.

(ITALIA): Fases previa y final





ESPAÑA, A LA DEFENSIVA

El acoso italiano contra la puerta española en el primer encuentro fue intensísimo. Quincoces, bajo los palos, observa cómo Zamora, Ciriaco y Muguerza entorpecen el remate de Meazza, el gran delantero italiano.



NOGUES, EL PEQUEÑO GIGANTE

Valentísima salida de Nogués, que arrebata un balón de la cabeza del delantero italiano Meazza, mientras que Quincoces y Cilaurren protegen a su guardameta.



CIRIACO, ANTE ORSI Y SCHIAVO

En Florencia se enfrentaron Italia y España en el más memorable partido del campeonato que finalizó con empate a un gol. En el grabado, Ciriaco se lleva un balón perseguido por los «azzurris» Orsi y Schiavo. Al fondo, el tristemente célebre árbitro Baert, que con su parcialidad impidió el triunfo español.



SIETE SUPLENTES PARA SIETE BAJAS

Como consecuencia del primer España-Italia, nuestros representantes sufrieron siete bajas. Sin embargo, al día siguiente vendieron cara su derrota (0-1) ante los transalpinos. Estos fueron los héroes del segundo encuentro. De pie, de izquierda a derecha: Campanal, Vantolrá, Nogués, Bosch, Zabalo, Muguerza, Chacho, Lecue, Cilaurren y Encinas, entrenador; sentados: Luis Regueiro y Quincoces.



Gaspar Rubio acaba de marcar el tercer gol español que iguala el tanteo ante Inglaterra. Es el día de San Isidro, de 1929. El público invade el terreno del estadio Metropolitano y estruja al héroe. Marculeta, exultante, corre delante. Es la primera derrota inglesa en el Continente.



Hilario Marrero, un prodigio de inteligencia, canario, interior del Real Madrid, marca un gol importante ante Francia, en Madrid. Es en enero de 1935. El pequeño interior es abrazado por sus compañeros y por los impacientes que saltaron al viejo y desaparecido campo de la carretera de Maudes.



Un día triste para el fútbol español. El cuadro nacional nunca había perdido en terreno propio, ante ninguna selección. En este frío y triste día de enero de 1936, Austria se impone a España por 5-4 en el estadio Metropolitano. Cuatro goles marcaron los nuestros, pero Guillermo Eizaguirre encajó cinco. Este es el primer gol de España marcado por Lángara. El juez de gol, a la izquierda, da fe.



Otro fracaso en España. A poco del de Austria. Es en Barcelona, y Alemania nos devuelve la derrota que un año antes le infligimos en Colonia en plena efervescencia nazi. Luis Regueiro, que no aparece en la foto, bate a Jacobs, portero alemán. Lángara, al fondo, corre por si acaso.



Estamos en Colombes. Es el año de 1949. El centro pasado de Gainza busca el extremo opuesto. Estanislao Basora entra como una exhalación y ante la salida del meta francés, Vignal, le bate, irremisiblemente, con un estupendo cabezazo. Es uno de los tres que aquel día alcanzaría el «monstruo de Colombes».



Y DOS FAMOSOS

Estamos en Río de Janeiro, en el inmenso Maracaná. España vence a Inglaterra por un gol a cero y se clasifica campeón de su grupo. Un centro pasado de Gabriel Alonso lo recoge Gainza que centra. Igoa falla, y Zarra, a media salida de Williams, clava el balón en la red con un simple toque de su pierna. Es el gran triunfo del fútbol español de la posguerra.



El 21 de junio de 1964, España, al vencer a Rusia en el estadio Bernabéu, se proclama campeón de Europa. El partido estaba en igualada, por tantos alcanzados por Pereda y Kusainov. Pereda hizo un centro muy fuerte, a media altura. Marcelino entró en plancha y conectó un cabezazo que entró como una exhalación en el marco defendido por Yashin, que se limita a contemplar lo inevitable.



Hace apenas unos meses. En febrero de este año. Italia, campeón de Europa de Naciones, sólo puede empatar en Chamartín ante el gran equipo preparado por Kubala. Salvadore desvía un balón a tiro de Amancio. Gárate acude presuroso, pero el esférico llegaría mansamente al fondo de la red. Es el empate español. Justo, porque el equipo de Kubala había merecido la victoria.

CHACHO: EL MAXIMO GOLEADOR INTERNACIONAL ESPAÑOL EN UN SOLO ENCUENTRO

El interior izquierdo del Deportivo de la Coruña Eduardo García Valiño, conocido por «Chacho», que tiene en su haber el récord de goles marcados en un solo encuentro por la selección española. Fue en Madrid, Chamartín, ante Bulgaria, el día 21 de mayo de 1933. Chacho, aquella tarde, alcanzó seis dianas en el marco del búlgaro Cermonsky. Trece a cero, en total, fue la victoria de España.



LOS MUNDIALES DE 1950 EN



EL LUSO BARRIGANA, BATIDO POR SEGUNDA VEZ

La alegría se desborda entre las filas españolas. Zarra, Molowny y Panizo felicitan a Basora, autor del segundo tanto ante Portugal, en el primer partido eliminatorio de la fase previa para el Mundial brasileño.



EL VUELO DE IGNACIO EIZAGUIRRE

Un centro del portugués Albano, que pretendía rematar su compañero Arsenio, es despejado, acrobáticamente, por el guardameta español Ignacio Eizaguirre, protegido por Asensi. El empate en Lisboa valió a nuestros representantes su clasificación para la fase final, en Brasil.





GONZALVO II EVITO UN GOL CHILENO

En su segundo encuentro eliminatorio, España superó a Chile (2-0). Este fue el momento en que Ramallets, batido ante el chileno Robledo, no podía hacer ya nada por evitar el tanto; le salvó, oportunísimo, Gonzalvo II.



JUEGO DURO EN JAMOR

Los portugueses, que no se resignaban a quedar eliminados, recurrieron, en el segundo encuentro de la eliminatoria previa, al juego duro. Zarra y Basora fueron los que pagaron las consecuencias, en esta ocasión.



BASORA DERRUMBO LAS ESPERANZAS NORTEAMERICANAS

A falta de sólo doce minutos para el final del encuentro, España, sorprendentemente, perdía frente a Estados Unidos, en Curitiba, en su presentación en el Mundial-70. Tras el empate logrado por Igoa, Basora, según se aprecia, batió al yanqui Borgi con este espléndido remate.

BRASIL: Fases previa y final



GRAN DEFENSIVA ESPAÑOLA FRENTE A INGLATERRA

El delantero inglés Mortensen pretende alcanzar, sin resultado, un balón que controla con seguridad Ramallets; Gonzalvo II, en la puerta; Gabriel Alonso, Puchades e Igoa protegen al guardameta español.



EL DUELO ZARRA-OBDULIO VARELA

En el encuentro España-Uruguay, disputado en Sao Paulo, el cuadro hispano alcanzó un meritorio empate a dos, frente a los que, finalmente, terminarían ganando el título de campeones. Zarra y Obdulio Varela, ambos en el césped, al tiempo que Máspoli cubría la puerta celeste.



ADEMIR, UNO DE LOS VERDUGOS

Las esperanzas españolas se vinieron abajo en Maracaná, ante Brasil, el gran favorito, que se impuso por seis tantos a uno al cansado equipo español. Ademir, que marcó dos goles, salta obstaculizado por Puchades, mientras que Parra sigue atentamente la jugada.



PARA TERMINAR, DERROTA ANTE SUECIA

Sin aspiraciones va, el equipo español fue derrotado en el último encuentro de la fase final por Suecia (3-1). Zarra intenta rematar de cabeza, mientras los suecos Svenson y Samuelson, con el español Juncosa (11), permanecen a la expectativa.



Epi, capitán de la selección hispana, saluda a Steffen, capitán suizo.

¡Estos sí que fueron extremos!

EL fútbol español, en todo tiempo y lugar, se destacó por su rapidez. Ni aun ahora, en la penuria del juego que actualmente se hace por las alas, se puede prescindir de los «extremos», como absurdamente se quiso por más de un encopetado entrenador, quizá imbuido por esas teorías y doctrinas que en más de una escuela allende los Pirineos se puso en boga.

Los extremos fueron sustanciales en el fútbol español. Fueron los artífices de muchas victorias de sus clubs y, por supuesto, de la selección nacional. De los hombres que en Amberes: Pagaza, Moncho Gil y Acedo, fueron exteriores para España, se pasó a lo largo de cincuenta años de nuestro fútbol por verdaderos artistas en la demarcación que más brillantez da al juego, la bala —por así decirlo— lanzada tras un pase en profundidad, en busca del marco adversario. Sin que ello suponga renuncia a bajar en busca de balones, a defender el área propia, dejando a un lado ese carácter estático que siempre se quiso otorgar a los extremos.

Hombres como Guillermo Gorostiza «Bala Roja», que llena toda una época; como Emilín García, que formó un ala casi decisiva en la vida del Oviedo; como Agustín Gaínza, que heredó de Gorostiza la pesada carga en las bandas de San Mamés; de ese portento de extremo izquierdo, donde llegó a ser el mejor del mundo, que fue Paco Gento; ese artista de sabiduría futbolística que fue Enrique Collar. Sin olvidar a Emilín Alonso, a Crisanto Bosch, al pequeño Bravo, a Berrocal. Todos en la izquierda. Todos peligrosos y exponentes de un fútbol que nace por las alas. Y si «doblamos» el campo, por así decirlo, en la derecha, hombres como Ramón Lafuente, que marcó una época en Bilbao; como Martín Ventolrá, el gran expreso del Barcelona, del Sevilla y Español; como Epi, que llevaba el balón como los propios ángeles; como Estanislao Basora, que llegó a ser apodado como el «monstruo de Colombes». Sin olvidar a Rafael Iriondo, en el Atlético bilbaíno; a Cholo Dindurra, en el Gijón; al tímido, pero gran jugador que fue Prat, en el Español; a Luis Marín, en el Atlético de Madrid. Extremos. He ahí un puesto que, por mucho que quieran los tácticos modernos, nunca podrá perecer. Es una demarcación que supone la esencia misma del fútbol.



Estanislao Basora, «el monstruo de Colombes», entre tres escoceses.



Martín Ventolrá bate de cabeza a Martorell. El gran extremo catalán, terror en el juego de cabeza de los porteros adversarios.



Guillermo Gorostiza «Bala Roja» en acción. Con él se cambió el concepto del exterior o extremo en el fútbol. Todo un pionero.



Agustín Gainza, «el gamo de Dublín», desborda al sueco Bergmark.



Emilín García, «el cerebro de la eléctrica».



Gol de Collar, de cabeza. El «niño» del Atlético fue un «sabio» en su puesto.

Ramón Lafuente en plena internada. Fue un artista de la demarcación



Paco Gento, «la galerna del Cantábrico», el mejor extremo del mundo en los años de 1958 a 1962.



ESPAÑA, AUSENTE EN LOS MUNDIALES DEL 54 y 58





TURGAY SALVO A TURQUIA EN ROMA

La escena da una idea clara del fuerte acoso español a la puerta de Turquía: Biosca, Pasieguito y Puchades, convertidos en delanteros, buscan el gol del triunfo, que no llegó. Turgay, en esta ocasión, evitó el tanto. Y al final, ya saben, sorteo con «bambino» y... eliminación. Antes, un telegrama fantasma de la FIFA nos había privado del concurso de Kubala.



KUBALA, POR LOS SUELOS

Tras el triunfo en el primer encuentro de la eliminatoria, disputado en Chamartín (4-1), la victoria turca en Estambul (1-0) nos obligó a jugar un tercer partido en Roma. La escena corresponde al choque en tierras de la media luna, y en ella aparece Kubala por los suelos.



MAL DEBUT DE ESPAÑA EN LA FASE PREVIA DEL 58

En Chamartín, Garay y Belleman capitanearon las formaciones española y suiza. Nadie podía imaginar que sólo íbamos a empatar ante los helvéticos. España entró con mal pie en la fase previa del Mundial-58.



UN GOL DE LUIS SUAREZ, QUE NO BASTO

Luis Suárez acababa de marcar el gol del empate a un tanto, en el Hampden Park; Di Stéfano acudía a la puerta enemiga por si era precisa su intervención. Y luego... España terminó perdiendo por cuatro goles a dos.

BRILLANTE DEBUT DE DI STEFANO: TRES GOLES

Y MAL COMIENZO DE LA SELECCION EN EL MUNDIAL-58: EMPATE CON SUIZA, EN MADRID



INGLATERRA 4 ESPAÑA 1

«SE JUGO ALEGREMENTE Y AL ATAQUE, PERO HAY ALEGRIAS QUE ENTRISTECEN» («LA HOJA DEL LUNES»)

103 Londres (Estadio de Wembley), 30 de noviembre de 1955.

INGLATERRA: Baynham; Hall, Burnes, Glayton; Wrigth, Dickinson; Finney, Atyeo, Losfthouse, Haynes y Perry.

ESPAÑA: Carmelo; Segarra, Garay, Campanal; Mauri, Magúregui; Miguel, Pérez Payá, Arieta, Doménech y Collar.

Arbitro: Guigue (Francia).

Venció Inglaterra cuatro a uno (Arieta I; Atyeo, Perry, dos, y Finney).

Los ingleses se encontraron con dos tantos a los diez minutos, y aunque, además, fallaron un penalty cometido por Campanal, se mostraron siempre muy seguros de sí mismos. No estuvo acertada nuestra defensa. «Se jugó alegremente y al ataque, aunque hay alegrías que entristecen, y el tono general del equipo español fue más elevado que el de Dublín, a pesar de que el rival fuera eminentemente superior.» («Hoja del Lunes», de Madrid, M. Rosón.)



Este es el preciso momento en que Atyeo, interior derecha de Inglaterra, inauguró, mediante este disparo, el marcador en el Inglaterra-España, de Wembley (30-11-1955). Los ingleses vencieron por 4-1. Campanal llega tarde para impedir el remate y Maguregui y Garay contemplan el desenlace.



PORTUGAL 3 ESPAÑA 1

«SIN CLASE, SIN TACTICA, SIN POTENCIA FISICA, EL RESULTADO FINAL FUE EL MAL MENOR» («PUEBLO»)

104 Lisboa (Estadio de Jamor), 23 de junio de 1956.

PORTUGAL: Carlos Gomes (Costa Pereira); Virgilio, Pasos (Graça), Angelo; Pedrotto, Juca; Hernani, Vasques, Aguas, Calado y Palmeiro.

ESPAÑA: Carmelo; Guillamón, Garay, Segarra; Mauri, Maguregui; Miguel, Peiró, Escudero, Rial y Gento.

Arbitro: Devillers (Francia).

Venció Portugal tres a uno (Peiró y Palmeiro, tres).

El equipo español ejerció cierto mando aparente durante los diez minutos primeros del encuentro; pero, cuando a los doce, Vasques realizó una escapada, centró y Palmeiro marcó el primer tanto de los tres que este mismo jugador lograría, quedó al descubierto el frágil y alegre sistema defensivo. «El equipo español que empezó frío, se congeló y ni el gol de Peiró, que ponía el marcador en un 2-1, produjo reacción. Sin clase, sin táctica, sin potencia física, el resultado final fue el mal menor.» («Pueblo», Carlos Fuertes Peralba.)

H. H. Y EL EQUIPO ESPAÑA

● Helenio Herrera, en 1958, vuelve a España para encargarse del Club de Fútbol Barcelona. Y a fe que acierta, porque el equipo azulgrana festeja aquel año dos títulos nacionales. El de Liga y el de Copa. Al final, saldría en hombros del estadio de Las Corts... Y no volvería más. Se ocupó de la selección española, como entrenador y seleccionador nacional. Y para la Eurocopa, alineó a ocho jugadores azulgranas en la selección nacional.

Luego, con su sarcástica sonrisa de siempre añadió:

—Quiero hacer el equipo España.

Con tres jugadores más habría hecho... el Barcelona íntegro.



Un gran día para la selección española. Se juega contra Holanda, en Madrid (30-1-1957). Venció España por 5-1, y ese día debutaron en el cuadro nacional Di Stéfano y Luis Suárez. El debut de Di Stéfano, magnífico, pues logró tres tantos. Aquí aparecen en esta histórica foto: Ramallets, Orúe, Campanal, Valero, Maguregui y Garay. Arrodillados: Miguel, Kubala, Di Stéfano, Luis Suárez y Gento.

ESPAÑA 5 HOLANDA 1

UNA DELANTERA DE SUPERLUJO: MIGUEL, KUBALA, DI STEFANO, SUAREZ Y GENTO

105 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 30 de enero de 1957.

ESPAÑA: Ramallets; Orúe, Campanal, Valero; Maguregui, Garay; Miguel, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento.

HOLANDA: De Munck; Wiersma, Kuys, Hart; Notermans, Klassens; Angenent, Bosselar, Wilkens, Linden y Moulijn.

Arbitro: Leaffe (Inglaterra).

Venció España por cinco tantos a uno (Di Stéfano, tres; Miguel y Gento; Bosselar, de penalty).

Debutó Di Stéfano, que puso una vez más de manifiesto sus extraordinarias cualidades. También hizo su presentación otro gran jugador, Suárez. Pero acabó el primer tiempo con un solitario tanto a favor de España, por lo que el público mostró su impaciencia, pero pronto comenzó a aplaudir las brillantes jugadas de la tripleta central, integrada por tres superclases. De este modo, fueron cayendo los tantos en el portal holandés. «El llamado "ensayo Meana" tuvo su premio con la rotunda victoria» («Marca», José Luis Echarri.)



ESPAÑA 2 SUIZA 2

FALLOS Y MALA SUERTE, NUEVAMENTE EN EL PRIMER PASO DEL MUNDIAL

106 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 10 de marzo de 1957.

ESPAÑA: Ramallets; Orúe, Heriberto Herrera, Canito; Maguregui, Garay; Miguel, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento.

SUIZA: Parlier; Kerner, Prosio, Koch; Morf, Schneiter; Antenen, Balaman, Meier, Hugi II y Riva.

Arbitro: Asmussen (Alemania Occidental).

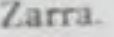
Empate a dos tantos (Suárez y Miguel; Hugi II, dos).

Mal partido y mal debut en la fase preliminar del Mundial de Suecia. Falló el dispositivo español, roto por el poco entendimiento entre los medios y los delanteros. Garay, de medio volante, no encontró el sitio en todo el partido. Y otro tanto le sucedió a Luis Suárez, como interior en punta. Los dos tuvieron cometido completamente opuesto a los desarrollados en sus clubs. Uno era central, y el otro, interior de enlace. Además, Luis Suárez tuvo tres fallos garrafales, con el meta helvético ya batido. El mejor fue Parlier, el guardameta del equipo suizo, que fue el que comenzó marcando y el que replegó, luego, sus líneas, organizando el clásico «betton». Empató Di Stéfano antes de finalizar el primer tiempo, y en el segundo, Miguel consiguió el gol que daba la ventaja a España, pero a continuación, un fallo de Canito, la descolocación de Heriberto Herrera y la indecisión de Ramallets fueron aprovechados por el autor del primer tanto, Hugi II, para marcar a placer. «La tripleta central, aparte de tener el santo de espaldas y a Parlier enfrente, abusó del pase corto y de querer penetrar por el centro.» («ABC», José Vicente Puente.)

GOLEADORES Y ARIETES FAMOSOS

● El gol es la suprema suerte en el fútbol. Se puede asegurar que el gol es la jugada cumbre de un partido. España, en otros tiempos tan rica en remate, el supremo don de un delantero, ha tenido grandes arietes y delanteros, en general, grandes goleadores. Ahí están, en esta doble plana que recuerda al aficionado, al lector, lo bueno que hubo y aún hay en nuestro fútbol. Desde Lángara hasta Gárate, han surgido verdaderos hombres-gol en nuestro fútbol. Aquí no están todos, pero sí una parte muy representativa. En cualquiera de los casos, es aleccionador traerlos a nuestras páginas.





Zarra.



Antonio Elicegui, el «expreso de Irún».



Campanal, al ataque.



Gaspar Rubio, un «mago» del balón.



Mariano Martín, que pudo ser un delantero de leyenda.



Di Stéfano, máximo goleador del cuadro nacional. Un portento de futbolista.



Isidro Lángara.



Alcántara, Samitier y Piera, tres colosos del Barcelona y de la selección nacional.



Marcelino, que marcó el gol más importante de la historia de nuestro fútbol. El gol que derrotó a Rusia en la final de la Eurocopa.



Gárate, el rematador de nuestra época.

BUENOS RESULTADOS EN GENERAL, PERO...

LA DERROTA EN GLASGOW FUE IRREPARABLE

BELGICA 0 ESPAÑA 5

LA «SAETA RUBIA», OVACIONADA EN EL ESTADIO HEYSEL

107 Bruselas (Estadio Heysel), 31 de marzo de 1957.

BELGICA: Meert; Diricx, Mees, Van Rocy; Degelas, Close; Lippens, Van den Berg, Dewael, Houf y Orlans.

ESPAÑA: Ramallets; Olivella, Campanal, Garay; Maguregui, Zárraga; Miguel, Mateos, Di Stéfano, Suárez y Gento.

Arbitro: Gulde (Suiza).

Venció España por cinco tantos a cero (Di Stéfano, dos; Suárez, dos, y Mateos).

Gran partido de Alfredo Di Stéfano: subió, bajó, marcó, cubrió fallos de los compañeros y asombró al público belga, que le despidió con una gran ovación. «El equipo tiene alrededor de la «saeta rubia» una organización que, evidentemente, resulta valiosa, porque arma la delantera hasta convertirse en una línea excelente» («Informaciones», Salvador López de la Torre.)

ESCOCIA 4 ESPAÑA 2

OTRO TROPIEZO EN EL CAMINO DE CLASIFICACION A SUECIA

108 Glasgow (Hampden Park), 8 de mayo de 1957.

ESCOCIA: Younger; Caldow, Evans, Hewie; Mackay, Docherty; Smith, Collins, Mudie, Bayrd y Ring.

ESPAÑA: Ramallets; Olivella, Campanal, Garay; Vergés, Zárraga; Miguel, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento.

Arbitro: Dusch (Alemania).

Venció Escocia por cuatro a dos (Kubala y Suárez; Mudie, tres, y Hewie, de penalty).

Los medios españoles flotaron impotentes ante los interiores escoceses, Collins y Bayrd, que realizaron un encuentro sensacional, sirviendo en bandeja tres tantos a su compañero Mudie. «Salvo en contadas reacciones, el 4-2 del final decía bien a las claras lo ocurrido en Hampden Park, y hay que ser sinceros, nuestro equipo jugó muy por bajo de sus posibilidades.» («Marca», Nemesio Fernández Cuesta.)

ESPAÑA 4 ESCOCIA 1

«TODO EL EQUIPO ESPAÑOL JUGO CON PRECISION»

(«El Alcázar»)

109 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 26 de mayo de 1957.

ESPAÑA: Ramallets; Quincoces II, Garay, Segarra; Vergés, Gensana; Basora, Kubala, Di Stéfano, Mateos y Gento.

ESCOCIA: Younger; Caldow, Evans, Hewie; Mackay, Docherty; Smith, Collins, Mudie, Bayrd y Ring.

Arbitro: Leafe (Inglaterra.)

Venció España por cuatro a uno (Basora, dos; Mateos y Kubala; Smith).

Con una gran responsabilidad y respondiendo todas las líneas a la perfección, España dio pronto cuenta de los escoceses, que tuvieron que replegarse y practicar un marcaje de hombre a hombre sobre los cinco rápidos delanteros, recurriendo en la mayoría de los casos a los clásicos agarrones. «Todo el equipo español jugó con precisión y con una idea clara de su misión en jornada de tanto compromiso.» («El Alcázar», Ramón Melcón.)

ESPAÑA 3 TURQUIA 0

LA MEDIA SANTISTEBAN-ZARRAGA REEMPLAZO A LA DE VERGES-GENSANA

110 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 6 de noviembre de 1957.

ESPAÑA: Ramallets; Quincoces II, Garay, Segarra; Santisteban, Zárraga; Miguel, Kubala, Di Stéfano, Rial (Suárez) y Gento.

TURQUIA: Turgay; Alí, Nacy, Basri; Mustafá, Ahmet; Hilmi, M. Alí, Metin, Kadri y Lefler.

Arbitro: Guerra (Portugal).

Venció España por tres a cero (Kubala los tres).

El seleccionador, Meana, se jugó la carta de presentación de Santisteban en el equipo nacional. Prefirió una línea media de club, eligiendo la del Madrid, que reemplazó a la del Atlético de Bilbao (Mauri-Maguregui) y anteriormente a la del Barcelona (Vergés-Gensana). Con Kubala, Santisteban, realizó un magnífico partido, jugando sin nervios y como un veterano.

Los tantos los marcó todos el mismo jugador: Kubala. El primero a los dieciocho minutos, en una jugada con Gento. El segundo, de penalty, al propio Gento. El último, en un espléndido remate de cabeza. «Aunque no ligara muchas jugadas, España estuvo siempre sobre el portal turco y mereció un mayor saldo a su favor de tantos» («Ya», Fielpeña.)

ZARRA Y EL PRECIO DE LAS LOCALIDADES

● El héroe de Río. El famoso «goool» -de Matías Prats- a los ingleses en el Estadio de Maracaná, en el Mundial de 1950. El ariete del Atlético de Bilbao y del equipo nacional español cuajó frente a Chile -según las crónicas- su mejor actuación internacional o... una de las mejores.

España se impuso por dos goles a cero, marcados por Basora y el gran Telmo.

Lo cierto es que el juego de nuestro delantero centro cautivó a los críticos del país sudamericano, rival en aquella ocasión. Muchos le consideraron como el hombre clave de los españoles. Casi todos los comentaristas chilenos coincidieron en que:

-Cada vez que juega Zarra, las entradas deben subirse de precio.

Era un auténtico león.



Este fue el gran equipo español que venció a Escocia (4-1), en Madrid el 26 de mayo de 1957. Sin embargo, el tanteo nada decía para nuestro equipo, que arrastraba el negativo del empate ante Suiza. De pie, de izquierda a derecha: Ramallets, J. C. Quincoces, Garay, Segarra, Vergés, Gensana; agachados: Basora, Kubala, Di Stéfano, Mateos y Gento. ¡Qué gran encuentro hizo España!



El 6 de noviembre de 1957, en Madrid, España goleó a Turquía (3-0). Kubala marcó los tres tantos españoles. Los vencedores aparecen aquí: Ramallets, J. C. Quincoces, Garay, Segarra, Santisteban, Zárraga. Agachados: Miguel, Kubala, Di Stéfano, Rial y Gento. Luis Suárez saldría por Rial en el segundo tiempo.

LA SELECCION, EN EL MUNDIAL DE 1962 (Fases previa y final)



DEBUT CON VICTORIA EN CARDIFF

El equipo nacional, llevado por Escartín, debutó en el mundial de 1962 jugando en Ninian Park, de Cardiff, ante Gales. En esta oportunidad, Di Stéfano dispara al marco de Kelsey, sin consecuencias. España ganó por 2-1.



PASAPORTE PARA CHILE

Un empate ante Marruecos hubiera sido suficiente para el equipo español en su confrontación de Madrid ante los marroquíes. Sin embargo, España –que ya había ganado en Casablanca– venció por 3-2 en Chamartín al duro equipo africano. Este es el segundo gol hispano alcanzado por Di Stéfano, el 23 de noviembre de 1961.



MAL COMIENZO ANTE LOS CHECOS

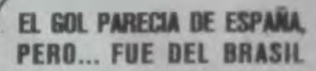
En Viña del Mar debutó España en los Mundiales de Chile (1962). Un gol checo supuso la victoria sobre la selección española. En el grabado, Pluskal entra sin contemplaciones a Luis Suárez, mientras Masopust y Gento observan.



GOL DE PEIRO QUE BASTA

El segundo encuentro de la fase final chilena lo jugó España ante Méjico. A cinco minutos del final se mantenía el empate a cero goles, hasta que Gento, en gran internada, cedió hacia atrás a Peiró, que fusiló el tanto.

EL GOL PARECIA DE ESPAÑA, PERO... FUE DEL BRASIL



● Chile, 1962. Quedaban tan sólo cuatro minutos para que terminara el partido. España, uno; Brasil, uno. Se produjo un ataque español en tromba, y Puskas, Gilmar y Mauro quedaron tendidos en el suelo. La portería estaba vacía. Y Vergés remató a gol... Pero Gilmar, haciendo un esfuerzo extraordinario y, a la vez, increíble, rebotó del suelo, como impulsado por un muelle, y logró desviar el balon con la punta de los dedos. Djalma Santos despejó para Garrincha, que se internó, atrayendo toda la defensa hispana. En el borde del área, le pasa la pelota a Amarildo, completamente desmarcado. El sustituto de Pelé cabeceó impecablemente, y... gol.

En cuarenta y cinco segundos, el gol cambió de color. Porque era gol de España, pero... fue de Brasil. ¡Increíble!

Hasta hoy, Vergés no se explica cómo pudo reaccionar y estirarse, como si fuera de goma, Gilmar. Fue la derrota española en el mundial de Chile. Ante el que después se consagraría campeón.





DURO POCO LA ALEGRIA

Adelardo acaba de inaugurar el marcador ante Brasil. Los españoles no caben en si de gozo, sin sospechar que Amarildo, con dos goles, provocaría nuestra eliminacion del torneo.



IRIBAR - ZOCO - OLIVELLA - FUSTE - CALLEJA - RIVILLA
AMANCIO - PEREDA - MARCELINO - SUAREZ - LAPETRA

ESPAÑA, 3; POLONIA, 0

España debutó en la primera Eurocopa (1960-62) contra Polonia, en Chorzow, donde triunfó por cuatro goles a dos, y el partido de vuelta se jugó en Chamartín, en cuyo terreno volvieron a ser derrotados los polacos (3-0). El conjunto español estuvo formado por Ramallets; Olivella, Garay, Gracia; Segarra, Gensana; Tejada, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento. Luego, frente a Rusia, España se declaró «forfeit»

Tres selecciones, dos eurocopas, tres triunfos



ESPAÑA, 6; RUMANIA, 0

En la edición 1962-64 de la Copa de Europa de Naciones, nuestros representantes debutaron frente a los de Rumania, que fueron goleados en Chamartín por 6-0. Vicente; Pachín, Rodri, Calleja; Glaría, Paquito; Collar, Adelardo, Veloso, Guillot y Gento formaron el once hispano, que llegó a proclamarse campeón tras eliminar luego a Irlanda del Norte, Eire y Hungría y ganar la final a la URSS.



ESPAÑA, 2; HUNGRIA, 1

Las semifinales de la segunda Eurocopa se disputaron en España: nuestros
representantes y los de Hungría, en Chamartín; los de la URSS y los de
Dinamarca, en el Nou Camp. En la Ciudad Condal se clasificaron los rusos, y,
en Madrid, España, que con este equipo superó en la prórroga, y gracias a un
gol de Amancio, al conjunto magiar por 2-1. De izquierda a derecha: Iribar,
Olivella, Zoco, Fusté, Calleja y Rivilla, y agachados: Amancio, Pereda, Marcelino, Suárez y Lapetra.

ESPAÑA Y SUIZA, ELIMINADAS; ESCOCIA, A SUECIA

SUIZA 1
ESPAÑA 4

LOS DOS ASES, KUBALA Y DI STEFANO, SENTENCIARON EL ENCUENTRO

111 Lausana (Estadio Olímpico), 24 de noviembre de 1957.

SUIZA: Parlier; Kelnen, Koch, Grobety; Volanden, Luenberger; Rey, Antenen, Mier, Ballaman y Riva.

ESPAÑA: Carmelo; Quincoces II, Garay, Segarra; Santiesteban, Zárraga; Miguel, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento.

Arbitro: M. Alsteen (Bélgica).

Venció España por cuatro a uno (Kubala, dos, y Di Stéfano, dos; Ballaman).

Suiza jugó su fútbol acostumbrado, ese que se basa en el cerrojo, pero no en una táctica destructiva. España realizó un fútbol de «baile», que hizo entregarse al público helvético. «El buen entendimiento de los dos fenómenos, hoy por hoy, del fútbol nacional hizo fácil la victoria.» («Ya», Eduardo Teus.)

FRANCIA 2
ESPAÑA 2

ESTA VEZ, LAS DOS FIGURAS PECARON DE EXHIBICIONISMO

112 París (Parque de los Príncipes), 13 de marzo de 1958.

FRANCIA: Abbes; Kaelbel, Zitouni, Lerond; Penverne, Marcel; Wisnieski, Douis, Fontaine, Piantoni y Vincent.

ESPAÑA: Carmelo; Quincoces II, Garay, Callejo; Santiesteban, Zárraga; Miguel, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento.

Arbitro: Clough (Inglaterra).

Empate a dos tantos (Kubala y Collar; Fontaine y Piantoni).

El afán exhibicionista de la delantera española no dejó fructificar la superiodidad del primer tiempo. Al gol de Kubala, replicó Francia con varios ataques, y en uno de ellos obtuvo el primer empate (Fontaine), a consecuencia de un fallo de Carmelo. Piantoni realizó el segundo gol francés. «A la hora de buscar explicación a este empate, la creo hallar en el exceso de malabarismo de Di Stéfano y Kubala, presentados como «supervedettes»; trataron de hacer demasiado honor a la publicidad.» («Arriba», Erostarbe.)

ALEMANIA 2
ESPAÑA 0

«EL RIGOR COMBATIVO DE LOS TEUTONES SORPRENDIO E INTIMIDO A MUCHOS DE NUESTROS JUGADORES» («ABC»)

113 Francfort (Wald Stadiom), 19 de marzo de 1958.

ALEMANIA: Herhenrat; Stollenwerk, Erhardt, Juskowiak; Eckel, Szimaniak; Klodt, Schmidt, F. Walker, Schaefer y Cieslarezjk.

ESPAÑA: Carmelo, Quincoces II, Garay, Callejo; Santiesteban, Gensana; Miguel, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento.

Arbitro: Ellis (Inglaterra).

Venció Alemania dos a cero (Clodt y Cieslarecik).

Se mantuvo el empate durante el primer período, pero en la arrancada inicial, tras el descanso, Cieslarecik marcó para su país, lo que hizo que los nuestros se desmoralizaran sin luchar ni un solo momento, salvo el medio Gensana, que dio muestras de gran pundonor. «El rigor combativo de los teutones sorprendió e intimidó a muchos de nuestros jugadores. Algunos, la mayoría, no fueron ni la sombra de sí mismos, y, al hundirse así, desapareció el equipo sobre el terreno. Era un cuadro íntimamente desorganizado y vencido» («ABC», Lorenzo López Sancho.)

ESPAÑA 1
PORTUGAL 0

UN PARTIDO SIN HISTORIA, CON UN GOL DE DI STEFANO

114 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 13 de abril de 1958.

ESPAÑA: Carmelo; Quincoces II, Garay, Callejo; Santiesteban, Zárraga; Tejada, Marsal, Di Stéfano, Rial y Gento.

PORTUGAL: Gomes; Virgilio, Arcanjo, Angelo; Graça, Torres; Duarte, Coluna, Mateus, Rocha y Hernani.

Arbitro: Dusquene (Francia).

Venció España por uno a cero (Di Stéfano).

En principio, los lusos plantearon el encuentro a base de marcaje a los hombres clave españoles, Di Stéfano y Gento, pero sin abandonar las incursiones a nuestra portería, a la que llegaban con mucho peligro Coluna y Hernani. Carmelo tuvo que lucirse en dos extraordinarias paradas. Luego marcó Di Stéfano, pero su tanto no espoleó a los portugueses, que durante todo el encuentro adoptaron el mismo sistema, el mismo patrón de juego: la precaución. En este encuentro hizo su debut, como internacional, Marsal. «Un partido sin historia, que cubre un objetivo para la historia: continuar imbatidos en casa ante Portugal.» («SP», S.)

PUCHADES, EL SUECO

● Puchades, el espigado, elástico y rubio jugador del Valencia, realizó un gran marcaje al británico Mortensen, durante un España-Inglaterra, en los Mundiales de Río de Janeiro. Mortensen era un jugador extraordinario, y —¡cómo no!— quedó sorprendido ante las maneras del español, que no le dejó dar una a lo largo de los noventa minutos:

—¿Quién es ése? —preguntó Mortensen al finalizar el choque.

La respuesta:

—Es sueco.

—¡Ahora me lo explico!

Pero el jugador inglés quedó maravillado al enterarse del auténtico origen de Puchades: suecano, de Sueca (Valencia); y no «sueco» como le habían dicho.

LOS CHECOS ERAN PEORES...

● La Prensa no vio con buenos ojos la inclusión de Ciriaco en el equipo nacional, ante Checoslovaquia.

Ya en el cesped, su compañero de línea, Quincoces, le tranquilizaba:

—Juega como en Mendizorroza y no te preocupes de nada. ¡Son peores que nosotros!

Ciriaco se empleó bien ante los atacantes checos. Ya confiado, volvió la vista hacia Quincoces y le dijo:

—¡Pues tenías razón. Son peores!

Y, a partir de entonces: Zamora, Ciriaco, Quincoces... ¡Casi nada!

SE VENCIO POR 1-0 Y CARLOS GOMES FUE EL PORTERO...

Sí; muchos aficionados se acordarán todavía de aquel encuentro en el que los aficionados se enfadaron con el guardamenta portugués Carlos Gomes, que perdía tiempo desesperadamente, lo que no impidió que España terminase ganando a los lusos por un gol a cero. Un aficionado le arrojó un mechero al guardamenta luso, y éste se hizo el muerto... ¡Fue una función de teatro en sesión continua! En la foto, Vicente (portero suplente del cuadro español), J. C. Quincoces, Garay, Callejo, Santiesteban, Zárraga y Carmelo; y, agachados, Benedicto (el masajista), Tejada, Marsal, Di Stéfano, Rial y Gento.





VARIAS DELANTERAS FAMOSAS

UNA GRAN DELANTERA DE SELECCION

Ventolrá, del Barcelona; Iraragorri, del Atlético de Bilbao; Lángara, del Oviedo; Luis Regueiro, del Madrid, y Gorostiza, del Atlético de Bilbao. Una delantera de selección española que puede afirmarse que alcanzó la máxima plenitud de nuestro fútbol. Ellos, desde luego, vistiendo nuestros colores, fueron algo extraordinario.



UN QUINTETO SENSACIONAL DE SAN MAMES

Puede decirse que los cinco delanteros del Atlético de Bilbao marcaron una época. En las competiciones de Liga y Copa golearon en su terreno de forma extraordinaria. Ellos marcan la época de oro del Atlético de Bilbao. Aquí los tienen, en línea, en una tarde cualquiera de San Mamés. Son: Lafuente, Iraragorri, Bata, Chirri y Gorostiza.



CINCO LANZAS VALENCIANAS

Así lo fueron en la temporada de 1940-41 y 1941-42 los delanteros del equipo de Mestalla. Ellos alcanzaron por primera vez la Copa de España, y ellos llegaron a ser terror de los porteros y defensas adversarios. Aquí aparecen, en orden de combate, Epi, Amadeo, Mundo, Asensi y Gorostiza. Cinco hombres que estaban compenetrados perfectamente, que tenían lo mejor de cada función y que constituyeron todo un gran espectáculo.

LA «ELECTRICA» DEL OVIEDO











El Oviedo, tras el ascenso a Primera División, reemplazó a Galé e Inciarte, su ala izquierda, por Herrerita y Emilín. El cambio fue sensible, porque Casuco, Gallart, Lángara, Herrerita y Emilín constituyeron un quinteto que goleó despiadadamente en Buenavista y fuera del mismo. Se le llamó la delantera «eléctrica», y se puede afirmar que ha sido una de las más completas que ha tenido el país en toda la historia de su fútbol. Ellos, con sus tanteos, hicieron famoso el «jorobu» del estadio ovetense. Aquí aparecen, de izquierda a derecha, Casuco, Gallart, Lángara, Herrerita y Emilín. Hoy no tendrían precio.



LOS «MAGNIFICOS»

Sí, señores, otro gran quinteto español. Son: Canario, Santos, Marcelino, Villa y Carlos Lapetra. Mientras tuvieron fuerzas y jugaron juntos, el Zaragoza fue una entidad fuerte. Desaparecidos ellos, todo ha quedado en la nada y en el olvido. En realidad, marcan el más lisonjero tiempo y los días gloriosos del fútbol de la capital del Ebro.



HISTORICO ATAQUE DEL ATLETICO DE BILBAO

Hizo las delicias de los muchos seguidores que el Atlético de Bilbao tiene por todo el país español. Son sucesores de los Lafuente, Iraragorri, etc., etc. Fueron un auténtico baluarte del equipo bilbaíno en su segunda gran época, tras la guerra española. Iriondo, Venancio, Zarra, Panizo y Gaínza fueron tan amigos, tan leales a su forma de jugar y tan identificados en su manera de ser, que no sólo fueron unos portentosos futbolistas, sino también unos insuperables compañeros.



CAMPEONES DEL MUNDO DE CLUB

Sí, señores, ahí los tienen momentos antes de batir, por cinco veces, al portero del Peñarol, Maidana. Fueron, en una noche de septiembre, campeones del mundo de equipo de club. El Real Madrid puede presumir de estos hombres, que alcanzaron sonoras goleadas y lisonjeros triunfos para la entidad. Aquí están. Son ellos: Chus Herrera, al que la muerte se llevó a los veintidós años, en plena madurez deportiva y con todo un futuro por delante. Con él aparecen Del Sol, Di Stéfano, el más genial y glorioso jugador que ha conocido el mundo; Puskas, un portento de futbolista, y ese Paco Gento, que no ha tenido rival en su demarcación de extremo izquierdo en toda la historia del fútbol mundial durante unos años. Aquí están, para ejemplo de nuevas generaciones que no tuvieron la suerte de verlos actuar.



LOS «STUKAS» DEL SEVILLA

Era en plena guerra mundial. Los aviones «stukas» del ejército alemán dieron nombre a estos cinco artilleros sevillanos que marcaban goles en el viejo campo de Nervión con suma facilidad. López, Torróntegui, Campanal, Raimundo y Berrocal formaron un gran quinteto, que muchas veces, sin perder fuerza, registraba la sustitución de Torróntegui por Pepillo. En cualquiera de los casos, aquí está la muestra de un gran grupo artillero.

ESPAÑA EN LOS MUNDIALES DE 1966



PEREDA MARCA UN GOL PROVIDENCIAL

Pereda acaba de marcar, para España, ante Eire, en Sevilla. Con ello, el equipo españo' comenzaba a inclinar la balanza de un partido que nos llevaría al desempate de París.



PIRRI, GOLEADOR CON FURIA

En el debut español en el Mundial 66, Argentina fue el adversario. Este es el momento en que Pirri logra el empate para España, que nivelaba el gol de Artime. Luego, vendría la derrota por 2-1.



AMANCIO MARCA ANTE SUIZA

En Sheffield, jugó España su segundo partido del Mundial 66. Ante Suiza jugó un mal partido. Tras ir con desventaja durante todo el encuentro, Sanchís empató. Luego, Amancio, en plancha, a centro de Gento, logró el triunfo. Este es el momento.

UFARTE, OPORTUNISIMO

Ufarte alcanzó el único tanto, el de la victoria, en el desempate contra Eire, en el Parque de los Príncipes, de París. Era un gol de una importancia decisiva. Nada menos que el billete para las finales de Inglaterra.





SEELER, ANTE IRIBAR

Uwe Seeler acosa a Iribar, protegido por Zoco y Gallego, en el partido contra Alemania, que perdió España por 2-1.

2-4 EN CHORZOW Y 3-0 EN CHAMARTIN

BUEN COMIENZO EN LA EUROCOPA



6-2 A IRLANDA DEL NORTE EN UN MEMORABLE ENCUENTRO

Con miras a su preparación para la Eurocopa, España se enfrentó el 15 de octubre del 58 a la selección de Irlanda del Norte, que acababa de realizar un gran papel en los mundiales de Suecia. Los británicos, pues, llegaban como «cocos», pero nuestros representantes, en una memorable actuación que entusiasmó a los aficionados que abarrotaban Chamartín, superó a sus rivales por el elocuente tanteo de 6-2. Tejada (cuatro), Suárez y Kubala fueron los autores de los tantos españoles. De izquierda a derecha: Juanito Alonso, J. C. Quincoces, Santamaría (que hizo su debut internacional), Lesmes II, Santiesteban, Zárraga, Tejada, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento.

NUESTRA SELECCION PAGO EL PATO

● España se jugaba ante Brasil su última oportunidad en el Mundial de Chile. En caso de victoria; se clasificaba para los cuartos de final; en caso de derrota...

Vencer iba a ser difícil, casi imposible. La razón se llamaba Pelé.

Pero ante los españoles, Edson Orantes Do Nascimento «Pelé» se quedó en la caseta. En lugar de la «perla negra» salió Amarildo, un desconocido para nosotros.

Marcó Adelardo (1-0); el mismo jugador volvió a introducir el balón en la meta de Gilmar, pero el tanto fue anulado. El guardameta brasileño tenía que emplearse a fondo para achicar balones. En una palabra: España estaba dando un soberano baño al campeón mundial de 1958.

Estaba claro: faltaba Pelé. Y nuestros jugadores, y el público en general, se las prometían muy felices.

Pero Amarildo, el sustituto de «O Rei», el desconocido, marcó dos tantos en diez minutos, en los diez últimos minutos. Y España quedó eliminada.

Y es que —dicen— no hay mal (la baja de Pelé) que por bien no venga (Amarildo). Y nuestra selección pagó el pato.

ESPAÑA 6 — IRLANDA DEL NORTE 2

LA EFICACIA Y LA BRILLANTEZ DE LA DELANTERA ENTUSIASMO A LOS AFICIONADOS

115 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 15 de octubre de 1958.

ESPAÑA: J. Alonso; Quincoces II, Santamaría, Lesmes; Santiesteban, Zárraga; Tejada, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento.

IRLANDA DEL NORTE: Uprichard; Keith, Forde, McMichael; Blanchflower, Casey; Bingham, Cush, McParland, McIlroy y Tully.

Arbitro: Campo (Portugal).

Venció España por seis tantos a dos (Tejada, cuatro; Suárez y Kubala; Cush, McIlroy).

Entusiasmó el juego de la delantera por su eficacia y brillantez, y, aunque los irlandeses se entendieron como si hubieran jugado siempre en el mismo club, terminó el primer tiempo con dos a cero favorable a los colores españoles. En la segunda parte, España aceleró el ritmo e impuso totalmente su ley, creando maravillosas jugadas en las cuales Tejada era el disparador. Debutó, en el eje de la defensa española, Santamaría. «Jugaron desde el principio al fin, con optimismo, lamentando el público que aquella facilidad de bordar las jugadas acabara, naturalmente, en el tiempo reglamentario.» («Informaciones», M. Monasterio.)

ITALIA 1 — ESPAÑA 1

EL GUARDAMETA BUFFON SALVO A LA «SQUADRA AZZURRA» DE LA DERROTA

116 Roma (Estadio Olímpico), 28 de febrero de 1959.

ITALIA: Buffon; Roboti, Bernasconi, Castelletti; David, Zaglio; Chiggia, Lojacono, Nicolé, Monturio y Barison.

ESPAÑA: J. Alonso; Quincoces II, Santamaría, Segarra; Santiesteban, Gensana; Tejada, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento.

Arbitro: Siplet (Austria).

Empate a un tanto (Di Stéfano; Lojacono).

Se acudió a Roma en la creencia de que España tenía la gran oportunidad de batir a los italianos, que no atravesaban un buen momento de juego. Y hubo, sí, varias ocasiones de marcar y derrotar a la «squadra azzurra», pero el guardameta, Buffon, inspirado y con grandes reflejos, detuvo los tiros a distancia de nuestros delanteros. «Esa igualada a un gol, que en otras circunstancias hubiera sido un triunfo, se ha estimado como tanteo inferior a nuestras posibilidades.» («Marca», por J. Carrasco.)

POLONIA 2 — ESPAÑA 4

LA SELECCION, COMPLETISIMA; LA DELANTERA, EXTRAORDINARIA

117 Katowice (Chorzow), 28 de junio de 1959.

POLONIA: Stefaniszyn; Szczepanski, Worniak, Strazykalsky; Korynt, Zientara; Pohl, Brychczi, Hachorek, Liberdia y Baszkiewiez.

ESPAÑA: Ramallets; Olivella, Garay, Gracia; Segarra, Gensana; Tejada, Mateos, Di Stéfano, Suárez y Gento.

Arbitro: Ellis (Inglaterra).

Venció España por cuatro tantos a dos (Di Stéfano, dos, y Suárez, dos; Pohl y Brychczi).

Partido completísimo del conjunto español, en partido correspondiente a la Copa de Europa de Naciones. La delantera estuvo francamente extraordinaria, bien conducida por Di Stéfano. Y aún pudo España haber ganado por una mayor diferencia si Mateos, a consecuencia de los nervios, no hubiera fallado dos ocasiones claras ante la meta de Stefaniszyn. «La victoria sobre Polonia pone de manifiesto que nuestro fútbol tiene personalidad propia, una calidad que es motivo de asombro cuando no acude a los Campeonatos del Mundo.» («Hoja del Lunes», de Madrid; Rosón.)

ESPAÑA 3 — POLONIA 0

GENTO, DI STEFANO Y KUBALA RESOLVIERON LA PAPELETA

118 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 14 de octubre de 1959.

ESPAÑA: Ramallets; Olivella, Garay, Gracia; Segarra, Gensana; Tejada, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento.

POLONIA: Stefaniszyn; Szczepanski, Korynt, Monika; Strazykalsky Zientara; Baszkiewiez, Pohl, Hachorek, Majewski, Starzynski.

Arbitro: Károly Balla (Hungría).

Venció España por tres tantos a cero (Di Stéfano, Gensana y Gento).

En el partido de vuelta de la Eurocopa, los polacos llegaban a los dominios de Ramallets con una facilidad asombrosa durante los primeros veinte minutos. Y España, a pesar del tanteo, no jugó bien. Los medios no empujaron y fueron fácilmente desbordados. Hubo un fallo total de posiciones sobre el terreno. «H. H. ha presumido siempre de ser un cerebro aglutinante, un hombre capaz de dar cohesión al conjunto más deslabazado. En esta ocasión fracasó totalmente, y puede dar gracias a Dios que las figuras de Gento, Di Stéfano y Kubala le resolvieran por sí solos la papeleta.» («Marca», José Luis de Echarri.)

GRANDES SELECCIONES Y



LOS QUE SUFRIERON LA TREMENDA REVANCHA INGLESA

Fue en Higbury, Londres, el 9 de diciembre de 1931. Los ingleses, escocidos por su derrota de Madrid, arrasaron a nuestro equipo por siete goles a uno. Zamora tuvo su «día negro». Aquí aparecen los españoles, la víspera del partido, en el entrenamiento realizado sobre el terreno de Higbury. De izquierda a derecha: Zabalo, Hilario, Luis Regueiro, Leoncito, Arocha, Samitier, Zamora, Gorostiza, Ventolrá, Gamborena, Roberto, Cilaurren, Blasco, Ciriaco y Quincoces.



TRECE GOLES A BULGARIA

Sí señores. Hoy esto sería difícil, pero estos hombres le marcaron trece goles a la selección de Bulgaria, en el viejo Chamartín, el 21 de mayo de 1933. El actual fútbol búlgaro ha crecido lo suyo y progresado lo bastante para que este tanteo fuese casi imposible de alcanzar. Ahora Chacho, ese día, marcó seis tantos del equipo nacional. Aquí aparecen, de izquierda a derecha: Chacho, Bosch, Luis Regueiro, Gamborena, Zamora, Elícegui, Prat, Ciriaco, G. Eizaguirre y Cilaurren. Agachados: Marculeta y Quincoces.



EL EQUIPO GLORIOSO DE FLORENCIA EN LOS MUNDIALES DE 1934

Esta es la formación española que se cubrió de gloria y fue eliminada injustamente —arbitraje incluido— por Italia, en los mundiales de 1934. Aquí están los bravos jugadores hispanos antes de iniciarse el partido que empatarían a un gol y que obligaría a un desempate, donde con siete bajas, por lesión, caeríamos por un gol a cero. De pie: Del Palacio, Iraragorri, Lángara, Encinas (entrenador), Quincoces, Zamora, Cilaurren, Fede, Lafuente y Luis Regueiro. Arrodillados: Ciriaco, Gorostiza y Muguerza.

DESTACADAS EFEMERIDES

En un cuadro representativo como el de España, con una cantidad de partidos que pasan del centenar con mucho, son variadas y numerosas las selecciones que pueden ser destacadas. Dentro del interés general de este apartado y de las posibilidades de nuestro archivo, vamos a presentar a ustedes diversos equipos que marcan, aparte épocas famosas, circunstancias, asimismo destacadas.



PRIMERA DERROTA ANTE PORTUGAL

Pablo Hernández Coronado seleccionó este gran equipo, que, sin embargo, perdería por primera vez en la historia del fútbol español con Portugal. Fue el 26 de enero de 1947. Los lusitanos fueron muy superiores al cuadro hispano. Aquí aparecen en el estadio de Jamor los derrotados. De pie: Bañón, Curta, Bertol, Gonzalvo III y Nando. Arrodillados: Iriondo, Panizo, Zarra, César, Querejeta y Gaínza.



RESURRECCION EN PARIS

El domingo 19 de junio de 1949, en el estadio de Colombes, la selección española jugó un memorable partido internacional ante el cuadro de Francia. Basora se consagró con tres goles, y el cuadro dirigido por Benito Díaz fue un portento de fútbol. Aquí aparecen, en línea, antes de iniciarse el encuentro. De izquierda a derecha: Del Palacio (delegado), Gaínza, Antúnez, Basora, Panizo, Gonzalvo III, Puchades, Venancio, Zarra, Asensi, Lozano e Ignacio Eizaguirre.



¡¡¡CAMPEONES DE EUROPA!!!

El día 21 de junio de 1964, el equipo español, dirigido por José Villalonga, venció a la selección de la Unión Soviética, en Chamartín, por dos goles a uno, en la fase final de la II Copa de Europa de Naciones. Es el más grande triunfo, a nivel de selección, de nuestro cuadro nacional. Al final del partido, con el sudor y la lluvia empapando sus cuerpos, los vencedores rodean a Pepe Villalonga, mientras, en primera fila, Rivilla, Amancio y Pereda portan la Copa ganada en buena lid.

COPA DE EUROPA
(1966-68)

LOS VENCEDORES DE LOS CHECOS

El equipo de España, que venció a Checoslovaquia, en Madrid, por 2-1, acrecentando las posibilidades de clasificación para nuestro equipo en la Eurocopa. De pie, de izquierda a derecha: Reija, Luis, Iribar, Osorio, Tonono, Gallego, Gárate, José María, Marcial, Pirri y Amancio.



GOL INFRUCTUOSO DE AMANCIO

En Chamartín, el 8 de mayo de 1968, España tenía la posibilidad de eliminar a Inglaterra. Un solo gol los separaba. Este es el momento en que Amancio salta de júbilo tras batir a Banks. Gento corre alborozado, y los ingleses aparecen decepcionados. Luego, vencería Inglaterra por 2-1.



CLARAMUNT ACOSA A BANKS

En Wembley, el 3 de abril de 1968, Inglaterra venció a España por un gol de Bobby Charlton, a cinco minutos del final, al ejecutar una falta. En el grabado, Banks se hace con un balón al tiempo que Claramunt acosa por si acaso.



EXPECTACION UNICA

El partido de vuelta contra Inglaterra, en mayo de 1968, despertó un sensacional interés. El cartel anunciador, con el letrero de «no hay localidades numeradas», es la mar de expresivo.



El cuadro español que perdió ante Inglaterra, en Chamartín, su opción a la continuidad en la Eurocopa 1966-68. De pie: Sadurní. Sáez. Gallego, Canós. Pirri y Zoco; agachados: Rifé. Amancio. Grosso. Velázquez y Gento.

1960: AL CABO DE 40 AÑOS, LA TERCERA VICTORIA FRENTE A ITALIA

ESPAÑA 6 AUSTRIA 3

«FUTBOL DE ATAQUE, UN ESPECTACULO GRANDIOSO Y EMOCIONANTE»

(«Jornada»)

119 Valencia (Mestalla), 22 de noviembre de 1959.

ESPAÑA: Ramallets; Mestre, Garay, Gracia; Segarra, Gensana; Arteche, Martínez (Mateos), Di Stéfano, Suárez y Gento.

AUSTRIA: Schmied; Oslanskym, Stotz, Swoboda; Hanappi, Koller; Halla, Knoll, Nemec, Hoff y Skerlan.

Arbitro: M. Pierre Schwinte (Francia).

Venció España por seis tantos a tres (Di Stéfano, dos; Suárez, dos; Martínez y Mateos; Skerlan, dos, y Hoff, de penalty).

El guardameta Schmied salvó al equipo austríaco de una más amplia derrota. En la delantera sobresalió Gento, que hizo un partido memorable y que, con el resto del quinteto atacante, fue lo mejor de España. Skerlan (2) y Hoff, de penalty, marcaron por Austria. «El fútbol de ataque, sin innecesarias tácticas defensivas, es un espectáculo grandioso y emocionante, como aplaudió ayer el entusiasmado público valenciano» («Jornada», H.)

ESPAÑA 3 ITALIA 1

EL GRAN JUEGO DE HERRERA Y GENTO DESARBOLO LA DEFENSA TRANSALPINA

121 Barcelona (Estadio del Nou Camp), 13 de marzo de 1960.

ESPAÑA: Ramallets; Olivella, Garay, Gracia; Segarra, Gensana (Vergés); Chus Herrera, Martínez, Di Stéfano, Suárez y Gento.

ITALIA: Buffon; Lozzi, Cervato, Sarti; Fontana, Colombo; Nicole, Boniperti, Brighenti, Lojacono (Ronzan) y Stacchini.

Arbitro: Dusch (Alemania Occ.).

Venció España tres a uno (Vergés, Di Stéfano y Martínez).

El juego español no decayó en todo el partido y, aunque Italia, al principio, se puso a la defensiva, los tantos fueron llegando por el buen juego de los extremos que desarmaban una y otra vez a la buena defensa italiana. «Para vencer a Italia, hemos tenido que esperar cerca de treinta años. Ello parace ser buena prueba de que la selección va a más, actualmente.» («ABC», J. V. P.)

Los dos triunfos anteriores sobre Italia se habían producido en 1925 y 1935, por 1-0 y 2-0, respectivamente.

ESPAÑA 3 INGLATERRA 0

LAS PRECAUCIONES DE WINTTERBOTTON Y EL JUEGO EXCEPCIONAL DE SEGARRA

122 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 15 de mayo de 1960.

ESPAÑA: Ramallets; Pachín, Garay, Gracia; Vergés, Segarra; Pereda (Del Sol), Martínez, Di Stéfano, Peiró y Gento.

INGLATERRA: Springett; Armifield, Swan, Wilson; Robson, Flowers; Brabook, Haynes, Baker, Greaves y Charlton.

Arbitro: Albert Dutch (Alemania Occ.).

Venció España por tres tantos a cero (Martínez, dos, y Peiró).

El equipo inglés le temía al cuadro español y no se atrevía a atacar con mucha profundidad. El técnico británico, Mr. Winterbotton, tomó demasiadas precauciones en su juego, y, ya desde el primer momento, se vio que su objetivo era alcanzar el empate a cero. Lo mejor de nuestro equipo fue la línea media, que tuvo en Segarra un jugador realmente excepcional. «El equipo español actuó con una serie de altibajos, que ya se van haciendo crónicos. Jugaron los mejores momentos en los finales de la contienda, cuando con el tres a cero en el marcador, la moral inglesa había bajado muchos enteros. Entonces, nuestros jugadores intentaron dar baile a sus contrarios, con una elevada dosis de falta de respeto, que no aplaudimos.» («El Noticiero Universal», M. Sarmiento Birba.)

LAS PIRAMIDES EN QUINCE DIAS

● Los humanos somos curiosos por naturaleza. Cuando llegamos a un país para nosotros desconocido, ya se sabe: «souvenirs», visitas a los lugares «estratégicos»... Y, ¿quién se marcha de Egipto sin haber contemplado antes las pirámides?

España participó en los Juegos Mediterráneos de 1955, celebrados en la tierra de los faraones. Entre jornada y jornada nuestros seleccionados practicaron el turismo y, claro, pensaron: «¿Quién se va de aquí sin ver las pirámides?»

Durante la visita, el guía les fue hablando de la grandeza de las construcciones funerarias faraónicas; de la cantidad de obreros empleados; de los años necesarios para construirlas...

Se cuenta que al llegar a este punto, Pepillo, el fino jugador sevillista, comentó:

—Conque años y años... ¡Pues si las coge Agromán las termina en quince días!

FRANCIA 4 ESPAÑA 3

TRAS EL OPTIMISMO EXCESIVO, LA DESILUSION CONSIGUIENTE

120 París (Parque de los Príncipes), 17 de diciembre de 1959.

FRANCIA: Remetter; Wendling, Jonquet, Kaebel (Marche); Muller, Fervier; Guillas, Douis, Kopa, Fontaine y Vincent.

ESPAÑA: Ramallets; Olivella, Garay, Gracia; Vergés, Segarra; Arteche, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento.

Arbitro: Leafe (Inglaterra).

Venció Francia por cuatro tantos a tres (Suárez, Martínez y Vergés; Muller, Fontaine, Vincent y Marche).

A falta de veinte minutos, Francia vencía por cuatro a uno. Solamente en este último período de tiempo, la selección española pareció encontrarse a sí misma, creando peligro ante la puerta de Remetter. «Fuimos a París con la seguridad total del triunfo, y la desilusión fue mayor. Conviene no alardear como hace H. H., hay que ser más modestos.» («Marca», J. Carrasco.)



En un momento grandioso para nuestra selección se produjo en Francia la catástrofe de Frejus. El cuadro español acudió al Parque de los Príncipes de París. Francia, contra pronóstico, nos venció por 4-3. Aquí aparecen los hispanos antes de saltar al campo: Ramallets, Araquistain (portero suplente), Olivella, Garay, Gracia, Vergés, Segarra y Helenio Herrera. Arrodillados: Arteche, Kubala, Di Stéfano, Luis Suárez y Gento.



El día de San Isidro de 1960, España volvió a repetir su triunfo ante Inglaterra de treinta y un años antes. Los seleccionados de Helenio Herrera vencieron en Chamartín por 3-0 al equipo inglés. Aquí están: Ramallets, Pachín, Garay, Gracia, Segarra, Vergés. Arrodillados: Pereda, Eulogio Martínez, Di Stéfano, Peiró y Gento.

Puede afirmarse, sin lugar a dudas, que el fútbol internacional español ha tenido en sus filas al portero más famoso del mundo en todas las épocas. Este hombre no es otro que Ricardo Zamora, todo un prodigio de calidad, de reflejos, de valentía y de sapiencia futbolística. De Zamora, pudiera escribirse todo un libro. Pero en este resumen del fútbol nacional, desde Amberes a hoy, que suman cincuenta años de actuaciones internacionales de nuestro equipo, Zamora luce por derecho propio el número uno de todos los futbolistas nacionales. Cuarenta y seis actuaciones al frente de la selección le califican como el mejor de nuestros internacionales. El Divino, pues, marca toda una época. Algo, de verdad, fuera de serie.

LOS GRANDES PORTEROS





Cuatro aspectos de la vida de Ricardo Zamora. (1) Su última gran parada a tiro de Escolá, en la final de la Copa de España, de 1936, ante el Barcelona, en el campo de Mestalla. (2) Con un estilo propio, inconfundible, acaba de mandar un balón a córner en el campo de Vallecas. Ya defendía el marco del Madrid. (3) Protegido por Cilaurren, despeja de puño ante el acoso de los delanteros de Francia. Estamos en 1935. Viejo campo de Chamartín. (4) Con su eterno suplente, Guillermo Eizaguirre, el colosal portero del Sevilla. Ambos posan en Chamartín antes de un duelo entre el Madrid y el cuadro andaluz.









GREGORIO BLASCO, PROTOTIPO DE LA REGULARIDAD

Otro gran valor como portero dentro del concierto del fútbol español. Se le puede considerar como el «hombre-regularidad». Sus dotes fueron geniales y sus reflejos lo mismo. Gregorio Blasco también tuvo la «mala suerte» de encontrarse con Zamora en su camino. Sin embargo, en un partido en Oporto, en 1930, y en Dublín, en 1931, también tuvo esa satisfacción íntima, lógica, de ver a Zamora como suplente. Blasco fue también un gran portero del cuadro nacional.

IGNACIO EIZAGUIRRE, UNA HERENCIA JUSTIFICADA

Hijo del gran Agustín Eizaguirre, portero de la Real Sociedad de San Sebastián, suplente de Zamora en numerosas ocasiones, el joven Ignacio Eizaguirre hereda de su padre su enorme afición por el puesto de portero. Ahora, en un club gallego, de los modestos compostelanos, un hijo de Iñaki también actúa de guardameta. Tres generaciones de porteros. Ignacio Eizaguirre fue un gran portero de la posguerra. Aquí aparece en Dublín, en Dalymount Park, despejando con su clásico estilo.





GUILLERMO EIZAGUIRRE, UN PRODIGIO DE AGILIDAD

Su vida está vinculada al titular de la ciudad de la Giralda. Guillermo Eizaguirre se encontró con Zamora en el marco español y sus actuaciones internacionales tuvieron que ser necesariamente reducidas. Sin embargo, en Colonia (1935) y Madrid, ante Austria (1936), tuvo la satisfacción de defender el marco español.

MARTORELL, LA SOBRIEDAD

Alberto Martorell, el más sobrio de todos los porteros que ha tenido el fútbol español. Todo un ejemplo para los guardametas de su tiempo. Internacional por derecho propio, Martorell aparece en el grabado deteniendo un disparo en el viejo campo de Sarriá. Ocurre el hecho en 1935.

RAMALLETS, «EL GATO CON ALAS»

Se consagró en Méjico en una excursión de un combinado nacional. Ramallets alcanzó el cenit de su gloria deportiva en los mundiales de Río de Janeiro de 1950. Aquí aparece blocando con estilo un balón ante el equipo de Inglaterra.



CARMELO, UN ENTUSIASTA CANCERBERO

Carmelo Cedrún, el portero del Atlético de Bilbao, internacional por derecho propio, es, quizá, uno de los hombres que más disgustos ha llevado cada vez que su concurso era desestimado del cuadro nacional. Carmelo fue un modelo de regularidad y sus aportaciones al equipo nacional, muy numerosas, se cuentan por éxitos.



DEBUT EN BELGRADO

El 27 de octubre de 1968, España debutó en Belgrado, ante Yugoslavia, en la fase previa de la Copa del Mundo. El partido terminó con empate a cero goles. En el grabado, Luis y Marcial acosan el marco eslavo.

ESPAÑA no llegó a Méjico



EN LA LINEA, REVANCHA

En el partido de vuelta ante Finlandia, se inauguró el estadio de La Línea de la Concepción. España venció por 6-0, dirigida por Kubala. Con el peñón al fondo, un momento de dicho partido.



DECEPCION ANTE BELGICA

En Chamartín, Bélgica alcanzó un empate que puso en grave peligro nuestra clasificación. En la foto, Amancio y Gárate contemplan, desilusionados, cómo Trappeniers, el meta belga, se hace con el balón.



ESCANDALO EN LIEJA

En Lieja se jugó nuestra selección todo a una carta. Perdió por 2-1 ante Bélgica, y quedó eliminada. El partido fue pródigo en violencias, que motivaron discusiones como ésta.



VICTORIA QUE NO VALE

En el Nou Camp España venció a Yugoslavia por 2-1. El triunfo no valía para nada, pues nuestro equipo ya no podía clasificarse para la fase final. Este es el momento, con un fotomontaje, en que Amancio pasa a Bustillo y este marca gol.



EN HELSINKI, FRACASO

El ridículo máximo de la seleccion española tuvo efecto en Helsinki, el 25 de junio de 1969. Finlandia venció a España por 2-0. En el grabado, Bustillo acosando al portero finés, Naesman.

TRES TRIUNFOS Y UNA DERROTA

UNA BUENA GIRA POR HISPANOAMERICA

PERU 1
ESPAÑA 3

EXHIBICION EN LIMA: BUEN JUEGO Y... GOLES

123 Lima (Estadio Nacional), 10 de julio de 1960.

PERU: Zegarra; Fleming, Fernández, Andrade; De la Vega, Calderón; Briceño, García, Uribe, Carrasco y Montalvo.

ESPAÑA: Ramallets; Rivilla, Garay (Santamaría), Pachín; Segarra, Vergés; Tejada (Pereda), Suárez, Di Stéfano, Peiró (Martínez) y Collar.

Arbitro: Robles (Chile).

Venció España por tres tantos a uno (Suárez, dos, y Di Stéfano; Carrasco).

Perú abrió el juego con un impetuoso ataque para después someterse al mando del equipo español, que ligó vistosas jugadas y que culminó tres de ellas con otros tantos goles. El tanto peruano, conseguido por Carrasco, cerró la cuenta en el marcador. «La selección se desenvolvió en plenitud de un poderío que ojalá continúe manteniendo por tierras americanas. El conjunto se ha desenvuelto a gran altura, con lucimiento y eficacia.» («Marca», Enrique Mariñas.)



OVACION DE GALA PARA ALFREDO DI STEFANO, QUE JUGO 57 MINUTOS Y MARCO DOS TANTOS

124 Santiago de Chile (Estadio Nacional), 14 de julio de 1960.

CHILE: Scutti; Eizaguirre, Navarro, Valdés; Cortés, Rodríguez; Moreno, Musso, Ramírez, Fouilloux y Sánchez.

ESPAÑA: Ramallets; Rivilla, Garay, Alvarito; Vergés (Vidal), Segarra; Pereda (Tejada), Martínez (Pereda), Di Stéfano (Martínez), Suárez y Collar.

Arbitro: Praddeude (Argentina).

Venció España por cuatro tantos a cero (Di Stéfano, dos; Collar y Martínez).

A los 57 minutos de juego quedó establecido el resultado del partido (4-0). Gran partido de Alfredo Di Stéfano, que al retirarse a los vestuarios, quince minutos antes del final, fue ovacionado por el estadio en pleno. Le sustituyó Martínez, y a Vergés, Vidal, que jugó así por primera vez con el equipo A de España. España demostró, en Chile, que para el Campeonato del Mundo, a disputar en 1962, habrá que contar con ella. «El árbitro fue demasiado meticuloso. Pitó mucho y no aplicó nunca la ley de la ventaja, costumbre muy normal en Sudamérica.» («Marca», E. Mariñas.)



Eulogio Martínez, el gran interior del Barcelona, fue un gran elemento en el cuadro nacional español. De fácil remate, valiente y luchador, puede afirmarse que sus actuaciones se cuentan por éxitos a la hora de la verdad.

CHILE 1
ESPAÑA 4

NUEVA DEMOSTRACION DE PODERIO EN SANTIAGO DE CHILE

125 Santiago de Chile (Estadio Nacional), 17 de julio de 1960.

CHILE: Scutti; Valdés, F. Navarro (Martínez), S. Navarro; Rodríguez, Cortés; Moreno, Musso, Ramírez, Toro y Sánchez (Fouilloux).

ESPAÑA: Ramallets (Araquistain); Rivilla, Garay (Santamaría), Pachín; Vergés, Segarra (Vidal); Pereda, Suárez (Martínez), Di Stéfano, Peiró y Collar.

Arbitro: Ventre (Argentina).

Venció España por cuatro tantos a uno (Di Stéfano, dos; Pereda y Peiró; Musso).

Nueva exhibición española, cuya selección, a los 40 minutos, puso el marcador en 4-0. Luego, Musso marcó el gol del honor chileno en el minuto 86. Nuestros representantes realizaron un juego arrollador sin dar tregua a sus rivales, que aguantaron deportivamente el ímpetu español, sin recurrir al juego duro. «La selección salió decidida a dejar el partido aclarado pronto y lo consiguió. No hubo la más mínima disposición defensiva.» («Marca», E. Mariñas.)

EL KILOMETRICO GOL DE PEIRO

● En 1961, Luis Suárez es proclamado «el mejor jugador de Europa». Varios equipos italianos le quieren. Y Escartín, seleccionador nacional, decide quitarle de la lista de los convocados. En su lugar puso a Peiró.

Lo cierto es que España se las vio y se las deseó para clasificarse para los Mundiales de Chile. Y aunque después, Escartín, dimitió de su cargo, Peiró fue, en definitiva, el artífice de la clasificación.

Y es que, precisamente, Peiró fue el que consiguió el gol contra Gales, llamado —en su momento— kilométrico. Se había ganado fuera, y cuando los galeses se presentaron en Madrid, el gol no llegaba y cundió el nerviosismo entre las tribunas y los jugadores. Pero el interior izquierdo «colchonero», desde lejos, remató un fortísimo chupinazo. ¡Goooooooooooool!

Y España se clasificó para ir al país andino. Luego, en los vestuarios, el mismo goleador diría a los periodistas:

—Estoy contentísimo. ¿Qué? ¿Mi gol...? Sí, sí; fue kilométrico...

ARGENTINA 2
ESPAÑA 0

EL OPORTUNISMO DE SANFILIPPO, EL FALLO DE GARAY, LA GRIPE Y... EL 5-1 DE BRASIL

126 Buenos Aires (Estadio Núñez), 24 de julio de 1960.

ARGENTINA: Roma; Simeone, Navarro, Vidal; Guidi, Sacchi; Boggio, Rossi, Menéndez (Jiménez), Sanfilippo (Grillo) y Belem.

ESPAÑA: Ramallets; Rivilla, Garay (Santamaría), Alvarito; Vergés, Segarra; Pereda, Suárez, Di Stéfano, Peiró y Collar.

Arbitro: Robles (Chile).

Venció Argentina por dos tantos a cero (Sanfilippo).

El interior izquierdo, Sanfilippo, en ocho minutos decidió el partido, con dos tantos de oportunidad; uno de ellos, el segundo, aprovechando un fallo garrafal de Garay cuando iban 37 minutos de juego. La entrada de Santamaría, ya en la segunda parte, dio más consistencia a nuestra zaga, afianzándose los dos laterales, pero el partido ya estaba decidido. Además, la gripe influyó en el rendimiento personal de nuestros jugadores. «Argentina necesitaba rehabilitarse después del 5-1 del Brasil y llegamos nosotros en el momento oportuno...» («Marca», R. Martínez Gandía.)

BETANCORT, GUIA EN LONDRES

● Ya estaban en la capital inglesa los componentes de la selección española, con Domingo Balmanya al frente. El Estadio de Wembley era el punto de la cita con los pupilos de Alf Ramsey. Pero antes, había que «hacerse» a los terrenos de aquellas latitudes; así que los españoles se dirigieron a las instalaciones del Crystal Palace para realizar un ensayo.

¡Pero si no es por Betancort no llegan!

El despiste del conductor era enorme. Varias veces detuvo el autocar —con nuestros seleccionados dentro— para preguntar el camino a seguir, con la consiguiente pérdida de tiempo y de nervios. Nada, que no había manera.

Afortunadamente, el canario Betancort conocía Londres, pues ya estuvo en la ciudad con su equipo, el Real Madrid.

El fue el que llevó a sus compañeros al lugar de destino.





KUBALA

un estilo nuevo

LA selección española parece haber adquirido un estilo nuevo bajo la batuta de Ladislao Kubala, que la tomó bajo su mando en octubre de 1969. O, por mejor decir, un estilo que, por viejo y enraizado en la más pura solera del fútbol español de antaño, se nos antoja nuevo.

Parece como si Kubala hubiera traído a la selección aquel viejo espíritu de lucha que fue, bajo la denominación de «furia», el señuelo de nuestros mejores triunfos. Y con él, con este aire de fronda que lleva más de un año refrescando y ventilando nuestro fútbol de selección, llegaron la velocidad, el disparo a gol y los éxitos. Traemos aquí unas imágenes de entrenamiento de la selección dirigido por Kubala. Dirigido y protagonizado, puesto que su predicación con el ejemplo, corrigiendo defectos técnicos en los seleccionados, le convierten en un jugador más, en un compañero de sus discípulos que tienen ocasión de aprender y compartir las enseñanzas de uno de los futbolistas más perfectos que se han conocido. Del «haga usted esto» a «esto se hace así» va un abismo, el que media entre una época triste y aciaga de nuestro fútbol de selección, con teóricos retorcidos en el ejercicio de una profesión, que nunca dominaron, y esta otra en la que con un material elemental de hombres, sin figuras de relumbrón, la selección española va saliendo adelante. Es lo que va de la teoría a la práctica, del dicho al hecho, del fracaso al triunfo, pues en fútbol, más que en ninguna otra actividad, el movimiento hay que demostrarlo andando, corriendo, chutando y ejercitando, en suma, un juego que hay que desarrollar con un balón en los pies.





SUPERADO EL ESCOLLO DE PAIS DE GALES

EL PRIMER PASO HACIA CHILE



«GILIFUTBOL» SOBRE EL BARRO, FRENTE A LA POTENCIA INGLESA

127 Londres (Estadio de Wembley), 26 de octubre de 1960.

INGLATERRA: Springett; Armfield, Robson, McNeil; Swan, Flowers; Douglas, Greaves, Smith, Haynes y Charlton.

ESPAÑA: Ramallets; Marquitos, Santamaría, Gracia; Vergés, Ruiz Sosa; Mateos, Del Sol, Di Stéfano, Suárez y Gento.

Arbitro: Guigue (Francia).

Venció Inglaterra por cuatro tantos a dos (Del Sol y Suárez; Greaves, Douglas y Smith, dos).

El encuentro empezó mal para nuestros representantes, y mal terminó. No había transcurrido ni un minuto de juego cuando Douglas centró y Greaves remató a la red. El estado del terreno, totalmente encharcado, hizo que los españoles no supieran, o no pudieran, imponer su fútbol ante la potencia arrolladora de los futbolistas ingleses. «España ha perdido hoy, fundamentalmente, por su absoluta incapacidad para jugar balones con pases largos. Ninguno de sus hombres sabía desplazar la pelota a treinta metros, y a dos por encima del nivel de la laguna. Jugaban pasecitos cortos, eso que López de la Torre llama "gilifútbol"» («ABC», Lorenzo López Sancho.)



«LA ABULIA, LA INDIFERENCIA Y LA INHIBICION DE LOS ASES ARRASTRARON AL FRACASO AL RESTO DEL CUADRO»

(«El Mundo Deportivo»)

128 Viena (Estadio de Wierner), 30 de octubre de 1960.

AUSTRIA: Schmied; Trubig, Stotz, Swoboda; Hanappi, Koller; Nemec, Hof, Buzek, Senekowitsch, Hamerl (Floegl).

ESPAÑA: Ramallets (Araquistáin); Rivilla, Santamaría (Garay), Gracia; Ruiz Sosa, Del Sol (Chuzo); Pereda, Mateos (Del Sol), Di Stéfano, Suárez y Gento.

Arbitro: Dienst (Suiza).

Venció Austria tres a cero (Senekowitsch, Nemec y Buzek).

Justa y merecida derrota de nuestra selección que, a medida que el tiempo pasaba, se fue desdibujando hasta casi desaparecer del terreno de juego. Inauguró el marcador Senekowitsch, retirándose los equipos a los vestuarios con este solitario gol en el marcador. A continuación, Nemec y Buzek establecieron el tanteo definitivo. «La abulia, la indiferencia, la inhibición de los ases de nuestro fútbol profesional, concretamente Gento, Di Stéfano y, sobre todo, Luis Suárez, hizo que arrastraran al fracaso al resto del cuadro.» («El Mundo Deportivo», por J. L. Lasplazas.)



«O LOS JUGADORES NO ENTENDIERON LA TACTICA O LA PIZARRA NO FUNCIONO BIEN»

(«Ya»)

129 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 2 de abril de 1961.

ESPAÑA: Vicente; Rivilla, Santamaría, Casado; Vidal, Gensana; Tejada, Kubala, Di Stéfano, Del Sol y Gento.

FRANCIA: Bernard (Colonna); Bieganski, Ludo, Roszik; Muller, Marcel; Kopa (Ferrier), Guillas, Roy, Douis y Rahis.

Arbitro: Campanatti (Italia).

Venció España dos a cero (Gensana y Gento).

Muller y Santamaría, por cada bando, fueron las figuras del encuentro. A los franceses les faltó profundidad rematadora en sus contrataques. Kopa, cuando estuvo en el campo, llevó la batuta de su equipo, tratando de sacudirse el dominio español, labor que le hizo agotarse. «Se ha ganado, pero se ha jugado mal. O no debieron entender los jugadores las lecciones tácticas o esta vez la pizarra no funcionó bien. Fue una serie continuada de errores tácticos.» («Ya», Eduardo Teus.)

EL PRIMER TRIUNFO SOBRE ARGENTINA: 2-0, EN SEVILLA

Por fin, España consiguió vencer a Argentina. Sevilla –¡cómo no!– fue el escenario del choque, en el que se alinearon: Vicente, Rivilla, Santamaría, Calleja, Ruiz Sosa, Vidal y Carmelo (guardameta suplente aquel día); agachados: Mateos, Del Sol –autor del primer gol–, Di Stéfano, Peiró y Gento.





«DI STEFANO JUSTIFICO SU FAMA CON UN GOL MARAVILLOSO»

(«Daily Mirror»)

130 Cardiff (Ninian Park), 19 de abril de 1961.

PAIS DE GALES: Keisel; S. Williams, Hopkins, Charles; Nurse, Crowe; Medwinn, Woosnan, Leek, Allchurch y G. Williams.

ESPAÑA: Ramallets; Foncho, Santamaría, Calleja; Zoco, Gensana; Aguirre, Del Sol, Di Stéfano, Suárez y Gento.

Arbitro: Raeymaeckers (Bélgica).

Venció España por dos tantos a uno (Foncho y Di Stéfano; Woosnan).

Con una excelente delantera, formada toda ella por jugadores enrolados en equipos ingleses de Primera División, que pusieron en peligro en muchísimas ocasiones la meta española, el conjunto galés fue un dificilísimo adversario. El primer tiempo terminó con empate a uno, y en el segundo, a los 80 minutos, Luisito Suárez cortó un balón, corrió la banda a gran velocidad, centró y Di Stéfano, muy rápido, increíblemente, en una dificilísima acrobacia, logró meter el balón en la red. Una jugada asombrosa, hábil y ágil que sólo un fenómeno del fútbol podría realizar. El primer tanto lo había marcado Foncho, debutante en la selección. «Di Stéfano justificó de pronto su fama con un gol maravilloso, de los nada corrientes y mucho menos frecuentes en el fútbol inglés.» («Daily Mirror», Eghmeen.)



«UN PRIMER TIEMPO QUE PASARA A LA HISTORIA: NO ES POSIBLE JUGAR MAS Y MEJOR»

(«Pueblo»)

131 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 18 de mayo de 1961.

ESPAÑA: Ramallets; Foncho, Santamaría, Calleja; Zoco, Gensana; Aguirre, Del Sol, Di Stéfano, Peiró y Gento.

PAIS DE GALES: Keisel; S. Williams, Hopkins, Charles; Nurse, Crowe; Jones, Moore, Leek, Allchurch y G. Williams.

Arbitro: Horn (Holanda).

Empate a un tanto (Peiró y Allchurch).

El resultado no reflejó el dominio del conjunto español, alentado por un público entusiasta con su equipo. El gol de Peiró llegó como consecuencia de un servicio magistral de Gento, que levantó el balón y sirvió en bandeja el tanto. Con el 1-0, el juego se hizo más reposado y la selección actuó ya con mucha mayor confianza, lo cual no impidió, sin embargo, que Allchurch lograse el empate con el que finalizó el partido, tras un buen susto, ya que Calleja salvó un gol que ya se cantaba. La verdad es que la superioridad española había sido manifiesta y si no se había reflejado en el marcador había sido principalmente por Keisel. «No emocionamos, pero convencimos. Un primer tiempo que pasará a la historia como ejemplo de perfección. No es posible jugar más y mejor.» («Pueblo», Matías Prats.)



DEL SOL, EL PRIMER JUGADOR ESPAÑOL QUE BATIO LA PUERTA ARGENTINA

132 Sevilla (Estadio Sánchez Pizjuán), 11 de junio de 1961.

ESPAÑA: Vicente; Rivilla, Santamaría, Calleja (Arieta II); Ruiz Sosa, Vidal; Mateos (Aguirre), Del Sol, Di Stéfano, Peiró y Gento.

ARGENTINA: Roma; Simeone, Ramos, Vidal (Merzzolini); Guidi, Sachi; Corbatta, Pando, Sosa, Sanfilippo y González.

Arbitro: Lo Bello (Italia).

Venció España por dos tantos a cero (Del Sol y Di Stéfano).

Era el cuarto partido que disputaban ambas selecciones y existía el lógico interés por la victoria. Desde el primer momento, público y equipo se identificaron –¡maravilloso público sevillano!– y, en la segunda parte, Del Sol realizó la gran jugada, burlando a dos contrarios y consiguiendo lo que hasta entonces no había logrado ningún jugador español: marcar un tanto a Argentina; transcurría el minuto sesenta y nueve del encuentro. Poco después, el propio Del Sol sirvió a Di Stéfano un balón que éste aprovechó para batir nuevamente a Roma. «España, impetuosa, inspirada, profunda y alegre, y con la furia, esa virtud esencial que a veces parece extinguirse de nuestros estadios, se enriqueció con el fútbol de calidad.» («ABC», de Sevilla; Espectador.)

EL ULTIMO PARTIDO DE KUBALA EN LA SELECCION NACIONAL

Chamartín: 2 de abril de 1961. Las selecciones de España y Francia se enfrentan, contando cada una de ellas con un capitán de excepción: Kubala y Kopa. Laszi jugó aquel día su último partido con el equipo nacional, que venció por dos a cero. Un buen resultado para cortarse la coleta.



Presentamos las nuevas formas de hacer el café

Surgen nuevos, diferentes, depurados sabores. Es la apremiante renovación de los gustos de hoy. Y en cada sabor - valorándolo con su inconfundible presencia - EL CAFE; para hacerlo más intenso, más exótico o sofisticado. Para combinar perfectamente con el brandy, ron, ginebra... con todo. Porque todo resulta mucho más agradable con EL CAFE! GRATIS, solicite la medida amarilla y recetario al Comité de Promoción del Café, Apartado núm. 36216 MADRID

COMITE DE PROMOCION DEL CAFE

BRASIL NOS DEJO EN LA CUNETA EN CHILE

MARRUECOS
0
ESPAÑA
1

EL DEBUT DE PUSKAS, EL GOL DEL «SIETE PULMONES» Y LA FALTA DE JUEGO POR LOS EXTREMOS

133 Casablanca (Estadio Marcel Cerdán), 12 de noviembre de 1961.

MARRUECOS: Labied; Larbi, Bettache; J'Didi; Tabari, Abdallah; Azhar, Akesbi, Brahim, Manjhoud y Riahi.

ESPAÑA: Araquistáin; Rivilla, Santamaría, Mestre; Zoco, Ruiz Sosa; Aguirre, Del Sol, Di Stéfano, Puskas y Gento.

Arbitro: Mellet (Suiza).

Venció España por un gol a cero (Del Sol).

España comenzó jugando al ataque, pero el once marroquí replicaba siempre, llevando el peligro a nuestra portería. Y hasta el minuto sesenta y cinco del partido no se halló el modo de doblegar al once de Marruecos. Di Stéfano, imponiendo el juego por bajo, fue el que lanzó a Del Sol para que éste marcara el tanto que significaba la victoria. En este encuentro se registró el debut de Puskas en la selección nacional. «Hay que señalar algún defecto técnico que debe corregirse con rapidez, principalmente el lamentable abandono del juego por los extremos, en quienes se originó casi siempre el peligro para el marco de Labied.» («El Alcázar», Ramón Melcón.)

ESPAÑA
3
MARRUECOS
2

PESE A LA LESION DE RUIZ SOSA Y AL ARBITRO JONNI, LA VICTORIA PUDO HABER SIDO MAS AMPLIA

134 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 23 de noviembre de 1961.

ESPAÑA: Araquistáin; Rivilla, Santamaría, Calleja; Ruiz Sosa, Zoco; Aguirre, Del Sol, Di Stéfano, Marcelino y Collar.

MARRUECOS: Labied; Larbi, Bettache, J'Didi; Tabari, Abdallah; Kalfi, Manjhoud, Brahim, Azhar y Riahi.

Arbitro: Jonni (Italia).

Venció España por tres tantos a dos (Marcelino, Di Stéfano y Collar; Riahi y Abdallah).

Al jugar la selección con diez hombres todo el segundo tiempo, por lesión de Ruiz Sosa, Marruecos obtuvo un buen resultado. Inauguró el marcador Marcelino, en un gran tiro desde fuera del área. Y empató Riahi, pero Di Stéfano deshizo la igualada. Y Collar logró el tercer tanto que aseguraba el triunfo. Faltando un minuto para concluir el encuentro, el extremo Abdallah estableció el 3-2 definitivo. «España dominó casi siempre y mereció, pese a todo, una victoria más amplia, pues remató mucho más y se vio perjudicada por los errores de un árbitro desafortunado.» («El Alcázar», Ramón Melcón.)

1962: CLASIFICADOS PARA EL MUNDIAL DE CHILE



Después de la victoria en Casablanca, con el gol de Del Sol, España, al vencer de nuevo con este equipo, a los marroquíes, por 3-2 en Chamartín, logró el pasaporte para el Mundial de Chile, el 23 de noviembre de 1961. De izquierda a derecha, Araquistáin, Rivilla, Santamaría, Calleja, Ruiz Sosa, Zoco, y, agachados, Aguirre, Del Sol, Di Stéfano, Marcelino y Collar.

FRANCIA
1
ESPAÑA
1

LAS DEFENSAS SE IMPUSIERON A LOS ATAQUES, EN COLOMBES

135 París (Colombes), 12 de diciembre de 1961

FRANCIA: Bernard; Wendling, Lerond, Rodrik; Maryan, Ferrier; Winieski, Muller, Skiba, Heutte y Van Sam.

ESPANA: Araquistain; Piquer, Santamaría, Miera; Zoco, Pachín; Zaldúa, Del Sol, Di Stéfano, Félix Ruiz y Gento.

Arbitro: Kelly (Inglaterra).

Empate a un tanto (Del Sol y Heutte).

Dos sistemas zagueros mucho más fuertes que las líneas delanteras adversarias. Enardecidos los franceses por el tanto logrado por Heutte, en el minuto once, nuestro sistema defensivo tuvo que aguantar durante media hora los constantes ataques de los galos, hasta que el equipo español tomó el mando del partido en el segundo tiempo, logrando empatar a los cincuenta y seis minutos. «Quizá haya sido una gran suerte este resultado, porque constituye una adversidad que no hay que desoír, de que es forzoso acelerar el fin de la temporada y prepararse concienzudamente para Chile» («ABC», Lorenzo López Sancho.)

CHECOSLOV.
1
ESPAÑA
0

MAL JUEGO ESPAÑOL Y MAL PLANTEAMIENTO DE H. H.

136 Viña del Mar (Estadio Sauzalito), 31 de mayo de 1962.

CHECOSLOVAQUIA: Schraffl; Lala, Popluhar, Novak; Pluskal, Masopust; Stribanyi, Scherer, Kvanask, Adanec y Felinck.

ESPAÑA: Carmelo; Rivilla, Santamaría, Reija; Segarra, Garay; Del Sol, Martínez, Puskas, Suárez y Gento.

Arbitro: Steiner (Austria).

Venció Checoslovaquia por un tanto a cero (Stribanyi).

No estuvo acertado en el planteamiento del partido Helenio Herrera, se mostró desbordado por la colocación de los checos. Se perdió el partido y la simpatía de los chilenos. Comenzó atacando España, pero no habían pasado diez minutos, cuando la selección dio un bajonazo de rendimiento verdaderamente alarmante. Stribanyi terminó por echar a pique las ilusiones del equipo español en el Mundial, al lograr el tanto en el minuto ochenta. «Habrá quien vea en esta derrota el hado de la mala fortuna, pero en realidad se debe al veredicto del mal juego y al fracaso de media selección como mínimo.» («Marca», A. Valencia.)

MEJICO
0
ESPAÑA
1

UN GOL DE PEIRO, EN EL ULTIMO MINUTO, SALVO EL COMPROMISO

137 Viña del Mar (Estadio Sauzalito), 3 de junio de 1962.

MEJICO: Carbajal; Del Muro, Sepúlveda; Jáuregui, Cárdenas, Nájera; Del Aguila, Reyes, Hernández, Jasso y Díaz.

ESPANA: Carmelo; Rodri, Santamaría, Gracia; Vergés, Pachín; Del Sol, Peiró, Puskas, Suárez y Gento.

Arbitro: Tesanic (Yugoslavia).

Venció España uno a cero (Peiró).

Los mejicanos, muy lentos, fueron dominados territorialmente, mas ello no justificó la pésima actuación española. La falta de entusiasmo hizo que la selección mejicana nos perdiera el respeto en la segunda mitad. Faltaba un minuto para que el árbitro pitara el final de la contienda, cuando Gento se internó y pasó a Peiró para «que este batiera a Carbajal. Momentos antes, los mejicanos estrellaron un balón en el poste con Carmelo ya batido. «Un fútbol frío, anulado por los defensas mejicanos, y con remates a mucha distancia, que sólo servían para lucirse Carbajal.» («Marca», Cronos.)

BRASIL
2
ESPAÑA
1

AMARILDO (DOS) DIO EL TRIUNFO A LOS FUTUROS CAMPEONES

138 Viña del Mar (Estadio Sauzalito), 6 de junio de 1962.

BRASIL: Gilmar; Djalma, Nilton Santos; Zito, Mauro, Zósimo; Garrincha, Didí, Vavá, Amarildo y Zagalo.

ESPAÑA: Araquistain; Rodri, Echeberría, Gracia; Vergés, Pachín; Collar, Adelardo, Puskas, Peiró y Gento.

Arbitro: Bustamante (Chile).

Venció Brasil por dos tantos a uno (Adelardo; Amarildo, dos).

España plantcó a Brasil un incómodo partido. Sin dejar controlar el balón a los malabaristas brasileños, nuestro equipo hizo una primera parte brillantísima, y fruto de ello fue el gol de Adelardo —que debutaba como internacional A— a los treinta y cuatro minutos. Pero Brasil, jaleado en todo momento por el público chileno, remontó en la segunda parte este gol español. Una vez más, era tarde para enmendar los fallos de los partidos anteriores. El goleador fue Amarildo. «Habían hecho cuanto estaba en su mano. Se habían batido en el último reducto, sin volver la cara, combatieron con fe, con pundonor, con entereza... pero estaban derrotados.» («Marca», Cronos.)

TRAS LA ELIMINACION EN EL MUNDIAL

ESPAÑA VOLVIO A LA EUROCOPA

ESPAÑA 6 RUMANIA 0

UNA NUEVA ETAPA, BAJO EL SIGNO DE VILLALONGA

139 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 1 de noviembre de 1962.

ESPAÑA: Vicente; Pachín, Rodri, Calleja; Paquito, Glaría; Collar, Adelardo, Veloso, Guillot y Gento.

RUMANIA: Spectu; Georgesku, Nunweiler, Macri; Petru, Koczkac; Ivansuc, Ozon, Voinea, Popescu y Chergeli.

Arbitro: Howleig (Inglaterra).

Venció España por seis tantos a cero (Guillot, tres; Veloso, Collar y Macri en propia puerta).

A Mundial terminado, seleccionador nuevo: Villalonga. Y un nuevo equipo con vistas al próximo mundial de Inglaterra y al que comenzó a llamarse la selección de la esperanza. Su debut en la Copa de Europa de Selecciones fue afortunado, goleando sin paliativos a los rumanos. España jugó un gran encuentro y encontró en Veloso –que debutó– y Guillot la capacidad realizadora que parecía faltarle en los últimos partidos. Aunque la verdad es que Rumania no presentó capacidad ofensiva alguna, puede decirse que el balón estuvo siempre en su campo. «El fútbol que ayer hicieron los hombres de Villalonga deja entrever que una nueva etapa, quizá fructífera, acaba de comenzar.» («Madrid», N. P.)



JURION Y NICOLAY SALVARON A LOS BELGAS DE LA DERROTA

141 Bruselas (Estadio Heyssel), 2 de diciembre de 1962.

BELGICA: Nicolay; Heyleis, Cornelis, Hanon; Verbiest, Lippens; Vandeberg, Van Himst, Stockman, Jurión y Puis.

ESPAÑA: Vicente; Rivilla, Echeberría, Calleja; Paquito, Glaría; Collar, Adelardo, Veloso, Guillot y Gento.

Arbitro: M. Bois (Francia).

Empate a un tanto (Guillot y Jurión).

La selección belga estaba compuesta por nueve jugadores del Anderlecht y dos del Standard de Lieja: Nicolay y Vandeberg. Los primeros diez minutos fueron de dominio belga pero, a continuación, España tomó el mando del encuentro, realizando una brillante primera parte, que terminó con el tanto de Guillot, favorable a los colores españoles. Jurión empató a los cinco minutos de la segunda mitad, estableciéndose, a partir de este momento, un juego muy nivelado. «Tres disparos de Guillot en los últimos cinco minutos y otras tantas paradas de Nicolay fueron los momentos memorables de este encuentro.» («ABC», José María Jiménez Aguirre.)

ESPAÑA 0 FRANCIA 0

«UN PARTIDO SIN HISTORIA Y SIN GOLES»

(«La Voz de Asturias»)

142 Barcelona (Estadio del Nou Camp), 9 de enero de 1963.

ESPAÑA: Sadurní; Rivilla, Echeberría, Calleja; Paquito, Glaría; Collar (Serena), Adelardo, Morollón, Guillot y Gento.

FRANCIA: Bernard; Wendling, Lerond, Chorda; Maryan, Ferrier; Goujon, Bonnel, Dous, Maznaghetti y Sauvage.

Arbitro: Castelyn (Bélgica).

Empate a cero.

Serena y Sadurní jugaron en esta ocasión por primera vez defendiendo los colores de la selección nacional A.

«Un partido sin historia y sin goles. Francia cubrió su objetivo, que era el empate. España no tuvo facilidad ni suerte en los pocos remates dirigidos a la meta que defendió, con éxito, Bernard. En realidad, el cuadro español careció de profundidad, de falta de dominio en el centro del terreno, y el empate, aun sin suerte como exponíamos anteriormente, es resultado que se ajusta al desarrollo del encuentro. Gento fue el mejor, pero estuvo poco ayudado y asistido por sus compañeros de línea. La entrada de Serena, por Collar, no resolvió nada. El clima del partido fue, asimismo, frío.» («La voz de Asturias», M. Sarmiento Birba.)

ESPAÑA 1 IRLANDA DEL NORTE 1

A PESAR DE JUGAR MAL, SE PUDO GANAR

143 Bilbao (Estadio de San Mamés), 30 de mayo de 1963.

ESPAÑA: Vicente; Rivilla, Echeberría, Reija; Paquito, Pachín; Amancio, Félix Ruiz, Morollón, Adelardo y Collar.

IRLANDA DEL NORTE: Irvine; Magill, Neill; Elder, Harvey, McCullough; Bingham, Humphries, Irvine (W.), Crossan y Braithwaite.

Arbitro: Cesare Jonni (Italia).

Empate a un tanto (Amancio y W. Irvine).

Jugando mal, España pudo ganar bien. El rotundo fracaso de la línea media facilitó el cerrojo a los irlandeses, que se mostraron duros y con grandes precauciones. El mejor fue Amancio, que, aun huérfano de juego, destacó con su fútbol individual. El tanto del empate irlandés lo consiguió W. Irvine, faltando un cuarto de hora para la terminación del partido. «No se puede jugar peor como línea, ni individualmente, que como lo hicieron Paquito y Pachín. Fueron pronto dos hombres desfondados, rotos físicamente, para mostrarse, al fin, agotados, sin fuerzas y al garete.» («La Gaceta del Norte», Jesna.)



«LOS ESPAÑOLES NO ACEPTARON LA PELEA»

(«Sportul»)

140 Bucarest (Estadio del 23 de Agosto), 25 de noviembre de 1962.

RUMANIA: Vainescu; Popa, Nunweiler, Iván; Petru, Koska; Piscalab, Constantin, Manolache, Gergely y Tataru.

ESPAÑA: Vicente; Rivilla, Rodri, Calleja; Paquito, Glaría; Collar, Amancio, Veloso, Guillot y Gento.

Arbitro: Pelomis (Grecia).

Venció Rumania por tres tantos a uno (Veloso; Rivilla, en propia meta; Constantin y Manolache).

En la devolución de visita, España –con el debut de Amancio– bajó en su rendimiento debido al mal estado del terreno y a las pésimas condiciones climatológicas. Nuestros jugadores, por tanto, no correspondieron a la expectación despertada en el gran público rumano. Admitieron la derrota sin conseguir construir el fútbol de sus enemigos, a base de desplazamientos largos de la pelota y de no rehuir nunca el choque. «Los españoles actuaron sorprendidos de las ganas de victoria rumana. Les resultó un conjunto desconocido al que habían batido, fácilmente, tres semanas antes en Madrid. No aceptaron la pelea, por eso perdieron merecidamente.» («Sportul», de Bucarest; Povescu.)



NUESTROS REPRESENTANTES, EN RIDICULO ANTE LAW Y COMPAÑIA

144 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 13 de junio de 1963.

ESPAÑA: Vicente (Carmelo); Rivilla, Mingorance (Glaría), Reija; Aguirre, Glaría (Zoco); Amancio, Adelardo, Veloso, Guillot y Lapetra.

ESCOCIA: Blacklaw; McNeill, Ure, Holt, McLyntock, Baxter; Henderson, Gibson, St. John, Law y Wilson.

Arbitro: Campanatti (Italia).

Venció Escocia por seis tantos a dos (Adelardo y Veloso; Law, Gibson, McLyntock, Wilson, Henderson y St. John).

Gran exhibición del «fifo» Law y de todo el equipo escocés que, con un fútbol rápido, se plantaba continua y peligrosamente ante el inseguro Vicente y el desconcertado Mingorance. Ambos fueron relevados posteriormente. Glaría, que suplió a este último, afianzó la zaga al cuarto de hora de juego, cuando ya Escocia vencía por tres a cero. Pero Vicente encajó aún otro tanto, antes de darle el relevo, en el descanso, a Carmelo. España actuó rematadamente mal. Falló el centrocampismo y prácticamente jugó sin extremos, puesto que Amancio era el jugador situado en posición central, y Lapetra, que debutaba con Mingorance, tampoco fue nunca extremo, claro. España, por vez primera en su historia, recibió la mayor goleada registrada actuando ante su público. «El ridículo que ayer presenciaron en el campo, pocos millares de espectadores y muchos millones de ellos por TV, ha sido una lección que no puede caer en saco roto. ¿Por qué hay quien piensa que los partidos internacionales, cuando no son de competición, carecen de importancia, y les denominan amistosos? ¿Por qué?» («SP», R.)



EL MAYOR FRACASO DE LA HISTORIA EN CAMPO ESPAÑOL

No era martes, sino miércoles, pero era 13. El 13 de junio de 1963, una fecha de triste recuerdo en el fútbol español, que sufrió el mayor fracaso de su historia en territorio nacional: ¡2-6 frente a Escocia! En la foto, los que formaron la selección, que aparecen por este orden, de izquierda a derecha: Vicente, Mingorance, Reija, Aguirre, Rivilla y Glaría; y, agachados: Amancio, Adelardo, Veloso, Guillot y Lapetra. Era seleccionador Pepe Villalonga.

DEL DEBUT DE IRIBAR, AL TRIUNFO EN LA EUROCOPA

IRLANDA DEL NORTE 0 ESPAÑA 1

SUAREZ, DEL SOL Y GENTO (AUTOR DEL GOL) ACAPARARON LA ATENCION DE LOS IRLANDESES

145 Belfast (Windsor Park), 30 de octubre de 1963.

IRLANDA DEL NORTE: Hunter; Magill, Neill, Parke; Harvey, McCullough; Bingham, Humphery, Wilson, Crossam y Hill.

ESPAÑA: Pepín; Rivilla, Olivella, Reija; Félix Ruiz, Zoco; Pereda, Del Sol, Zaldúa, Suárez y Gento.

Arbitro: Van Lewen (Holanda).

Venció España por un tanto a cero (Gento).

Irlanda jugó a la defensiva, temiendo, sobre todo, la habilidad de Luis Suárez y la rapidez de Gento, por cuya zona cargó el equipo español el juego bajo la batuta maestra de Del Sol. Dicha zona fue siempre, por lo tanto, la más poblada de jugadores irlandeses, que marcaban a los tres ases, escalonadamente, sin dejarles controlar la pelota en ningún momento, recurriendo, incluso, a toda clase de faltas para intentar anularles, especialmente a Gento en sus características escapadas. Tras el tanto, abrieron sus líneas, pero ya sin resultado positivo alguno. «Lo mejor del partido fue la actuación de Hunter, que libró a su equipo de una derrota abultada» («El Mundo Deportivo», Lasplazas.)

ESPAÑA 1 BELGICA 2

«LOS CHICOS DE VILLALONGA PARECIAN PARVULOS»

(«Jornada»)

146 Valencia (Estadio de Mestalla), 1 de diciembre de 1963.

ESPAÑA: Pepín; Rivilla, Olivella, Reija; Adelardo (Glaria), Zoco; Amancio, Félix Ruiz, Zaldúa, Domínguez y Gento.

BELGICA: Nicolay; Cornelis, Lippens, Heylens; Hanon, Ruskin; Vermeyen, Jurión, Van Himst, Van der Berg y Puis.

Arbitro: Bois (Francia).

Venció Bélgica por dos tantos a uno (Zoco; Van der Berg y Puis).

El brillante juego del conjunto belga, dominó, desorientó y «bailó» al equipo español. Tan sólo Zoco, autor del gol, estuvo a la altura de los contrarios. Inauguró el marcador Van der Berg, al coronar con un tiro una jugada de Puis. Empató Zoco, al rematar de cabeza un córner sacado por Amancio, en el minuto veintiuno. Y, en la segunda parte, a los dieciséis minutos, otra gran jugada de Puis dio el triunfo a Bélgica, muy merecidamente. «Lo de menos, la derrota mínima. Lo más descorazonador, la sensación de impotencia. Parecían párvulos los chicos de Villalonga ante los profesores belgas, que ayer barrían las esperanzas que habíamos puesto en esta selección renovadora.» («Jornada», R.)



LA SELECCION VOLVIO A TENER NERVIO Y GARRA

147 Sevilla (Estadio Sánchez Pizjuán), 11 de marzo de 1964.

ESPAÑA: Iribar; Rivilla, Olivella, Calleja; Zoco, Fusté; Amancio, Pereda, Marcelino, Villa y Lapetra.

IRLANDA: Kelly; Foley, Hurley, Traynor; Brady, McEvoy, Hale, Fogarthy y Havertej.

Arbitro: Van Russel (Bélgica).

Venció España por cinco a uno (Marcelino, dos; Amancio, dos, y Fusté; McEvoy).

La selección volvió a tener nervio y garra, frente a un equipo que desde el principio se desenvolvió bien, aunque creaba poco peligro atacante. El primer tiempo fue espléndido de juego, registrando el marcador ya un tanteo abundante (4-1). En la segunda parte, el juego decayó, aunque el público sevillano continuó animando siempre al equipo español. Amancio realizó un encuentro extraordinario. El fue el encargado de señalar el punto por donde sería volado el muro defensivo irlandés. E Iribar, que hacía su presentación (como Villa), sólo encajó un tanto. «Dos secos quiebros, acomplejaron a Trayner, teniendo que limitarse después a correr detrás de Amancio, que era capaz de pegar un regate hasta a su propia sombra» («ABC», de Sevilla: José A. Blázquez).



SUPERIORIDAD MANIFIESTA EN EL DALYMOUNT PARK

148 Dublín (Dalymount Park), 8 de abril de 1964.

IRLANDA: Kelly; Dunne, Hurley, Brewne; Brady, Fullman; Giles, McEvoy, Contwell, Turner y Hale.

ESPAÑA: Iribar; Rivilla, Olivella, Calleja; Zoco, Fusté; Zaballa, Pereda, Marcelino, Villa y Lapetra.

Arbitro: Gerard Versip (Bélgica).

Venció España por dos tantos a cero (Zaballa).

España resolvió con una superioridad manifiesta este encuentro, en el que, de no haber acusado nuestros jugadores el natural cansancio motivado por la Liga, otros partidos internacionales y, varios de ellos, las competiciones europeas, el resultado habría sido más amplio. Irlanda realizó un partido pésimo. Estupendo debut de Zaballa, que con su característico juego, formando ala con Pereda, aprovechó bien los servicios de éste. «El objetivo, que era vencer, se cumplió, aunque pensamos que para las semifinales de esta II Eurocopa el seleccionador tendrá que cubrir varios huecos, precisamente en la línea de ataque.» («Ya», Fielpeña.)



PEREDA Y AMANCIO SUPERARON LOS ALTIBAJOS DE LA SELECCION

149 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 17 de junio de 1964.

ESPAÑA: Iribar; Rivilla, Olivella, Calleja; Zoco, Fusté; Amancio, Pereda, Marcelino, Suárez y Lapetra.

HUNGRIA: Szentmihalyi; Matrai, Merzocly, Sarosi; Naggy, Sipos; Bene, Komora, Albert, Tichy y Fenyvesi.

Arbitro: Arthur Blavier (Bélgica).

Venció España por dos tantos a uno (Pereda y Amancio; Albert).

No hizo un partido de acuerdo con su importancia el equipo español. Tuvo infinidad de altibajos, jugó a ráfagas en algunas ocasiones y especialmente en la primera parte, en la que debió de asegurarse la victoria. El público, que en algunos momentos dio muestras de desagrado hacia el once nacional, no desmayó y animó, a partir del empate húngaro, con mucho entusiasmo. El gol de Amancio permitió el paso de España a la final de la Eurocopa ante la URSS. «El buen fútbol de Luis Suárez, que orquestó al equipo en la primera mitad, desapareció en la segunda como por ensalmo y como si alguien hubiera dado la orden de retirada. De aquí, la necesidad de una prórroga» («Madrid», Rienzi.)



UNA ACTUACION MEMORABLE Y UN TANTO ESPLENDIDO: MARCELINO

150 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 21 de junio de 1964.

ESPAÑA: Iribar; Rivilla, Olivella, Calleja; Zoco, Fusté; Amancio, Pereda, Marcelino, Suárez y Lapetra.

URSS: Yashine; Schustikov, Voronin, Shesternev; Mudrik, Anichkin; Chislenko, Ivanov, Ponedelnik, Korneev y Jusahinov.

Arbitro: A. Holland (Inglaterra).

Venció España por dos tantos a uno (Pereda y Marcelino; Jusahinov).

Memorable actuación del equipo nacional en la final de la Eurocopa. Los rusos quedaron desbordados en un segundo tiempo espléndido de furia, velocidad y decisión del conjunto español. Marcó Chus Pereda de un tiro espectacular, ante el que Yashine, el fenomenal guardameta ruso, nada pudo hacer. Y en un contrataque por la izquierda, Jusahinov se internó y cruzó la pelota por alto a la red de Iribar. «Se retrasó la proclamación del vencedor hasta siete minutos antes del final, con la más bella jugada del partido, y, desde luego, la más importante de los cuarenta y cuatro años que está a punto de cumplir el fútbol español de selección. Una jugada veloz en la que intervinieron, en un alarde de reflejos, Amancio, Rivilla y Marcelino, que consiguió el tanto de un espléndido cabezazo con una decisión incomparable y espectacular. Gol que dio a España el título de campeones de Europa.» («Madrid», Rienzi.)



PEREDA ABRIO EL MARCADOR EN LA FINAL DE LA II EUROCOPA

En los cuartos de final, España, en la prórroga, con el gol de Amancio, había eliminado a Hungría, que encajó el primer tanto por obra y gracia de Pereda. Cuatro días más tarde, en la finalísima ante Rusia, Pereda volvió a abrir el marcador con este gran disparo cruzado que no pudo interceptar Yashine. Luego llegó el empate soviético y, al final, el famoso tanto de Marcelino.

Tras el desempate con Irlanda... ESPAÑA, CLASIFICADA



EUSEBIO DOBLEGO AL ONCE HISPANO

151 Oporto (Estadio Das Antas), 15 de noviembre de 1964.

PORTUGAL: Costa Pereira; Pedro Gomes, Germano, Cruz, Coluna, José Carlos; José Augusto, Eusebio, Torres, Pinto y Nóbrega.

ESPAÑA: Iribar; Rivilla, Olivella (Ríos), Reija; Zoco, Fusté; Amancio, Pereda, Marcelino, Villa y Lapetra.

Arbitro: Rooner (Holanda).

Venció Portugal por dos a uno (Fusté y Eusebio, dos).

Justa y merecida victoria de Portugal que, con un equipo base del Benfica y las incrustaciones del ala izquierda portuaria, Pinto y Nóbrega, jugó un partido realmente bueno. Nóbrega, el extremo, fue la pesadilla para la defensa española. Comenzó marcando Fusté, en el minuto veinticinco. Eusebio empató al minuto cuarenta, y a falta de diez minutos, la estrella benfiquista agarró otro cañonazo, desde fuera del área española, que entró como una exhalación. Debutó en la selección Ríos. Pereda, Fusté y Lapetra no encontraron su sitio en ningún momento del partido. España, al conseguir Fusté su tanto, parecía firme favorita al triunfo, pero se fue desdibujando al iniciar Torres, Eusebio y Nóbrega su fútbol arrollador. «Existen jugadores que confunden el juego de medio de ataque con la posición avanzada, y esto ocurrió con Fusté, que se pasó el encuentro correteando, yendo y viniendo, en vez de estar en su puesto de mando para cumplir con más cabeza que pulmones su misión.» («ABC», Gilera.)



EL «CELEBRE» GOL DE IRIBAR, Y... ESPAÑA, SIN DELANTERA

152 Dublin (Dalymount Park), 5 de mayo de 1965.

IRLANDA: P. Dunne; Brenan, T. Dunne, McGrath; Hurley, Hennesey; O'Neill, Giles, Cantwell, McEvoy y Haverty.

ESPAÑA: Iribar; Rivilla, Olivella, Reija; Glaría, Zoco; Ufarte, Guillot, Marcelino, Adelardo y Lapetra.

Arbitro: Callaghan (País de Gales).

Venció Irlanda por un tanto a cero (McEvoy).

Sin haber tirado a gol, Eire se encontró con la victoria. Culpable: Iribar, que en una falta sacada por McEvoy a una distancia de treinta metros, en un balón fácil de blocar, metió el puño intentando desviarlo a córner y lo introdujo en su propia puerta. Nuestra delantera, situada en el centro del campo, no dio trabajo al meta P. Dunne. «Que Iribar perdió el partido es evidente, pero sin delantera tampoco se puede ganar.» («ABC», Gilera.)



Luis Suárez reforzó al equipo español, acudiendo desde Italia para actuar ante Irlanda, con motivo del partido clasificatorio para el Mundial de 1966. Aquí le vemos perseguido por un jugador del Eire, en el partido jugado en Sevilla que ganó España por 4-1.

ESCOCIA
0
ESPAÑA
0

EL DEBUT DE LUIS, LA EXPULSION DE REIJA Y... LA FALTA DE TIRO

153 Glasgow (Hamdemp Park), 8 de mayo de 1965.

ESCOCIA: Brown; Hamilton, McCreadie; Bremmer, McNeill, Greig; Henderson, Collins, Law, Gilzean y Hugues.

ESPAÑA: Iríbar; Rivilla, Olivella, Reija; Glaría, Zoco; Ufarte, Luis, Marcelino, Aguirre y Lapetra.

Arbitro: Kevin Howley (Inglaterra).

Empate a cero.

Tomó España el mando del partido durante toda la primera parte, pero no consiguió reflejar dicho mando en el marcador, porque la delantera, en la que Luis vistió por primera vez el uniforme de internacional A, se olvidó del remate. Escocia, tras el descanso, salió jugando un fútbol duro, violento, y el árbitro dio un verdadero concierto de pito, interrumpiendo el juego constantemente. Expulsó a Reija faltando un minuto, y ocupó el puesto de éste, Marcelino. «Esta ha sido la selección de un equipo español sin capacidad goleadora alguna, cuyo mejor delantero fue Lapetra, que cubría una amplia zona izquierda con inteligencia y calidad técnica de primer grado, regateando y centrando balones.» («ABC», Gilera.)

ESPAÑA
4
IRLANDA
1

EL GRAN SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD DEL PUBLICO Y DEL EQUIPO

154 Sevilla (Estadio Sánchez Pizjuán), 27 de octubre de 1965.

ESPAÑA: Betancort; Rivilla, Olivella, Reija; Glaría, Zoco; Ufarte, Pereda, Marcelino, Suárez y Lapetra.

IRLANDA: P. Dunne; Foley, Cantwell, A. Dunne; Neagan, McGrath; O'Neill, McEvoy, Barber, Gilles y Haverty.

Arbitro: Decio de Freitas (Portugal).

Venció España por cuatro tantos a uno (Pereda, tres, y Lapetra; McEvoy).

El público sevillano fue una vez más la figura del partido, de un partido en el que debutó con la selección A Betancort. Marcaron primero los irlandeses, sin que por ello el conjunto nacional acusara el golpe; en realidad, dicho tanto fue el aguijonazo que espoleó a los españoles, que se lanzaron a un ataque continuo contra la meta de P. Dunne, logrando Pereda dar la vuelta al marcador (2-1) al término de la primera parte. Con el resultado decidido ya, en la segunda parte nuestros jugadores evidenciaron su gran superioridad técnica sobre el mediocre cuadro del Eire. «Público y equipo dieron muestras del gran sentido de la responsabilidad que entrañaba el encuentro, con vistas a la clasificación para el Mundial» («Informaciones», M. Monasterio.)

IRLANDA
0
ESPAÑA
1

UFARTE RESOLVIO EL EMPATE, EN PARIS

155 París (Parque de los Príncipes), 10 de noviembre de 1965.

IRLANDA: P. Dunne; Foley, Cantwell, A. Dunne; Meagan, Brennan; O'Neill, McEvoy, Dunphi, Gilles y Haverty.

ESPAÑA: Betancort; Rivilla, Olivella, Reija; Glaría, Zoco; Ufarte, Pereda, Marcelino, Suárez y Lapetra.

Arbitro: Schwinte (Francia).

Venció España por un tanto a cero (Ufarte).

El gol de Ufarte, conseguido en el minuto 80, permitió a España jugar el mundial inglés. Un partido de lucha emocionante. El triunfo resultó muy difícil, tras mucha brega y no poco riesgo. Una pelea clásica de desempate de las que hay que disputar a «cara de perro». Irlanda rompía el juego de nuestra delantera y pasaba al ataque cuando estaba en posesión de la pelota. Betancort realizó dos paradas fenomenales, evitando en una de ellas un gol que ya se cantaba. Y Luis Suárez, Glaría y Zoco fueron los verdaderos triunfadores, los que levantaron la moral al resto de los compañeros durante los veinte últimos minutos. «A pesar de que en Milán le consideran un tanto indolente, Luis Suárez demostró ayer en París cuánto vale y lo elegante que resulta su juego, aun en los momentos más duros.» («L'Equipe», J. P. Rethackier.)

PARA EL MUNDIAL DE INGLATERRA



Olivella y Cantwell sortean terrenos para dirimir el segundo partido eliminatorio para el Mundial de 1966. Se había perdido en Dublín y el triunfo era absolutamente necesario.



Marcelino, en dura lucha con el defensa central irlandés, Cantwell, en el partido del Sánchez Pizjuán, donde se forzó el desempate de París.



Selección española que ganó el derecho para jugar el desempate ante Eire en la fase previa del Mundial de 1966. De pie, de izquierda a derecha: Betancort, Rivilla, Olivella, Reija, Glaría, Zoco. Agachados: Ufarte, Pereda, Marcelino, Luis Suárez y Lapetra.

ESPAÑA 0 INGLATERRA 2

EL MODERNO JUEGO INGLES PUSO EN EVIDENCIA NUESTRO ANTICUADO SISTEMA

156 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 8 de diciembre de 1965.

ESPAÑA: Iribar; Reija, Olivella, Sanchis; Glaría, Zoco; Ufarte, Adelardo, Ansola, Marcelino y Lapetra (Neme).

INGLATERRA: Banks; Cohen, J. Charlton, Wilson; Stiles, Moore; Ball, Hunt, Baker (Hunter), Eastham y B. Charlton.

Arbitro: Lo Bello (Italia).

Venció Inglaterra por dos a cero (Baker y Hunt).

La selección inglesa puso en evidencia el bajo nivel del fútbol español, agravado con notables errores de formación. Los británicos hicieron un juego moderno frente a nuestro anticuado sistema. España, que no tuvo el apoyo del escaso público en la fría noche madrileña, careció de hombres competentes para una confrontación internacional. «No se puede hablar de "ensayo" o preparación a siete meses vista del torneo inglés para el título mundial y pretender constatar valores de nuestro fútbol, a estas alturas.» («Madrid», Nivardo Pina.)

ESPAÑA 1 URUGUAY 1

«SE JUGO AL RITMO QUE MARCARON LOS SUDAMERICANOS»

(«La Voz de Galicia»)

157 La Coruña (Estadio de Riazor), 23 de junio de 1966.

ESPAÑA: Iribar; Sanchis, Zoco, Eladio; Del Sol, Glaría (Violeta); Ufarte, Peiró (Amancio), Marcelino, Lapetra (Adelardo) y Gento.

URUGUAY: Mazurkiewicz; Troche, Gonçalves, Díaz; Forlan, Caetano; Cortés, Abbadie, Silva, Rocha y Pérez.

Arbitro: Da Silva Oliveira (Portugal).

Empate a un tanto (Gento y Pérez).

Gran lección de pundonor por parte de Gento. Uruguay obtuvo el tanto en el minuto final de la primera parte, por obra de Pérez. En el minuto 35 del segundo tiempo, Marcelino cedió a Gento que, tras sortear a dos contrarios, entró en el área y, desde un ángulo muy difícil, tiró a puerta logrando que el balón entrase por alto en la meta uruguaya. «No se les supo jugar a los uruguayos. En lugar de presentar batalla con genio y velocidad, como en el último cuarto de hora, se jugó al ritmo que marcaban los sudamericanos.» («La Voz de Galicia», Vicente Leiracha.)

DE VILLALONGA, A DOMINGO BALMANYA

DE LA ELIMINACION EN EL MU



INFERIORES EN TODO

158 Birmingham (Villa Park), 13 de julio de 1966.

ARGENTINA: Roma; Perfumo, Marzolini, Ferreiro; Rattín, Albrech; Solari, A. González, Artime, Onega y Mas.

ESPAÑA: Iribar; Sanchís, Gallego, Eladio; Pirri, Zoco; Ufarte, Del Sol, Peiró, Suarez y Gento.

Arbitro: Roumentchev (Bulgaria).

Venció Argentina por dos a uno (Pirri y Artime, dos).

Concluyó en empate sin goles el primer tiempo, como consecuencia de los férreos marcajes por ambos bandos. Pero Argentina fue imponiendo su ritmo a medida que avanzó el partido, y Artime consiguió el primer tanto en el minuto 65. Hubo una ráfaga de furia española, y Pirri llevó a las mallas de Roma el balón, logrando el empate, que solamente duró tres minutos, porque Artime de nuevo, completamente solo, aprovechó un pase de Onega para conseguir la victoria. «Perdió justamente España, inferior en velocidad, nervio, deseo de riesgo, remate, conjunto..., en todo.» («El Mundial Defensivo», Pedro Escartín.)



«FUE UN VENCER SIN CONVENCER»

(«El Mundial Defensivo»)

159 Sheffield (Hillsborough), 15 de julio de 1966.

SUIZA: Elsener; Brodmann, Fuhrer, Leimgruber; Armbruster, Stierli; Bani, Kuhn, Gottardi, Hosp y Quentin.

ESPANA: Iribar; Sanchís, Gallego, Reija; Pirri, Zoco; Amancio, Del Sol, Peiró, Suárez y Gento.

Arbitro: Bakhramov (Rusia).

Venció España por dos a uno (Sanchís y Amancio; Quentin).

Los suizos comenzaron muy cerrados, pero, tras ver el poco ligazón de nuestra selección, se fueron animando y haciendo peligrosas incursiones que culminaron con el tanto obtenido por su extremo izquierdo, Quentin. Con este gol, se retiran a los vestuarios los equipos. A los doce minutos, Sanchís cogió el balón, se fue hacia adelante, dribló a Brodmann y tiró para marcar el tanto del empate. El equipo español se animó y terminó realizando buen fútbol, con su justo premio en un espléndido remate de cabeza de Amancio que marcó un espectacular tanto. «Fue un vencer sin convencer.» («El Mundial Defensivo», Pedro Escartín.)



«ASI MURIO LA ULTIMA ESPERANZA DE ENMIENDA»

(«Ya»)

160 Birmingham (Villa Park), 20 de julio de 1966.

ALEMANIA: Tilkowski; Hottges, Schulz, Weber, Schnellinger; Beckenbauer, Overath; Kramer, Uwe Seeler, Held y Emmerich.

ESPANA: Iribar; Sanchís, Gallego, Reija; Glaría, Zoco; Amancio, Adelardo, Marcelino, Fusté y Lapetra.

Arbitro: Marques (Brasil).

Venció Alemania por dos a uno (Fusté; Emmerich y Uwe Seeler).

Hubo renovación en nuestra selección. Entraron Adelardo, Marcelino, Fusté y Lapetra, además de Glaría, por lesión de Pirri. Había que ganar para poder clasificarse, y el gol de Fusté, al minuto 23, hacía concebir esperanzas. Se jugaba bien ante el conjunto alemán. Pero Emmerich tuvo la suerte de lanzar un tiro desde una posición inverosímil que entró por la escuadra de Iribar. A partir de este tanto, España acusó el desconcierto, ya que el empate no le bastaba, y jugó sin precisión en los pases. Seeler remachó el partido con un gol a los 85 minutos de juego. «Así murió la última esperanza de enmienda. Hay que subrayar bien que España jugó en el Mundial de Inglaterra mucho menos que en el de Chile, que ya es decir.» («Ya», Fielpeña.)

IRLANDA
0
ESPAÑA
0

EL DEBUT DE BALMANYA Y LAS PRESENTACIONES DE VAVA Y MARCIAL

161 Dublín (Dalymount Park), 23 de octubre de 1966.

IRLANDA: Kelly; Dunne, Brennan; Conway, Cantwell, Meagan; O'Neill, McEvoy, Tracy, Giles y O'Conell.

ESPAÑA: Iríbar; Sanchís, Santamaría, Reija; Glaría, Violeta; Vavá, Luis, Ansola, Marcial y Paquito.

Arbitro: Hans Carlsson (Suecia).

Empate a cero.

Balmanya, nombrado seleccionador nacional tras la eliminación en Inglaterra, renueva el equipo y da entrada a elementos jóvenes; Vavá y Luis, uno en cada tiempo, estrellaron sendos balones en el larguero. Las ocasiones de gol se sucedieron para el equipo español, a pesar de dominar bastante menos que su rival, pero el cero a cero se mantuvo invariable en el marcador de este encuentro de la Copa de Europa de Naciones, en el que debutaron Vavá y Marcial. «Reconozco que no he actuado bien, quizá me impresionó excesivamente el debut. Espero tener oportunidades, en las que acaso, ya más sereno, pueda rendir normalmente.» (Marcial a «El Mundo Deportivo».)

ESPAÑA
2
IRLANDA
0

PIRRI Y PAQUITO FORJARON EL TRIUNFO ESPAÑOL

162 Valencia (Mestalla), 7 de diciembre de 1966.

ESPAÑA: Iríbar; Sanchís, Gallego, Reija; Paquito, Violeta; Jara, Pirri, Ansola, Luis y José María.

IRLANDA: Kelly; Brennan, Dempsey, Dunne; Hurley, Meagan; O'Neill, Conway, Hale, Dunphi y Haverty.

Arbitro: Roomer (Holanda).

Venció España por dos a cero (Pirri y José María).

Los forjadores del triunfo español fueron Pirri y Paquito. España consiguió los dos tantos en los minutos 21 y 35; luego se mostró conformista con el resultado, mientras que los irlandeses no tiraron a gol, en la segunda parte, ni una sola vez. «¿Tiene España equipo nacional? Por lo visto anoche en Mestalla, la pregunta ha de quedar sin respuesta. Es una incógnita. El contrincante que le cupo en suerte limitóse a enredar, a no dejar hacer nada, siendo nula su capacidad ofensiva. Así, parecía que los nuestros tenían pocas ganas de jugar» («Levante», Ll.)

ESPAÑA, 2; IRLANDA, 0

En Valencia, el 7 de diciembre de 1966, España ganó con facilidad a Irlanda por dos tantos a cero. Este es un momento del encuentro, en el que se ve a Luis acosando al meta Kelly, a pesar de la oposición del medio volante Dempsey.



NDIAL, A LA EUROCOPA 66-68

TURQUIA 0 ESPAÑA 0

MAL PARTIDO Y DEBUT DE VELAZQUEZ EN ESTAMBUL

163 Estambul (Estadio Mithatpasa), 1 de febrero de 1967.

TURQUIA: Ali; Talat, Ezcan, Yilmaz; Fehemi, Yusuf; Seref, Newzat, Ogun, Fevzi y Faruk.

ESPAÑA: Iríbar; Sanchis, Gallego, Reija; Paquito, Violeta; Amancio, Pirri, Grosso, Velázquez y José María.

Arbitro: Gyula Gere (Hungría).

Empate a cero.

Se cumplió el pronóstico de que España, una vez más, no marcaría un gol en Turquía. Nunca hubo un acuerdo tan unánime para decir que se jugó rematadamente mal. Juego insulso, de verdadero peloteo, tipo patio de colegio. Todo el fútbol se desarrolló en el centro del campo; sin interés por parte de España —que tras eliminar a Irlanda, seguía en la Copa de Europa— de jugar abiertamente al ataque, donde debutó, por cierto, Velázquez. «No parece si no que, los turcos, desde hace quince años, les hayan infundido pánico a todos los delanteros españoles que, desde entonces, llevan actuando en este país.» («El Mundo Deportivo», Lasplazas.)

INGLATERRA 2 ESPAÑA 0

«DOMINAR EL CENTRO NOS COSTABA TANTO TRABAJO COMO TIEMPO»

(«Informaciones»)

164 Londres (Estadio de Wembley), 24 de mayo de 1967.

INGLATERRA: Bonetti; Cohen, Labone, Moore; Newton, Mullery; Ball, Hollins, Greaves, Hurst y Hunt.

ESPAÑA: Iríbar; Sanchis, Gallego, Reija; Glaría, Violeta; Amancio, Pirri, Grosso, José María y Gento.

Arbitro: Zsolt (Hungría).

Venció Inglaterra por dos a cero (Greaves y Hunt).

España, que realizó un buen encuentro, nunca se vio desbordada por los ataques ingleses y pudo haber logrado un tanteo mejor si no se le hubiera anulado un tanto, a los cuarenta y un minutos, a Amancio. Las protestas de nuestros representantes al linier no sirvieron para nada. Los mejores, por el bando español, fueron Grosso y Gallego. Greaves y Hunt, este de cabeza, marcaron los tantos ingleses. Iríbar pudo haber hecho más por detener el cabezazo de Hunt. Inglaterra, por su parte, notó la ausencia forzosa del famoso Bobby Charlton. «Dominar el centro del campo nos costaba tanto trabajo como tiempo, ese tiempo que encontraban los ingleses para cerrarse con la eficacia del que fue excepción, aquel remate de Grosso como en olor del gol impepinable.» («Informaciones», García Baro.)

ESPAÑA 2 TURQUIA 0

«EL FUTBOL TURCO, UN MAL ADVERSARIO PARA ESPAÑA»

(«Informaciones»)

165 Bilbao (Estadio de San Mamés), 31 de mayo de 1967.

ESPAÑA: Iríbar; Sanchis, Gallego, Reija; Paquito, Glaría; Ufarte, Adelardo, Grosso, José María y Gento.

TURQUIA: Alí; Sukru, Talaz, Yilmaz; Fehemi, Ayhan; Seref, Ergun, Ogun, Fevzi y Faruk.

Arbitro: Huber (Suiza).

Venció España por dos a cero (Grosso y Gento.)

Tras el paréntesis de Inglaterra, de nuevo la Eurocopa, en la que los turcos dieron mucha más batalla de lo que de ellos se esperaba, hasta el punto de que cuando todo hacía presumir que terminarían la primera parte agotados, hicieron un segundo tiempo de características parecidas al a terior. Protestaron un balón que, según ellos, había pasado la raya de meta de Iríbar y un penalty realizado por Gallego. «El fútbol turco ha sido siempre un mal adversario para España, por su potencia física, por su incomodidad, por el marcaje sin contemplaciones. El buen público bilbaíno olvidó las censuras del primer tiempo a la selección y, entusiasmado por las veloces arrancadas de Gento, empezó a animar al equipo español. Fue entonces cuando despertó la conciencia de nuestros jugadores, y solucionaron el partido, que no estaba ganado ni mucho menos.» («Informaciones», M. Sarmiento Birba.)



TURQUIA, 0; ESPAÑA, 0

El 1 de marzo de 1967, en Estambul, España empató a cero con Turquía. El partido, jugado en el estadio Mithatpasa, reunió cuarenta y cinco mil espectadores. Este es el momento en que Reija, capitán español, se dispone a cumplir con el protocolo inicial.



INGLATERRA, 2; ESPAÑA, 0

El 24 de mayo de 1967, en el suntuoso escenario de Wembley, Inglaterra batía a España por dos goles a cero. En la fotografía, un acrobático despeje del lateral Keith Newton (actualmente en el Everton y sustituto de Ray Wilson en el equipo nacional), observado por Amancio y Bobby Moore.

EL FINAL DE UNA ETAPA GRIS, SIN GRANDES TRIUNFOS Y CON UNA SOLA DERROTA

CHECOSLOVA. 1
ESPAÑA 0

EL ARBITRO SCHULEMBURG NOS PRIVO, POR LO MENOS, DEL EMPATE

166 Praga (Estadio Slavia), 1 de octubre de 1967.

CHECOSLOVAQUIA: Viktor; Lala, Horvath, Popluhar; Taborski, Geleta; Kuna, Veseley, Szikora, Adamez y Kabat.

ESPAÑA: Iribar; Sanchis, Tonono, Reija; Pirri, Gallego; Amancio, Grosso, Marcelino, Adelardo y José María.

Arbitro: Schulemburg (Alemania Occidental).

Venció Checoslovaquia por un tanto a cero (Horvath).

La iniciativa fue siempre de los checos que, durante todo el primer tiempo, llevaron peligro a la meta de Iribar. El tanto fue conseguido por Horvath con un tiro a distancia, en el que al botar el balón en el suelo hizo un extraño, desconcertando a Iribar. José María sacó una falta, y el balón, tras pegar en la madera, botó dentro, pero el árbitro no concedió el gol. El propio José María, en una internada fue agarrado dentro del área, pero el señor Schulemburg, haciéndose «el sueco», no concedió el penalty, protestado sin éxito por nuestros jugadores. «A pesar de los fallos arbitrales, que indudablemente perjudicaron a los españoles, Checoslovaquia luchó con más tesón y potencia que España, aunque el resultado debió haber sido de empate.» («Nuevo Diario», A. Hernáez.)

ESPAÑA 2
CHECOSLOVA. 1

GARATE ENTRO CON BUEN PIE EN LA SELECCION: LOGRO EL GOL DE LA VICTORIA

167 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 22 de octubre de 1967.

ESPAÑA: Iribar; Osorio, Tonono, Reija; Pirri, Gallego; Amancio, Luis, Gárate, Marcial y José María.

CHECOSLOVAQUIA: Viktor; Lala, Hortvath, Popluhar; Taborski, Geleta; Kuna, Veseley, Szikora, Masny y Boros.

Arbitro: Sbardella (Italia.)

Venció España por dos tantos a uno (Pirri y Gárate; Kuna).

Jugando rápidamente y al primer toque, y realizando, en suma, un espléndido encuentro, España se impuso a Checoslovaquia, ante cuya selección todos lucharon sin desmayo por el triunfo. Con el 2-0 en contra, Checoslovaquia abrió algo sus líneas y, en uno de sus avances, Kuna aminoró distancias estableciendo el 2-1 definitivo. Los primeros tantos habían sido marcados por Pirri y Gárate, que debutó en la selección. «Continuar el criterio de llevar únicamente a la selección a los hombres que de verdad, sin camelos, están decididos a luchar, es haber andado la mitad del camino para conseguir el éxito.» («Nuevo Diario», Ramón Melcón.)

UNOS CENTENARES DE ESPAÑOLES Y MAS DE NOVENTA MIL ALEMANES

● En 1942, Europa estaba en guerra. Con todo, quedaba —al parecer— tiempo suficiente para organizar espectáculos deportivos.

Y en Berlín se enfrentaron las selecciones de España y Alemania. Entre los espectadores, algunos españoles; muchos, combatientes de la División Azul, de permiso en la capital del Reich. Todos, rompiéndose la garganta para animar a los «camisas rojas». Tanto que, al día siguiente, publicaba un diario berlinés:

«Unos centenares de españoles se dejan oír más que noventa mil alemanes.»

¡Qué tiempos aquellos!

CHARLABAN DE FUTBOL: BAÑON Y EIZAGUIRRE. SIN TRABAJO

—¿Qué hacían? —les preguntaron al final en los vestuarios a Eizaguirre y a Bañón.

—Charlábamos de fútbol... —contestaron.

La anécdota es curiosa, porque refleja lo que fue el partido de revancha entre la selección de España y la de Portugal, en Madrid, en 1948. Y eso que Portugal había ganado, en Lisboa, a España por primera vez. Pero el panorama varió aquí, en Madrid. Ya no fueron los lusos los que atacaron. España ganó por 2-0. Y nuestra selección bombardeó continuamente la puerta lusa.

Por eso, tanto Eizaguirre (el guardameta titular) como Bañón (el suplente) se pasaron casi todo el partido... charlando.

Después del encuentro, ni se bañaron.

ESPAÑA 3
SUECIA 1

GRAN TRIUNFO DE AMANCIO ENTRE PALMAS POR SEVILLANAS

168 Sevilla (Estadio Sánchez Pizjuán), 28 de febrero de 1968.

ESPAÑA: Iribar; Osorio, Tonono, Canós; Pirri (Claramunt), Gallego; Rifé, Amancio (Luis), Ansola, Uriarte (Velázquez) y Gento.

SUECIA: Larsson; Selander, Axelsson, Nordkuis; Brip, Jonsson; Lindman, Ohlsson, Einstedt (Kindwall), Nordahl y Andersson.

Arbitro: Fernández Campo (Portugal).

Venció España por tres tantos a uno (Amancio, dos, y Rifé; Einstedt).

Mal estado del terreno (blando), que perjudicó por igual a los dos bandos. España jugó con más velocidad y más técnica que los suecos, que acusaron el paréntesis abierto en el fútbol de su país, que suspende los partidos de competición en los meses invernales. Amancio realizó un partido extraordinario, llevándose los aplausos del público sevillano. Gento, que demostró hallarse como en sus mejores tiempos, fue el extremo rápido que centraba balones con marchamo de gol. Velázquez también brilló en el tiempo que jugó. Y Rifé debutó con acierto. «España llevó el encuentro a un tren que los pesados jugadores suecos no podían aguantar. Jugando por los extremos llegaba el peligro a los dominios de Larsson, el cual realizó paradas magistrales.» («El Correo de Andalucía», L. García.)

AMANCIO, GOLEADOR Y FIGURA

Frente a Suecia, en el Estadio Sánchez Pizjuán, Amancio se llevó las mejores ovaciones de los aficionados sevillanos mientras que nuestros rivales se llevaban dos goles suyos de los tres de nuestros representantes (3-1). Este fue el último del gran interior que realizó un magnífico encuentro y que fue sustituido por Luis.





DEJO FUERA DE COMBATE EN LA EUROCOPA

INGLATERRA 1 ESPAÑA 0

«BOBBY CHARLTON SALVO A INGLATERRA DE UN DESASTRE» («Daily Mirror»)

169 LONDRES (Estadio de Wembley), 3 de abril de 1968.

INGLATERRA: Banks; Knowles, J. Charlton, Wilson; Mullery, Moore; Ball, Hunt, Summerbee, B. Charlton y Peters.

ESPAÑA: Sadurní; Sáez, Gallego, Canós; Pirri, Zoco; Poli, Amancio, Ansola, Grosso y Claramunt I.

Arbitro: Droz (Suiza).

Venció Inglaterra por uno a cero (Bobby Charlton).

España actuó esta vez en Wembley magistralmente y fue superior a Inglaterra; solamente la mala suerte quiso que no se alcanzase el merecido empate, que estuvo en los pies de Grosso, en un remate de espaldas, en el que Banks tuvo la gran fortuna de que el balón tropezara en él. Bobby Charlton logró el único tanto de la noche, faltando siete minutos para finalizar el partido. «Bobby Charlton salvó a Inglaterra de un desastre. Los españoles jugaron con gran inteligencia, conteniendo a Inglaterra en el centro del terreno, para no permitirle que se acercara a su puerta.» («Daily Mirror», Spreeth.)



CANOS SALVO EL TANTO

Aunque España mereció mejor tanteo que el uno a cero en contra que al final registró el encuentro, porque Bobby Charlton salvó a los «pross» del desastre, también es cierto que Sadurní estuvo a punto de encajar más de un gol. En esta ocasión le salvó Canós, que despejó con la rodilla cuando el guardameta español estaba ya batido, y Peters disparó a puerta... semivacía.



EL EMPATE DE CASTELLANO

Los suecos se habían adelantado ya en el marcador con el gol de Nordhal, cuando Bustillo disparó a puerta en esta jugada, el balón rebotó en el guardamente local, Selande, y la pelota le fue a Castellano que fusiló el empate, que había de resultar ya definitivo.

SUECIA 1 ESPAÑA 1

AFORTUNADOS DEBUTS DE GERMAN, CASTELLANO, GUEDES Y SANTOS

170 Malmoe (Stadio), 2 de mayo de 1968.

SUECIA: Selander; Axelssen, Nordkvirt, Grip; Jonsson, Eriksson; Bo, Larsson, Nordhal, Kindwall y Eldertec.

ESPAÑA: Iríbar (Sadurní); Sáez, Tonono, Canós; Gallego (Castellano), Guedes; Rifé, Santos, Luis (Bustillo), Germán y Claramunt I.

Arbitro: Weyland (Alemania Occidental).

Empate a un gol (Norhald y Castellano).

Afortunados debuts de Germán, Castellano, Guedes y Santos. El empate fue un resultado justo. Nordhal, a los quince minutos, marcó para Suecia, y aprovechando el rechace del portero sueco, Castellano, que tuvo una gran actuación, cuando salió en la segunda parte, marcó el tanto del empate. «El equipo español ha tenido una importante experiencia con vistas al encuentro con Inglaterra. Son más las consecuencias positivas de la segunda mitad que las deducciones negativas de la primera.» (AS, M. Sarmiento Birba.)

ESPAÑA 1 INGLATERRA 2

«LA DELANTERA SE ESTRELLO CONTRA LA ZAGA INGLESA» (AS)

171 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 8 de mayo de 1968.

ESPAÑA: Sadurní; Sáez, Gallego, Canós; Pirri, Zoco; Rifé, Amancio, Grosso, Velázquez y Gento.

INGLATERRA: Bonetti; Newton, Labonne, Wilson; Mullery, Moore; Ball, Hunt, B. Charlton, Hunter y Peters.

Arbitro: Krnavek (Checoslovaquia).

Venció Inglaterra por dos a uno (Amancio; Peters y Hunter).

Lleno a rebosar. Los aficionados ofrecieron un espectáculo impresionante en el Estadio Santiago Bernabéu, animando constantemente a nuestra selección. España dominó mucho más que Inglaterra, pero ésta jugó mejor. En la segunda mitad marcó Amancio a un pase de Gallego, que estaba colocado por lesión en el área inglesa, pero Inglaterra replicó rápidamente con un gol de Peeters y otro de Hunter. «La zaga inglesa, ya de por sí muy segura, adquirió caracteres de monumental barrera, con el refuerzo de los hombres de centro de campo. Contra esa barrera, se estrelló la delantera española.» (AS, Rienzi.)

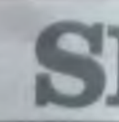


ENTUSIASMO TRAS EL GOL DE AMANCIO

Se jugaba el encuentro de vuelta frente a Inglaterra, correspondiente a la Copa de Europa de Selecciones, y España se adelantó en el tanteo con el gol de Amancio, que desbordó el entusiasmo general, como se aprecia. Los aficionados se lanzaron al terreno de juego a felicitar al autor del tanto. Pero, por desgracia, el gol no sirvió de mucho, porque luego empataron los británicos y terminaron venciendo (1-2).

LA CORTA ERA DE TOBA COMO SELECCIONADOR Y...

ESPAÑA,



FRANCIA 1
ESPAÑA 3

«UN PARTIDO VARIOPINTO, IRREGULAR, SORPRENDENTE Y, FINALMENTE, FELIZ» (AS)

172 Lyon (Stade Gerland), 17 de octubre de 1968.

FRANCIA: Carnus; Djorkaeff, Mitcraj, Bosquier; Baeza, Herbin; Jacquet, Blanchet, Guy, Szpaniak (Simou) y Baretta.

ESPAÑA: Sadurní (Iribar); Torres, Gallego (Tonono), Eladio; Pirri, Castellano (Germán); Ufarte, Amancio, Luis, Marcial y Zabalza.

Arbitro: Angonesse (Italia).

Venció España por tres a uno (Pirri, Ufarte y Luis; Jacquet).

Tras un decepcionante primer tiempo, España terminó imponiéndose a Francia. El primer tanto fue para Francia, conseguido por Jacquet, en una mala salida de Sadurní. La selección nacional, en la que debutó Torres, empezó a funcionar a partir del gol de Pirri, en el minuto catorce de la segunda parte. Fue Germán el que encarriló al equipo hacia el triunfo. «Pocas veces habrá jugado la selección española un encuentro tan variopinto, irregular, sorprendente y, finalmente, feliz, como este de hoy en Lyon. Pocas veces habrá estado a punto de encajar un severo castigo como en el primer tiempo de esta noche ante Francia. Y pocas veces, en fin, habrá ganado con tanta facilidad, a última hora, como en esta ocasión.» («AS», Gerardo García.)

YUGOSLAVIA 0
ESPAÑA 0

EL SALARIO DEL MIEDO

173 Belgrado (Estadio de la Armada), 27 de octubre de 1968.

YUGOSLAVIA: Cucovic; Cvec, Seftic, Pavicvic; Djeinovski, Holcer; Petkovic (Bukol), Belin, Zambatta, Vordic y Rora (Antic).

ESPAÑA: Iríbar; Torres, Tonono (Gallego), Eladio; Pirri, Zabalza; Ufarte, Amancio, Luis (Pereda), Marcial y Germán.

Arbitro: Marshall (Austria).

Empate a cero.

Hubo exceso de centrocampismo en este primer encuentro de clasificación para el campeonato del mundo en Méjico, en una de las ocasiones más claras que se le presentó a España para ganar un encuentro por un margen de tantos normal. «El salario del miedo», titulaba AS la crónica de nuestro jefe de la sección de fútbol, Gerardo García, enviado especial a la capital yugoslava. Y, en definitiva, esa fue la tónica del encuentro entre las dos naciones: el conformismo. «Amancio, sobre el campo de la Armada Roja de Belgrado, era como una especie de estatua rodeada de adversarios. Nuestro ataque quedaba reducido a un hombre. Terrible soledad la de Amancio sin saber una palabra de yugoslavo.» («AS», M. S. B.)



DEBUT SIN GOLES

Bajo la batuta de Eduardo Toba, como seleccionador, España jugó en Belgrado, en el estadio del Estrella Roja, su primer encuentro de la fase previa del Mundial-70. Nuestros representantes fueron muy superiores, pero el marcador no se movió. En el grabado, Germán, con el número «11», aunque actuó de centrocampista, despeja, en presencia de Luis (número «9»), un balón que intentaba coger el yugoslavo Vardic.

ESPAÑA 1
BELGICA 1

UNA SELECCION SIN EXTREMOS, INSPIRACION NI JUEGO

174 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 11 de diciembre de 1968.

ESPAÑA: Sadurní; Torres, Tonono (Gallego), Eladio; Pirri, Zabalza; Claramunt, Amancio, Gárate, Germán (Marcial) y Grosso.

BELGICA: Trappeniers; Jeck, Hanon, Thissen; Dewalque, Van Moer; Dockx, Semmeling, De Vrindt, Polleunis y Venheyen.

Arbitro: H. García (Portugal).

Empate a un tanto (Gárate y De Vrindt).

Sin extremos –en el segundo encuentro de la fase previa para el Mundial 70–, el escaso juego español se estrelló en el centro contra la fuerza y potencia del equipo belga. Faltó inspiración, y solamente Gárate luchó siempre contra la defensa flamenca. El público, en el estadio madridista, fue escaso (25.000 espectadores), pero animó muchísimo a la selección, sin criticarla nunca. Marcó primero De Vrindt, al aprovechar un fallo de Torres cuando iban solamente dos minutos de juego. Empató el citado Gárate. Y fue expulsado el central belga Hanon. «España, una vez más, ha jugado sin extremos, quizá porque, según el técnico de turno, «eso ya no se lleva por el mundo». El mismo técnico que había dicho que jugaríamos al ataque, y nosotros preguntamos: ¿Al ataque, pero con quién...?» (AS, Gerardo García.)

BELGICA 2
ESPAÑA 1

OTRA VEZ SIN ATAQUE Y... dos goles fatídicos de De Vrindt



¡ADIOS A MEJICO!

Tras el empate en Chamartín, España acudió al estadio Sclessing a jugárselo todo a una sola carta. Nuestros representantes lucharon bravamente; el partido fue durísimo, y el árbitro danés, Sorenssen, que aparece en la fotografía sujetando por la espalda a Amancio, cuya única intención era separar a Velázquez de Heylens, también puso lo suyo en la derrota. Al final, los incidentes prosiguieron en los vestuarios.

175 Lieja (Sclessing), 23 de febrero de 1969.

BELGICA: Trappeniers; Heylens, Dewalke, Jeck; Thissen, Van Moer (Dockx); Polleunis, Semmeling, De Vrindt, Van Himst y Puis.

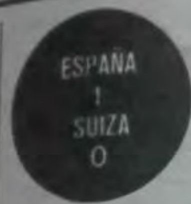
ESPAÑA: Iríbar; Martín II (Torres), Gallego, Eladio; Glaría, Zoco; Claramunt (Asensi), Amancio, Grosso, Velázquez y Vavá.

Arbitro: Sorrenssen (Dinamarca).

Venció Bélgica por dos a uno (Asensi, y De Vrindt, dos)

Se perdieron las escasas ilusiones de acudir al Mundial mejicano. Como en Belgrado y en el Bernabéu, se volvió a jugar sin ataque, y lo mejor del equipo español fue sin duda su espíritu de lucha. Iríbar tuvo un fallo, que fue decisivo, al írsele el balón de las manos y aprovecharlo De Vrindt para marcar. Este mismo jugador sentenció el partido a los ochenta y tres minutos. Poco después, Asensi, que sustituyó a Claramunt, logró marcar el gol español. «El partido no ha sido bonito, porque la dureza, culpa del árbitro del encuentro, ha sido el factor predominante.» («Les Sports», de Bruselas; J. Lecoq.)

N BILLETE PARA MEJICO



EL PARTIDO DEL APAGON Y... DE LOS FALLOS

176 Valencia (Estadio de Mestalla), 26 de marzo de 1969.

ESPAÑA: Sadurní; Torres, Gallego, Vidagañy; Zabalza, Guedes; Claramunt (Ufarte), Grosso, Bustillo, Velázquez y Rojo.

SUIZA: Prosperi; Ramseier, Tacchella, Perroud; Baumgartner, Cithelet; Brenna, (Vuillemier), Muller, Odermatt, Kuhr y Dudeaux (Kunzli).

Arbitro: Lacoste (Francia).

Venció España uno a cero (Bustillo).

Un gran gol de Bustillo, que remató de cabeza de forma espléndida un córner sacado por Claramunt fue lo único notable del encuentro. Los helvéticos, con su fútbol primario, estuvieron a punto de empatar al fina por los numerosísimos fallos del equipo español. «La figura del partido fue el apagón que demoró media hora su comienzo. El fue el gran protagonista de la noche en Mestalla» («Las Provincias», Sincerator.)

ESPAÑA
0
MEJICO
0

«UN FUTBOL ANODINO, SIN CHISPA NI CALIDAD»

(AS)

177 Sevilla (Estadio Sánchez Pizjuán), 23 de abril de 1969.

ESPAÑA: Sadurní; Martín II, Tonono, Vidagañy; Antón (Zabalza), Glaría; Amancio, Grosso, Bustillo, Velázquez y Rojo I (Rexach).

MEJICO: Calderón; Vantolrá, Núñez, Sánchez; Pérez, Pulido; Munguía, Díaz, Fragoso, Borjas y Padilla.

Arbitro: Lousada (Portugal).

Empate a cero.

El guardameta mejicano, Calderón, en una noche de aciertos, frustró las pocas ocasiones de gol de nuestros delanteros. A última hora, un disparo de Amancio contra un poste y una afortunada intervención de Martín II, bajo los palos, pudieron cambiar el resultado. «Ya sólo quedan espectadores, en el fútbol español, en un fútbol anodino, sin chispa de calidad y ya tan siquiera sin aquel don de la improvisación, que antiguamente nos ponía algunas veces al cabo de la calle.» (AS, Rienzi.)

ESPANA
2
YUGOSLAVIA
1

UN POCO TARDE...

GENIO, ORDEN, PROFUNDIDAD Y BUEN JUEGO



LA SUERTE YA ESTABA ECHADA...

Eliminada ya virtualmente España de los Mundiales de Méjico, nuestra selección recibió a los yugoslavos en el encuentro de vuelta, totalmente de trámite. Se jugó en el Nou Camp y se jugó bien, pero tarde... En el grabado, el delantero eslavo Acimovic corre tras un balón, una vez salvado el obstáculo de Vidagañy, mientras que Grosso y Martín II corren en ayuda de su compañero.

178 Barcelona (Estadio del Nou Camp), 30 de abril de 1969.

ESPANA: Sadurní; Martín II, Tonono, Vidagañy; Glaría, Zabalza; Amancio, Grosso (Fusté), Bustillo, Velázquez y Rexach.

YUGOSLAVIA: Curkovic; Bajic, Graconin; Pavlovic, Paunovic, Holcer; Bjekovic, Trivic, Osim, Acimovic (Piric) y Dzajic.

Arbitro: Scheurer (Suiza).

Venció España por dos tantos a uno (Bustillo y Amancio; Pavlovic).

La selección del trío Muñoz-Artigas-Molowny, esta vez a las órdenes de Artigas, realizó un primer tiempo con las mejores armas del fútbol ofensivo: genio, profundidad, orden, velocidad y buen juego. A los 21 minutos, con el gol de Bustillo, servido magistralmente por Amancio, España comenzó a jugar un fútbol que, por las últimas actuaciones, parecía desconocido y sorprendente, tanto al público barcelonés como a los telespectadores. Seis minutos después, Amancio aprovechó un fallo del meta Curkovic y consiguió el segundo. El cambio de Grosso por Fusté, realizado en el segundo tiempo, rompió el armazón y a punto estuvo de perder la ventaja adquirida, tras el tanto de Pavlovic. «Si la selección española que actuó hace seis meses en Belgrado hubiera hecho entonces un segundo tiempo como el primero que acaba de realizar aquí, en el Nou Camp, y si este primer tiempo que acabamos de ver en Barcelona hubiera sido la tónica de su juego contra los belgas en Chamartín, es muy posible que a estas horas no se supiera todavía quién era el campeón de grupo o es muy posible también que ese privilegio lo llevaran ya en el bolsillo nuestros representantes.» (AS, Gerardo García.)

FINLANDIA
2
ESPANA
0

«EL PRIMER TIEMPO DE LA SELECCION, INTOLERABLE»

(AS)

179 Helsinki (Estadio Olímpico), 25 de junio de 1969.

FINLANDIA: Nasmau; Makipal, Kilponen, Savioman; Kantonen, Nummelin; Makala, Andelmiu, Tolsa, Nupponen y Lindholm.

ESPAÑA: Sadurní; Martín II, Tonono, Vidagañy; Glaría, Zabalza (Fusté); Amancio (Ballester), Grosso, Bustillo, Velázquez y Asensi.

Arbitro: Manning (Alemania Occ.).

Venció Finlandia por dos a cero (Lindholm y Tolsa).

La fecha más nefasta del fútbol español. Cuando Italia perdió ante Corea del Norte, hace tres años, los «azzurri» fueron recibidos en el aeropuerto a tomatazos, como vulgarmente se dice; viendo la desastrosa actuación del conjunto nacional, nos vino a la memoria, por asociación de ideas, el desastre del profesionalismo italiano en el Mundial-66. Esta vez hubo acuerdo unánime entre los seleccionadores, jugadores, federativos y en los críticos que presenciaron el partido. He aquí lo que manifestaron: Muñoz (en nombre del trío seleccionador): «Se ha jugado mal.» Glaría: «Estaba descentrado.» José Luis Costa (presidente de la R.F.E.F.): «En Helsinki presencié la más pobre actuación que vi jamás a una selección española.» Sarmiento Birba, en AS: «El primer tiempo de nuestra selección fue intolerable. Desde Amberes a nuestros días, el equipo español no tuvo en su historia una jornada tan aciaga.» Ramón Melcón, en «Madrid»: «Es un desastre; ni se domina la pelota, ni se meten goles, ni hay vergüenza.» Fielpeña, en «Ya»: «Nuestro fútbol no puede caer más bajo.» Y, finalmente, un ex internacional, Jaime Lazcano: «Hay que jugar sin pensar en el dinero, como hacíamos nosotros, como hacía Di Stéfano, sin ir más lejos, que era un verdadero ejemplo de auténtica afición.»

Y POR ULTIMO, DEL 15 DE OCTUBRE DE 1969 AL 11 DE NOVIEMBRE DE 1970

CINCO VICTORIAS Y

ESPAÑA 6 FINLANDIA 0

«TIRO A PUERTA, ALGO QUE SE ESTABA PERDIENDO EN LOS ULTIMOS TIEMPOS» (As)

180 La Línea de la Concepción (Estadio Municipal), 15 de octubre de 1969.

ESPAÑA: Reina; Gaztelu, Barrachina, Eladio; Pirri, Violeta; Amancio, Velázquez, Gárate (Pujol), Asensi y Germo (Quino).

FINLANDIA: Nasman (Nevanpero); Makipaa, Kilpoonen, Forsell; Ranta, Lamberg; Saviomaa, Peltonen, Tolsa, Toivanen y Lindholm (Makela).

Arbitro: Helies (Francia).

Venció España por seis tantos a cero (Pirri, Gárate, dos; Velázquez, Amancio y Quino).

«Disparando hacia el Peñón» titulaba AS la crónica de su enviado especial al encuentro. Fue el partido de la rehabilitación tras la derrota ante los «amateurs» finlandeses. España hizo una exhibición en el primer tiempo, consiguiendo cinco tantos. Luego, lógicamente, el juego decayó en ritmo e interés. Velázquez, Pirri y Gárate fueron, por este orden, los mejores. Debutó como guardameta Reina, que no tuvo trabajo. «La selección de Kubala ha puesto de manifiesto algo que no tenía hasta ahora: orden, afán de triunfo y, naturalmente, tiro a puerta, algo que se estaba perdiendo en los últimos tiempos.» (AS, Gerardo García.)

ESPAÑA 2 ALEMANIA 0

«UN PARTIDO DE LOS QUE ENTRAN POCOS EN EL —MEDIO— SIGLO» (As)



2-0 A LOS ENTONCES SUBCAMPEONES DEL MUNDO

En un sensacional encuentro, España superó en todos los terrenos a los entonces subcampeones del mundo, que cayeron en el Sánchez Pizjuán por dos goles a cero. Schulz contempla el segundo gol de Arieta, que redondeó el triunfo español, mientras que Amancio y Lora siguen la trayectoria de la pelota.

181 Sevilla (Estadio Sánchez Pizjuán), 11 de febrero de 1970.

ESPAÑA: Iribar; Sol (Melo), Gallego, Eladio; Costas, Uriarte; Lora, Amancio, Gárate (Ufarte), Arieta y Rojo.

ALEMANIA: Manglitz; Vogts, Schulz, Schnellinger; Weber, Netzer; Libuda, Seeler, Muller, Haller y Grabowski.

Arbitro: Vigliani (Francia).

Venció España por dos a cero (Arieta).

Rapidez, sentido de la anticipación y un Lora fabuloso, fueron los factores de la gran victoria española. Uriarte sacó un golpe franco a los dieciocho minutos y Arieta, con gran picardía, marcó el primer tanto. Cuatro minutos antes del descanso, marcó de nuevo Arieta, en medio de un sensacional concierto de palmas por sevillanas. Tras el descanso, España no perdió el ritmo del primer tiempo, acosando a los subcampeones del mundo, jugando un partido magistral e inquietando la meta de Manglitz. «Se ha querido, se ha podido y se ha sabido, pero, sobre todo, se ha querido, y al quererse se ha visto un partido de los que entran pocos en el siglo. ¿Será un fogonazo deslumbrante, de esos que, de tarde en tarde, acostumbra a darnos la selección?» (AS, Rienzi.)

ESPAÑA 2 ITALIA 2

«UNA PROEZA SUPERIOR A LA DE SEVILLA» (As)



PUDO SER EL GOL DEL TRIUNFO

El marcador señalaba ya el 2-2, que no registraba la superioridad española sobre la escuadra azzurra, cuando Gárate lanzó este imponente tiro que... se estrelló en el larguero del guardameta Zoff. La selección de Kubala volvió a lucirse y logró un buen triunfo moral ante los que, poco después, sucederían a los alemanes como subcampeones mundiales.

182 Madrid (Estadio Santiago Bernabéu), 21 de febrero de 1970.

ESPAÑA: Iribar; Sol, Gallego (Violeta), Eladio; Costas (Grosso), Uriarte; Lora, Amancio, Gárate, Arieta y Rojo.

ITALIA: Zoff; Burgnich, Puia, Facchetti; Cera, Salvattore; Domenghini, Rivera, Anastasi, De Sisti y Riva.

Arbitro: Tschenscher (Alemania Occidental).

Empate a dos tantos (Arieta, con la colaboración de Salvattore; Anastasi y Riva, con el concurso de Sol).

A pesar de los regalos en los goles y del erróneo marcaje a los puntilleros «azzurri», España mereció la victoria. El partido se puso difícil y muy cuesta arriba, a consecuencia de dos fallos de Sol, que aprovecharon Anastasi y Riva. Con dos goles en contra, España no se amilanó y, una vez más, la furia, el empuje de Lora, Uriarte, Eladio y Costas lograron el milagro, porque en dos jugadas un poco raras, como las de los goles italianos, Arieta, con la colaboración del medio Salvattore, estableció el empate. En el segundo tiempo, Gárate estrelló un balón en el larguero con Zoff ya batido, y un impresionante cabezazo del mismo jugador rozó el larguero cuando el público ya cantaba el gol. «Remontarles dos goles a los campeones de Europa, maestros del «catenaccio», señores y amos del «cero», es una proeza superior a la de Sevilla. Era ir contra corriente de un marcador ampliamente adverso, con esa amplitud que ante un equipo italiano tiene el comenzar perdiendo.» (AS, Rienzi.)

...N EMPATE, BAJO LA BATUTA DE KUBALA



MAL JUEGO, PERO BUEN RESULTADO

183 Lausana (Estadio Olímpico de La Pontaise), 22 de abril de 1970.
SUIZA: Grob; Weibel, Chapuisat, Loichat; Citherlet, Ramier; Rutschmann, Odemat, Blaettler, Kuhn y Quentin.

ESPAÑA: Iríbar; Sol, Gallego, Eladio; Violeta, Uriarte; Lora, Amancio, Gárate (Asensi), Arieta (Grosso) y Rojo.

Arbitro: Biwersi (Alemania Occ.).

Venció España por un tanto a cero (Rojo).

Mal juego, pero buen resultado de los Kubala's Boys. El gol temprano de Rojo hizo que la selección, quizá debido a la cargada temporada de partidos, no se esforzara. Al fallar los marcajes de Uriarte y Lora sobre los interiores suizos, los helvéticos se adueñaron del terreno, y la gran actuación de Iríbar y Gallego impidió el triunfo suizo. El ataque empezó bien, pero terminó desapareciendo. «La verdad, toda la verdad, es que España jugó mal; y si sacamos a relucir de nuevo el famoso trinomio de Kubala: «saber, poder y querer», éste se ha quedado en binomio. El equipo español «sabe», si nos remontamos a los últimos partidos; «quiere», si consideramos que todos han luchado, pero «no puede», como se ha visto esta noche.» (AS, Gerardo García.)

ESPAÑA
2
GRECIA
1

CON LA LESION DE AMANCIO, PERDIO POTENCIALIDAD EL ATAQUE

184 Zaragoza (Estadio de La Romareda), 28 de octubre de 1970.
ESPAÑA: Iribar; Melo, Sol (Gallego), Uriarte; Adelardo, Costas; Amancio (Rodilla), Luis, Gárate (Quini), Marcial y Rexach.

GRECIA: Economopoulus; Skrekis, Kamaras, Sthatopoulos; Toskas (Aganian), Elefterakis; Giotsos, Domazos (Kaitas), Koudas, Papaioanou y Kriticopoulos (Vasilonakis).

Arbitro: Vigliani (Francia).

Venció España por dos tantos a uno (Luis y Quini; Papaioanou).

Primera confrontación de la selección A contra Grecia, cuyo fútbol ha sufrido muchos enteros últimamente, como lo demuestran los empates que obtuvo en Lisboa y Bucarest y el triunfo sobre Suiza (4-1). Al sufrir Amancio una lesión, España perdió potencialidad en su ataque. Marcó Luis, a los veintiún minutos, de un espectacular remate de cabeza. El debutante Quini logró, también de cabeza, el segundo tanto. Papaioanou consiguió el gol griego a falta de cinco minutos para terminar el partido. «Yo me atrevería a decir, en resumen, que no se perdió del todo el ensayo, porque lo más peliagudo del mismo, la experiencia de Uriarte en el lateral izquierdo de la defensa, fue, quizá, lo que mejor resultó, con la rúbrica, inclusive, de un gol, el segundo, que nació en una arrancada suya por la banda y que terminó con el certero remate de Quini, tras un centro medido del bilbaíno.» (AS, Rienzi.)



EL PENULTIMO TRIUNFO DEL FUTBOL ESPAÑOL

Aunque la selección no brilló como en sus anteriores actuaciones, no se salió por ello de su racha de triunfos. Dos a uno superó a Grecia, gracias a los tantos de Luis y Quini. Gárate estuvo a punto de aumentar la cuenta con este remate de espaldas, pero el balón no llegó a su destino.

ESPAÑA
3
IRLANDA DEL NORTE
0

BUEN COMIENZO EN LA IV EUROCOPA

[illegible] Sevilla (Estadio Sánchez Pizjuán), 11 de noviembre de 1970.
ESPAÑA: Iríbar; Rifé, Gallego, Sol (Hita); Costas, Violeta; Arieta (Lora), Luis, Quini (Arieta), Pirri y Rexach.
IRLANDA DEL NORTE: McFaul; Craig, Nell, Wilson; Jackson, O'Kane; Sloan, Best, Dougan (Todd), Harkin y Clement.
Arbitro: Emsberger (Hungría).

Venció España por tres a cero (Rexach, Pirri y Luis).

Primer partido correspondiente a la IV Eurocopa. Irlanda, que había echado mano de sus profesionales de la Liga inglesa, realizó un primer tiempo defensivo, con peligrosas incursiones a la meta de Iríbar, a cargo de Best y Harkin, principalmente. Inauguró el marcador Rexach con un formidable tiro desde fuera del área en el minuto cuarenta. Después, Pirri, de cabeza, y Luis, aprovechando una mala cesión de Jackson a su guardameta, establecieron el resultado definitivo en la segunda parte, en la cual la selección nacional mereció un mayor tanteo, como premio al buen fútbol realizado ante el excelente público sevillano. «España ha ganado a Irlanda y lo ha hecho con toda autoridad. Con un marcador que no deja dudas sobre la legitimidad de un triunfo y el acierto del equipo.» (AS, Rienzi.)

UNA AUTENTICA PALIZA A AMANCIO

● Semifinales del Campeonato de Europa de Naciones; Pereda adelantó a España en el marcador frente a Hungría. Fue un gol de auténtica furia.

Pero los magiares —nuestro gozo en un pozo— lograron empatar. Y con el 1-1 se llegó a la prórroga.

En la media hora «extra», Iríbar tuvo que emplearse a fondo en varias ocasiones. Los húngaros llegaban hasta los dominios del Chopo con angustiosa facilidad. Por contra, los españoles —tal vez nerviosos— no conseguían ligar sus jugadas de cara al marco enemigo.

Hasta que, por fin, llegó el tanto de Amancio, el de la victoria.

La que se organizó en torno al extremo gallego fue mediana. Abrazos a granel, felicitaciones de sus compañeros... Una paliza, en suma. En esto, sobresaliente Zoco. ¡Claro, Amancio y él eran compañeros de equipo!

—No; es que pensar en la «moneda» me tenía descompuesto.

El navarro Zoco tal vez se acordara de la «mano inocente del famoso bambino».

LA SELECCION, EN EL AIRE

● Pues sí, resulta que en vísperas del partido contra Francia en Lyon, hace dos años, estuvimos a punto de quedarnos sin los Ufarte, Luis, Amancio, Marcial, Eladio, Gallego... por culpa de los imponderables. Entrenaba, por aquellas fechas, al equipo nacional el doctor Eduardo Toba, y los jugadores, en su lugar de concentración, esperaban la orden de partir hacia la Ciudad Deportiva del Real Madrid para efectuar una sesión preparatoria.

¿Recuerdan lo que sucedió a continuación? ¿No? Pues les vamos a refrescar la memoria:

¡Se descolgó el ascensor, con once jugadores a bordo!

Afortunadamente no pasó nada de particular. Más tarde, frente a los galos, nuestros seleccionados debieron olvidarse del accidente, porque vencieron a sus rivales con toda claridad.

Pero, ¡qué susto señores!

Echele curvas a JUNIOR



Porque agarrado por sus cuatro amortiguadores, aumentará usted considerablemente la seguridad de marcha de su coche en curvas.

Echele baches a Junior !



Ya que apoyados en sus cuatro amortiguadores, usted y su coche no sufrirán las consecuencias de las irregularidades del firme.

Sea cual sea su tipo de auto, JUNIOR le dará **seguridad** con cualquiera de sus amortiguadores:





Standard
Para uso general.

Reforzados
Para circulación prolongada en firmes muy irregulares.

Competición
Para el que gusta de las emociones de una conducción deportiva.

Regulables
Se pueden preparar especialmente para su caso particular.

Confíe su seguridad a JUNIOR... (Al fin y al cabo, 12 fábricas nacionales de turismos y vehículos industriales lo han hecho, homologando los amortiguadores JUNIOR).

amortiguadores
JUNIOR
seguridad

H van Koritz

EN CINCUENTA AÑOS DE SELECCION,

CUARENTA Y CINCO SELECCIONADORES AL FRENTE DEL EQUIPO ESPAÑOL

- **CASTRO (3), JOSE MARIA MATEOS (3), BERRAONDO, GUILLERMO EIZAGUIRRE, LUIS MIRO, PEDRO ESCARTIN, PABLO HERNANDEZ CORONADO Y VILLALONGA, CADA UNO DE ESTOS DOS VECES, UNICOS RESPONSABLES QUE REPITIERON EN SUS CARGOS**
- **LUIS CASAS «PASARIN» DIRIGIO EL EQUIPO NACIONAL EN UN SOLO PARTIDO: VICTORIA DE IRLANDA EN MADRID**
- **EN EL SEGUNDO MANDATO DE ESCARTIN, ESPAÑA NO CONOCIO LA DERROTA Y SE CLASIFICO PARA EL MUNDIAL DE CHILE**

EN cincuenta años de partidos de la selección española, cuarenta y cinco seleccionadores —algunos repitieron más de una vez— tuvieron que apechugar con una tarea que no ha sido pródiga en ofrecer honores ni larga duración, salvo casos aislados. Sí; las matemáticas aclaran la cuestión. El cociente de dividir los años que lleva jugando nuestro equipo representativo por el de seleccionadores, es hartamente aleccionador. Uno diría más: es sobradamente doloroso. Porque resulta que estos cuarenta y cinco nombramientos vienen a significar que, por término medio, apenas sí han durado catorce meses en su puesto. ¿Sorprendente? Dividan, dividan y podrán comprobar cómo esta afirmación se ajusta totalmente a la realidad. El fútbol español, por esto y lo de más allá, por dimes y diretes, ha sido casi siempre una nave vacilante a la que no han podido dar seguridad —¡naturalmente!— ni estos hombres que, en muchas ocasiones, se vieron obligados a dimitir cuando apenas sí habían comenzado la faena. No; ser seleccionador no es, no ha sido, una papeleta fácil en el revuelto y poco consistente balompié nacional. Y la prueba es que ha habido desde entrenadores únicos a tríos, pasando por ternas que supervisaban el trabajo del aparente responsable. Pero el fútbol hispano así es y así hay que aceptarlo. Con sus virtudes —que las tiene— y con sus defectos —que también abundan—. La lista de seleccionadores comienza allá por 1920. Hace cincuenta años. Comienza con...

Francisco Bru, responsable del equipo nacional en las olimpiadas de Bruselas y Amberes. Un hombre que tuvo a su favor aquellas virtudes indomables de una raza, que, futbolísticamente, ha venido a menos. Bru supo aprovechar las cualidades de sus jugadores para alcanzar sonados triunfos ante Dinamarca, Bélgica, Suecia, Italia, Holanda y Portugal. Una posterior derrota frente a los belgas relegaría a los españoles al segundo lugar, al final. Y, desde entonces, ¿qué?

Berraondo, Castro y Ruete sustituyen al primer seleccionador. Un año se mantuvieron en sus cargos (desde finales de 1920 a diciembre de 1921). Eran tiempos de grandes, grandísimas evacas gordas». Allí estaban los Gamborena, Piera, Alcántara y tantos otros, como figuras de postín. Los que participaron en la Olimpiada de París. Los que vencieron sin problemas a Bélgica y Portugal.

El 30 de abril de 1922 aparece una nueva terna en el fútbol nacional. La componen el trío Castro-Mateos-Díaz. Y se logra un resonante triunfo (0-4), en Burdeos, ante Francia. Nuevo éxito en Portugal y devolución de visita de los galos! que también son superados, ahora en San Sebastián. Pero ya se presumen sustituciones. Y, efectivamente, se llevan a cabo. El 4 de febrero debuta otro trío seleccionador. El que forman Parajes-Cernuda-Colina. Con mal pie se inicia esta etapa de la selección española. Perdemos en Amberes y en Italia al final del ciclo de los nombrados, que sólo se mantuvieron poco más de quince meses en sus cargos.

Ante los discretos resultados de los últimos, se recurre a un triunvirato que componen Cabot-Mateos-Castro. Esta vez, sí. Esta vez se acierta de pleno. España vence con autoridad a Portugal y a Austria en dos ocasiones; a Suiza, también en dos; a Hungría, igualmente; para derrotar por la mínima, en Valencia, a Italia, y salir derrotados por los italianos (2-0) en Bolonia. Pero, así y todo, se cumple una etapa con resultados muy dignos.

José Antonio Berraondo Insausti es el que continuó en la lista. Y acabó con fracaso: siete-uno adverso ante Italia en la IX Olimpiada. Comenzaba la racha negra para los responsables del equipo.

José María Mateos, periodista, hombre ligado al fútbol, pasó a ocupar el puesto. Desde 1929 a 1934. Y llegó el primer gran triunfo de resonancia. Inglaterra, inaccesible para los equipos del continente, que jamás habían logrado vencerla ni en las Islas ni fuera de ellas, cayó derrotada en el estadio Metropolitano en una tarde de San Isidro. ¿Recuerdan? El público acabó saltando al campo para felicitar a los héroes —que lo fueron de verdad—. Luego, en Highbury, llegó la devolución de obsequios. Los ingleses nos derrotaron por siete a uno, pero aún pudimos endosarles ¡trece goles! a los búlgaros en la gran tarde de Chacho.

Amadeo García Salazar ocupó la siguiente etapa. Se derrotó con escandaloso tanteo (9-0) a Portugal en el Mundial del 34. Se venció por tres a uno al formidable equipo brasileño de los Waldemar, Armandinho y Leónidas. Inmediatamente, se empató con Italia (1-1) en el partido más duro que nunca tuvo que soportar un equipo español. Monzeglio, Allemany y Monti camparon por sus respetos aquella tarde. Y perdimos por uno a cero en el desempate. Pero la lección ya había quedado explicada.

Tras el lapso obligado de la Guerra Civil, ocupa el difícil puesto nuestro



PACO BRU (1920).







CASTRO, RUETE Y BERRAONDO (1921).

● UN DATO ELOCUENTE: POR TERMINO MEDIO, LOS SELECCIONADORES ESPAÑOLES SE HAN MANTENIDO EN SUS PUESTOS MENOS DE CATORCE MESES...

inolvidable compañero de Prensa Eduardo Teus, que logra tres triunfos, sobre Portugal, Suiza y Francia, respectivamente, para empatar con los lusos en el primero de los encuentros disputados, igualar con Alemania en Berlín y salir derrotado con estrépito en Milán, ante la fortísima «escuadra azzurra».

Jacinto Quincoces es el siguiente. Temporada 1944-45 y sólo dos partidos con el «eterno rival» que siempre ha sido la selección portuguesa.

Luis Casas Pasarín le viene a suceder. Con una sola actuación bajo su mandato y con un partido perdido: cero-uno con los irlandeses en el Metropolitano. Al poco, claro, se vio obligado a dimitir.

Otro más: Pablo Hernández Coronado. Con un pequeño drama: Portugal nos vence por vez primera. Fue una jornada de luto para el fútbol español, acostumbrado a triunfos sonoros sobre nuestros vecinos del Oeste.

Guillermo Eizaguirre, sevillano, guardameta internacional de mucha talla, se hace cargo de la selección. Y la lleva al Mundial de Río, donde se gana a Estados Unidos —con susto—, Chile e Inglaterra, en la fase de clasificación. ¡Aquel gol de Zarra a centro de Gabriel Alonso ha hecho historia en el fútbol español! Los ingleses, los Finney, Mattews y Mortensen cayeron cabizbajos y derrotados. Llegó después el brillante empate con los uruguayos, futuros campeones mundiales, y la hecatombe: seis a uno ante Brasil. Como final, la derrota con los suecos. Pero habíamos pasado a la fase final. Y, hasta estos momentos, seguimos aún con ese recuerdo. El que no se consuela es porque no quiere, ¿no?

Félix Quesada, Paulino Alcántara y José María Iceta forman el primer trío de responsables, con tres partidos en su haber: Suiza, Bélgica y Suecia. Se ganó a los helvéticos y se empató los dos restantes encuentros.

Ricardo Zamora toma el relevo en la misma temporada. Los seleccionadores, como habrán podido observar, son ya de escasa duración. Se supera (6-0) a Irlanda y se empata, sin goles, con los turcos.

En la temporada 1952-53, Pedro Escartín es el seleccionador. Escartín se decide a jugar con los argentinos, pero el ensayo no es fructífero. Nos ganan los dos partidos por un solitario gol. Lo que ya se considera como un consuelo de importancia.

El doctor Iribarren toma las riendas del equipo, de cara al Mundial de Suiza. Las figuras afloraban en el fútbol español. Pero los otomanos, en el desempate celebrado en Florencia y por la «gracia» del «bambino», siguieron adelante. Otra jornada negra para nuestro deporte rey.

Nuevo hombre en la selección: Ramón Melcón Bartolomé. El ex árbitro hizo las selecciones para la Copa Mediterránea.

Aparece Luis Miró, en la temporada 54-55, con un equipo que batió sin apuros a los helvéticos, en Ginebra.

Vuelve Guillermo Eizaguirre en la siguiente temporada. La derrota de los «B» frente a Alemania, en Las Corts, y el nuevo tropiezo ante los portugueses, en Lisboa, le obligaron a marcharse.

Surge Manuel Meana. Con él llega un buen triunfo: la Copa Mediterrá-



PARAJES, CERNUDA Y COLINA (1923-1924).



AMADEO GARCIA SALAZAR (1934-1936).





CABOT Y MATEOS (1924-1927).



EDUARDO TEUS (1941-1942).



JACINTO QUINCOCES (1945).

PASARIN (1946).



PABLO HERNANDEZ CORONADO (1947 y 1962).



ALCANTARA, ICETA Y QUESADA (1951).

Mejor luz en instalaciones deportivas con FILON RELON

Foto: Pabellón Deportivo del Instituto Ramiro de Maeztu (Madrid), cubierto con Filón RELON

Necesidad fundamental en las instalaciones deportivas cubiertas es la de obtener una luz natural óptima que favorezca tanto a los deportistas, como a los espectadores.
Esto se consigue con la nueva placa Filón-**RELON** que sobrepasa el 90°/₀ de traslucidez. Filón-**RELON** —placa de poliester armada con fibra de vidrio—, permite instalar cubiertas y paramentos modernos, resistentes, ligeros y, sobre todo, "más luminosos", en gimnasios, piscinas, pistas...
Filón-**RELON**, con el mayor índice de luminosidad del mercado, responde así a las más exigentes necesidades de la construcción.



fabricado por REPOSA.
Distribuido por **FAVISA:** Serrano, 26 - Tel. 276 29 00 - Madrid-1
Galileo, 303-305 - Tel. 321 89 50 - Barcelona-14

● BRU, CON EL SUBCAMPEONATO OLIMPICO (1920), Y VILLALONGA, CON LA EUROCOPA (1964), LOS MAXIMOS TRIUNFADORES

nea viaja a España. Derrotamos con espectacularidad a Bélgica (0-5) en Bruselas, pero el empate con los suizos, en Chamartín, nos aleja de la máxima competición mundial. Aquella tarde se formó una de las mejores delanteras españolas de todos los tiempos. Apunten: Miguel, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento. ¿Qué pasó? ¿Desgracia? ¿Poco acierto? De todo hubo. Fallos atrás e incontadas ocasiones erradas por el futuro genio Luisito Suárez. Pero nos quedamos sin ir a Suecia, que era lo que importaba.

Helenio Herrera, «El mago», es reclamado para nuestra enferma selección. El hombre cumple dignamente. Ganamos a Polonia, en Katowice (2-4), con goles de Di Stéfano (2) y Suárez (2). Parece que todo se va a arreglar. Nuestro «forfeit» con los rusos nos aleja de la Copa de Europa. Pero aún vencemos con claridad a los austriacos, en Valencia. En la recién iniciada selección de promesas llega el primer traspiés al perder con Italia en Palermo. Y, sin embargo, sorprende el gran triunfo (3-0) sobre Inglaterra, en Madrid, en la tarde genial de Eulogio Martínez. Costa, Gabilondo y Lasplazas supervisaron la actuación del nuevo entrenador que... cumplió con decoro.

En el escenario aparece José Villalonga, que realizó la triunfal excursión por Iberoamérica, con victorias sobre Perú y Chile, y derrota, otra vez, con Argentina.

Luis Miró ocupa el puesto a continuación, con derrotas en Londres y Viena.

Regresa Pedro Escartín, que clasificó al equipo para el Mundial de Chile en una etapa en la que no se conoció un tropiezo, y que sirvió, además, para derrotar a Argentina..., por primera vez.

Pablo Hernández Coronado es el siguiente. Estamos en Viña del Mar. Checoslovaquia nos derrota con la desgraciada lesión de Reija, que facilitó el gol checo. Luego, muchos, muchísimos apuros para marcarle un gol al legendario mejicano Carvajal, en la escapada postrera de Gento con remate de Peiró. La gran baza ante Brasil falla, aunque Adelardo marque inicialmente. Dos goles de Amarildo, sustituto de Pelé, nos dan la puntilla.

A los cuatro años llega el desquite. Con Villalonga en el banquillo, pasamos a las semifinales de la Copa de Europa, para batir (2-1) a Hungría, en la prórroga. Y, en la finalísima, victoria —título y explosión de entusiasmo— sobre la URSS. Pereda y Marcelino nos dieron nuestro único gran título de selección. Y volamos al Mundial de Londres. De nuevo, los apuros. Perdemos con Argentina, ganamos a Suiza y somos derrotados por Alemania.

Balmanya es seleccionador desde la temporada 66-67 a la 68. Toba, con escasa suerte, le reemplaza. Y, como remedio posterior, Molowny, Artigas y Muñoz, con los que perdemos el tren de Méjico, el del Mundial azteca, que nos arrebata Bélgica.

Y estamos con Kubala. Sin conocer la derrota en seis partidos disputados, marcando goles y convenciendo a casi todos. ¿Será éste el buen camino? ¿Lo habremos encontrado por fin? Ojalá.


GUILLERMO EIZAGUIRRE (1948-1950 y 1955).


RICARDO ZAMORA (1952).


PEDRO ESCARTIN (1952-1953 y 1961).


LUIS IRIBARREN (1954)


RAMON MELCON (1955).


LUIS MIRO (1955).


MANUEL MEANA (1957-1959).


JOSE VILLALONGA (1962-1966).


DOMINGO BALMANYA (1966-1968).


EDUARDO TOBA (1968-1969).


MUÑOZ-ARTIGAS-MOLOWNY (1969).


LADISLAO KUBALA (1969-1970).

con genio!

LA CASERA tiene el genio alegre y vivo. Un genio que trasforma la mesa y pone alegria en el vaso.



359 JUGADORES HAN VESTIDO LOS CO

	A	B	Sub
Zamora	46	–	–
Gento	43	1	–
Ramallets	35	–	–
Gainza	33	–	–
Di Stéfano	31	–	–
Suárez (Luis)	31	–	–
Amancio	30	–	–
Garay	29	1	–
Iriber	29	–	–
Rivilla	26	–	–
Regueiro (L.)	25	–	–
Segarra	25	–	–
Quincoces (J.	25	–	–
Zoco	25	1	–
Gallego	23	1	–
Puchades	23	–	–
Basora	22	–	–
Peña (J. M.)	21	–	–
Samitier	21	–	–
Gamborena	20	–	–
Glaria (J.)	20	–	–
Reija	20	1	2
Zarra	20	–	–
Gorostiza	19	–	–
Kubala	19	–	–
Elzaguirre (I.)	18	–	–
Olivella	18	6	–
Collar	16	7	–
Del Sol	16	3	1
Santamaría (E.)	16	–	–
Gonzalvo III	16	–	–
Epi	15	–	–
Marculeta	15	–	–
Miguel	15	2	–
Pereda	15	1	2
Piera	15	–	–
Pirri	15	–	–
Adelardo	14	2	2
Cilaurren	14	–	–
Ciriaco	14	–	–
Grosso	14	1	–
Marcelino	14	2	–
Panizo	14	–	–
Ufarte	13	1	–

	A	B	Sub
Carmelo (S.)	13	–	–
Lapetra	13	–	–
Alonso (Gabriel)	12	–	–
Calleja	12	1	–
César	12	–	–
Goiburu	12	–	–
Lángara	12	–	–
Peiró	12	5	1
Vallana	12	–	–
Vantolrá	12	–	–
Vergés	12	4	–
Acebo	11	–	–
Biosca	11	–	–
Campanal II	11	5	–
Sanchís	11	–	–
Venancio	11	–	–
Zabalo	11	–	–
Carmelo (G.)	10	–	–
Eladio	10	–	–
Gracia	10	1	–
Gensana	10	4	–
Igoa	10	–	–
Luis	10	–	–
Sadurní	10	–	–
Tonono	10	–	–
Muguerza	9	–	–
Paquito	9	1	–
Prats	9	–	–
Quesada	9	–	–
Violeta	9	–	–
Aparicio	8	–	–
Bosch (Crisanto)	8	–	–
Fusté	8	1	–
Gonzalvo II	8	–	–
Lafuente	8	–	–
Mateos	8	3	–
Nando	8	–	–
Pachín	8	–	3
Quincoces II	8	–	–
Sesúmaga	8	–	–
Tejada (J.)	8	6	–
Velázquez	8	–	–
Zárraga	8	2	–
Aguirre	7	1	–

	A	B	Sub
Gárate	7	–	1
Iraragorri	7	–	–
Lecue	7	–	–
Maguregui	7	1	–
Martínez (E.)	7	1	–
Meana	7	–	–
Molowny	7	–	–
Muñoz	7	1	–
Pagaza	7	–	–
Parra	7	1	–
Roberto	7	–	–
Santiesteban	7	–	–
Vicente	7	5	–
Zabalza	7	–	2
Araquistáin	6	3	3
Arteche	6	1	–
Arrate	6	–	–
Asensi (V.)	6	–	–
Bosch (Andrés)	6	2	–
Campos	6	–	–
Errazquin	6	–	–
Germán Gómez	6	–	–
Guillot	6	1	–
Herrerita	6	–	–
Ipiña	6	–	–
José María	6	1	–
Marcial	6	–	8
Pasarín	6	–	–
Alcántara	5	–	–
Ansola	5	1	–
Blasco	5	–	–
Bustillo	5	–	3
Claramunt I	5	–	4
Cubells	5	–	–
Chirri I	5	–	–
Gabilondo	5	–	–
Lazcano	5	–	–
Lozano	5	–	–
Mauri	5	1	–
Navarro (J.)	5	–	–
Padrón	5	–	–
Patricio	5	–	–
Pichichi	5	–	–
Rial	5	–	–

	A	B	Sub
Ruiz Sosa	5	3	2
Silva	5	–	–
Torres	5	–	–
Yermo	5	–	–
Zaldúa (D.)	5	–	–
Sol	5	–	3
Rojo	5	–	3
Aedo	4	–	–
Alconero	4	–	–
Antúnez	4	–	–
Arieta II	4	1	5
Careaga	4	–	–
Costas	4	–	1
Chirri II	4	–	–
Echeberría	4	1	–
Echeveste	4	–	–
Elicegui	4	–	–
Félix Ruiz	4	1	–
Germán (D. C.)	4	–	–
Hernández	4	–	–
Martín II	4	–	2
Martorell	4	–	–
Monjardín	4	–	–
Oceja	4	–	6
Olaso (L.)	4	–	–
Otero	4	–	–
Prat	4	–	–
Puskas	4	–	–
Regueiro (P.)	4	–	–
Rexach	4	–	–
Rifé	4	1	–
Rodri (F.)	4	1	–
Rubio	4	–	–
Seguer	4	–	–
Solé	4	–	–
Teruel	4	–	–
Uriarte	4	–	4
Veloso	4	–	–
Vidal (J. M.)	4	–	–
Vidagañy	4	–	–
Zabala	4	–	–
Alonso (Chus)	3	–	–
Amadeo	3	–	–
Areso	3	–	–



Ricardo Zamora (46 partidos internacionales) saluda al capitán inglés en la gran fecha del primer triunfo sobre Inglaterra (15-5-1929).



Francisco Gento (44 partidos) se dispone a centrar, pese a la oposición del defensa de Holanda (5-1 a favor de España).



Ramallets (35 partidos) en una parada del España-Argentina (0-1), de tan infausto recuerdo para él.

	A	B	Sub
[illegible] I	3	1	—
[illegible] Ripoll	3	—	2
Callejo	3	—	—
Campanal I	3	—	—
Cerdá	3	—	3
Clemente	3	—	—
[illegible]	3	1	—
Chacho	3	—	—
Domenech	3	—	—
[illegible]	3	—	—
Eizaguirre (G.)	3	—	—
Escudero	3	—	—
Fede	3	—	—
Guzmán	3	—	—
Guillermón	3	1	—
Jáuregui	3	—	—
Kiriki	3	—	—
Lora	3	—	—
Marcet	3	1	—
Martín (M.)	3	—	—
Mateo	3	—	—
Mundo	3	—	—
Pahiño	3	1	—
Pasieguito	3	—	—
Riera	3	—	—
Sáez	3	—	—
Sancho	3	—	—
Trino	3	—	—
Villa	3	—	—
Zaldúa (J. A.)	3	1	—
Alcázar	2	—	—
Alonso (Juan)	2	3	—
Alsúa	2	—	—
Alvarito	2	1	—
Arocha	2	—	—
Artola	2	—	—
Arza	2	1	—
Betancort	2	—	—
Balauste	2	—	—
Bertol	2	—	—
Bienzobas	2	—	—
Calvet	2	—	—
Castellanos	2	—	2
Enaiin (G. M.)	2	—	—
Emilín Alonso	2	—	—
Escolá	2	—	—
Foncho	2	—	—
Galé	2	—	—
Guedes	2	—	—
Herminio	2	—	—
Hilario	2	—	—
Iriondo	2	—	—
Juan Ramón	2	—	—
Juanín	2	—	—
Juncosa	2	—	—
Leoncito	2	—	—
Lesmes II	2	—	—
Mariscal	2	—	—
Marquitos	2	2	—
Martí	2	—	—
Matías	2	1	—
Mestre	2	7	—
Mello	2	—	—
Mieza	2	—	—
Moncho Gil	2	—	—
Moreno	2	—	—
Morollón	2	—	2
Orúe	2	2	—
Óscar	2	1	—
Osorio	2	—	2
Pepín	2	—	—
Pérez Payá	2	—	—
Polo	2	1	—
Pololo	2	—	—
Portas	2	—	—
Querejeta	2	—	—
Quiles	2	—	—
Ramoni	2	1	—
Rovira	2	—	—
Sabino	2	—	—
Segarzazu	2	—	—
Vavá	2	—	—
Yurrita	2	—	2
Zubieta	2	—	—
Acuña	1	—	—
Adolfo	1	—	—
Aldecoa	1	—	—
Antero	1	—	—
Antón	1	—	—
Arbide	1	—	1
Arencibia	1	—	—

	A	B	Sub
Areta	1	—	—
Argila	1	—	—
Arqueta	1	—	—
Artigas	1	—	—
Arrillaga	1	—	—
Ayestarán	1	—	—
Balbino	1	—	—
Ballester	1	—	2
Bañón	1	—	—
Barrachina	1	—	3
Bata	1	—	—
Bertoli	1	—	—
Bravo	1	—	—
Canito	1	3	—
Casado	1	—	—
Castillo	1	—	—
Coque	1	1	—
Cholín	1	—	—
Chuzo	1	1	—
Chus Herrera	1	1	1
Del Campo	1	—	—
Domínguez	1	1	—
Echevarría (J. M.)	1	—	—
Fajardo	1	—	—
Félix Pérez	1	—	—
Fuertes	1	2	—
Galatas	1	—	—
García (F.)	1	—	—
Garizurieta	1	—	—
Gaztelu	1	—	—
Herrera (Heriberto)	1	—	—
Hita	1	—	—
Huete	1	—	—
Jorge	1	—	—
Joseíto	1	—	—
Juantegui	1	—	—
Jugo	1	—	—
Laca	1	—	—
Larraza	1	—	—
Larrinaga	1	—	—
Lagarreta	1	—	—
Lesmes I	1	—	—
Lezama	1	—	—
Machín	1	—	—
Manchón	1	—	—
Manolín	1	—	—
Mañó	1	3	—
Marsal	1	1	—
Martín (J. M.)	1	1	—
Matito	1	—	—
Mencía	1	—	—
Miera	1	1	—
Mingorance	1	—	—
Millán	1	—	—
Moleiro	1	—	—
Montesinos	1	—	—
Neme	1	—	—
Nogués	1	—	—
Obicls	1	—	—
Olaso (A.)	1	—	—
Olivares	1	—	—
Ontoria	1	1	—
Pujol	1	—	1
Quino	1	—	1
Rodilla	1	—	—
Ríos	1	—	2
Reina	1	—	—
Robus	1	—	—
Rousse	1	1	—
Sagi-Barba	1	—	—
Sans	1	—	1
Santamaría (F.)	1	—	—
Santos	1	—	—
Sastre	1	—	—
Serena	1	—	—
Silverio	1	—	—
Sobrado	1	—	—
Soladredo	1	—	—
Spencer	1	—	—
Travieso	1	—	—
Triana	1	—	—
Trías	1	—	—
Urquizu	1	—	—
Valderrama	1	1	—
Valero	1	3	—
Valle	1	—	—
Vázquez (Joaquín)	1	—	—
Vázquez (Juan)	1	—	—
Vega	1	—	—
Vidal (A.)	1	—	—
Vidal (M.)	1	—	—
Zaballa	1	1	—



Agustín Gainza (33 partidos), uno de los pilares del fútbol hispano.



Alfredo Di Stéfano (31 partidos internacionales) remata sobre el marco francés, en Colombes (2-2).



Luis Suárez (31 partidos) ve frenada su carrera por el portero del Eire, en Sevilla (4-1 a favor de España).

LA SELECCION EN NUMEROS



Manuel Vidal, José Pérez y Miguel Reina, los únicos tres hombres que jugando en el equipo nacional no encajaron un solo tanto. La verdad es que Vidal y Pérez jugaron sólo medio tiempo, y Reina lo hizo ante los modestos finlandeses.



Alfredo Di Stéfano, en uno de sus goles geniales en el Real Madrid. Di Stéfano, con 23 tantos, es el máximo realizador del equipo nacional, donde jugó 31 partidos.

GUARDAMETAS Y GOLES QUE ENCAJARON

HE aquí la relación de guardametas —por orden de antigüedad en la fecha de su debut— que vistieron la camiseta nacional, así como el número de tantos encajados por cada uno de ellos:

	Goles	Actuaciones
Ricardo Zamora	40	46
Vidal	0	1 (S. S.)
Jáuregui	9	3
Blasco	1	5
Nogués	1	1
G. Eizaguirre	9	3
Pérez	0	1 (S. S.)
Echevarría	2	1 (S. S.)
Trías	1	1
Martorell	6	4
Acuña	1	1 (S. S.)
I. Eizaguirre	31	18
Bañón	2	1 (S. S.)
Lezama	2	1 (S. S.)
Ramallets	50	35
Argila	1	1
Carmelo	20	13
Juan Alonso	3	2
Araquistain	6	6
Vicente	11	7
Sadurní	8	10
Pepín	1	2
Iríbar	23	29
Betancort	1	2
Reina	0	1
Total	229	

CLAVE: S. S. = salió sustitución.

LOS 386 GOLES MARCADOS EN MEDIO SIGLO (EQUIPO "A")

Di Stéfano	23
Zarra	20
Lángara	17
Regueiro (Luis)	15
Basora	13
Suárez (Luis)	13
Gaínza (Agustín)	11
Kubala	10
Amancio	10
Gaspar Rubio	9
Chacho	7
Silvestre Igoa	7
Yermo	6
Errazquin	6
Alcántara	6
Goiburu	6
César	6
Eulogio Martínez	6
Gento	6
Jesús Pereda	6
Pirri	6
Elícegui	5
Campos	5
Venancio	5
Enrique Collar	5
Peiró	5
Zabalo	4
D. Zaldúa	4
Epi	4
Justo Tejada	4
Del Sol	4
Marcelino	4
Gaillot	4
Eulogio Gárate	4
Carmelo	3
Sesúmaga	3
Monjardín	3
Vantolrá	3
Mundo	3
Pahiño	3
Miguel G.	3
Mateos	3
Veloso	3
Fusté	3
Luis	3
Arocha	2
Traviesso	2
Piera	2
Padrón	2
Samitier	2
Campanal I	2
Gorostiza	2
Herrerita	2
Panizo	2
Vergés	2
Gensana	2
Molowny	2
Arieta I	2
Marcet	2
Adelardo	2
Zaballa	2
Ufarte	2
Bustillo	2
Arieta II	2

Y un tanto marcado por cada uno de los siguientes futbolistas (citados por orden cronológico):

Patricio, Arrate, Pichichi, Meana, Monjardín, Juantegui, Cubells, Oscar, Luis Olaso, Lazcano, Quesada, Marculeta I, Mariscal, Paco Bienzobas, J. M. Peña, Larrinaga, Iraragorri, Hilario, Lecue, Escolá, Silva, Gonzalvo III, Coque, Alsúa II, Arteche, Escudero, Rial, Foncho, Zoco, Lapetra, Sanchís, José María, Grosso, Rifé, Castellano, Asensi, Velázquez, Quino, Rojo, Quini y Rexach.

En propia puerta: Mitchalof, de Bulgaria; Machi, de Rumania, y Salvatore (2), de Italia.

Total: 386 tantos.

RESUMEN POR NACIONES

NACIONES	J.	G.	E.	P.	G.F.	G.C.
ALEMANIA	7	2	2	3	9	10
ARGENTINA	5	1	—	4	3	5
AUSTRIA	5	3	—	2	15	9
BELGICA	11	3	4	4	19	15
BRASIL	3	1	—	2	5	9
BULGARIA	1	1	—	—	13	0
CHECOSLOVAQUIA	6	2	—	4	3	6
CHILE	4	4	—	—	12	2
DINAMARCA	1	1	—	—	1	0
ESCOCIA	4	1	1	2	8	11
ESTADOS UNIDOS	1	1	—	—	3	1
FINLANDIA	2	1	—	1	6	2
FRANCIA	15	9	3	3	42	14
GALES	2	1	1	—	3	2
GRECIA	1	1	—	—	2	1
HOLANDA	2	2	—	—	8	2
HUNGRIA	3	3	—	—	7	3
INGLATERRA	11	3	1	7	14	26
REPUBLICA DE IRLANDA	15	9	3	3	36	12
IRLANDA DEL NORTE	4	3	1	—	11	3
ITALIA	17	5	6	6	17	27
MARRUECOS	2	2	—	—	4	2
MEJICO	3	2	1	—	8	1
PERU	1	1	—	—	3	1
POLONIA	2	2	—	—	7	2
PORTUGAL	23	14	6	3	62	29
RUMANIA	2	1	—	1	7	3
SUECIA	6	2	3	1	9	8
SUIZA	12	10	2	—	31	12
TURQUIA	7	3	3	1	11	4
URUGUAY	2	—	2	—	3	3
YUGOSLAVIA	4	2	2	—	5	3
RUSIA	1	1	—	—	2	1
TOTAL	183	95	41	47	386	229

FECHAS, CIUDADES, RESULTADOS Y ARBITROS DE LOS PARTIDOS DISPUTADOS POR LA SELECCION NACIONAL B

FECHA	CIUDAD	RESULTADO	ARBITRO
29- 5-1927	Madrid	España, 2 - Portugal A, 0	Crew (Inglaterra)
20- 3-1949	Coruña	España, 2 - Portugal, 1	Boes (Francia)
6- 5-1953	Valencia	España, 2 - Luxemburgo A, 0	Vicenti (Francia)
14- 6-1953	Düsseldorf	Alemania, 5 - España, 1	Van Mer (Hol.)
30- 5-1954	Bayona	Francia, 0 - España, 2	Vieira (Portugal)
23- 3-1955	Madrid	España, 7 - Grecia A, 1	Guigue (Francia)
10-11-1955	Madrid	España, 3 - Francia, 1	Gouvela (Port.)
27-11-1955	Madrid	España, 5 - Egipto, 1	Marchetti (Ita.)
31- 5-1956	Barcelona	España, 2 - Alemania, 5	Campos (Port.)
8-12-1956	Cagliari	Italia, 0 - España, 1	Garan (Turquía)
8- 3-1957	El Cairo	Egipto A, 0 - España, 1	Descalaski (Gre.)
13- 5-1957	Atenas	Grecia A, 2 - España, 0	Campanatti (Ita.)
6-11-1957	Estambul	Turquía, 0; España, 0	Donassen (Ale.)
24-11-1957	Luxemburgo	Luxemburgo A, 1 - España, 4	Meller (Francia)
13- 4-1958	Lisboa	Portugal, 0; España, 0	Meller (Francia)
16-10-1958	Zaragoza	España, 3 - Italia, 1	Groppi (Francia)
6- 7-1959	San Sebastián	España, 2 - Turquía, 0	Lesquene (Fran.)
15- 5-1960	Casablanca	Marruecos, 3 - España, 3	Guerra (Portugal)
12-10-1960	Granada	España, 4 - Marruecos, 3	Guerra (Portugal)
2- 4-1961	Grenoble	Francia, 0 - España, 2	Cunard (Suiza)
10-12-1961	Zaragoza	España, 3 - Francia, 2	Da Costa (Port.)
15-11-1964	Córdoba	España, 3 - Portugal, 0	Lauwen (Hol.)

	J.	G.	E.	P.	F.	C.
ALEMANIA	2	—	—	2	4	10
EGIPTO A	2	2	—	—	6	1
FRANCIA	4	4	—	—	10	3
GRECIA A	2	1	—	1	7	3
ITALIA	2	2	—	—	4	1
LUXEMBURGO A	2	2	—	—	6	1
MARRUECOS A	2	1	1	—	7	6
PORTUGAL	4	3	1	—	10	2
TURQUIA	2	1	1	—	2	0
Total	22	16	3	3	56	27

56 TANTOS MARCADOS POR

Badenes	8
Tejada	5
Peiró	5
Pepillo	4
Mateos	3
Igoa	2
Ramoní	2
Olmedo	2
Marcelino	2
José María	2

27 TANTOS ENCAJADOS POR

J. Alonso	7
Vicente	6
Sión	5
Pesudo	5
Velasco	2
Carmelo	1
Araquistain	1
Total	27

Y un tanto cada uno de éstos: Moraleda, Oscar, Bazán, Ontoria, Escudero, Manchón, Buqué, Arieta I, Maguregui, Domingo, Agustín, Collar, Bosch, Villaverde, Ruiz-Sosa, Ribelles, Paredes, Aguirre, Adelardo, M. Bueno y Arieta II.



CINCO GOLES A EGIPTO

Selección española B que venció a Egipto A para la Copa Mediterráneo, en Madrid, el 27 de noviembre de 1955, por cinco goles a uno. De pie, de izquierda a derecha: Juan Alonso, Argilés, Marquitos, Canito, A. Bosch, Zárraga y Pazos (portero suplente). Agachados: Liz, Pepillo, Badenes, Uribe y Tejada.



DOS CERO A LUXEMBURGO

Cuadro nacional B que venció, en Valencia, a Luxemburgo A, el 6 de mayo de 1953, por 2-0. De pie: Pazos, Argilés, Campanal, Segarra, Falin, Zárraga y Carmelo (portero suplente). Agachados: Arteche, Buqué, Fuertes, Moreno y Manchón.

SIETE A GRECIA

Equipo B de España que venció al cuadro A de Grecia, para la Copa del Mediterráneo, en el estadio Bernabéu, por 7-1, el 23 de marzo de 1955. Son ellos, de pie, de izquierda a derecha: Berasaluce (portero suplente), Maguregui, Mauri, Canito, Garay, Orúe y Carmelo. Agachados: Mañó, Olmedo, Badenes, Agustín y Collar.



TRES SELECCIONES, TRES EPOCAS

VICTORIA SOBRE CHECOSLOVAQUIA

Equipo de España que venció a Checoslovaquia por 1-0 en Barcelona, el 1 de enero de 1930. De pie, de izquierda a derecha: Quincoces, Zamora, Martí, Guzmán, G. Eizaguirre (portero suplente), Rubio y Ciriaco. Agachados: Sastre (autor del gol), Piera, Padrón, Bosch y Obiols.





DERROTA EN PRAGA

En la capital checa, perdió España por 1-0, marcado de penalty, el 26 de abril de 1936. Este fue el cuadro español en el penúltimo partido antes de nuestra guerra. De pie: Blasco, Lángara, Lecue, Ventolrá, Zubieta, Muguerza y G. Eizaguirre (portero suplente). Agachados: Roberto, Zabalo, Gorostiza, Luis Regueiro y Aedo.



4-0 A FRANCIA EN SEVILLA

El 15 de enero de 1942, España se impuso a Francia en el sevillano campo de Nervión. Aquí aparecen los españoles en el momento de oír los himnos nacionales. De izquierda a derecha: Gabilondo, Germán, Teruel, Mateo, Mundo, Campos, Jesús Alonso, Epi, Martorell, Bravo y Oceja.

PARECEN DECIR ADIOS

Esa es la impresión. El cuadro español saluda en Lieja a los aficionados que llenan el estadio de Sclessin, donde España perdió, bajo la dirección de Toba el billete para Méjico. Un día triste para el fútbol nacional.



UN TRIO SENSACIONAL

Ante Francia, en Madrid, el 2 de abril de 1961, España venció por 2-0. Ese día, Kubala jugó su último partido internacional con España (19 en total). Aquí aparecen posando Kubala, Di Stéfano y Gento, tres «monstruos» del fútbol moderno. Al fondo, Santamaría.





CABEZAZO DE URIARTE

Uriarte, entre Domenghini y Burgnich, cabecea un balón sobre el marco de Zoff, en el partido España-Italia, del pasado día 22 de febrero de 1970. La jugada no tendría consecuencias.

REXACH AL REMATE

En el último España-Grecia, de La Romareda, el pasado 28 de octubre, Rexach peleó lo suyo. Aquí aparece saltando al remate ante la oposición de Kamaraz.



«POR SER GALLEGO...»

- Contra Bulgaria jugó Chacho. Marcó seis goles, seis de los trece que consiguió la selección española. ¡Ahí es nada!

–Si yo no hubiese estado lesionado cuando se jugó contra Portugal –comentaba tras el choque con los balcánicos–, me hubieran puesto. Por ser gallego.

(Hay que recordar que el España-Portugal se disputó en el terreno vigués de Balaídos.)

–Y después –continuó– hubiese jugado en París y Belgrado...

Y Chacho continuó explicando:

–Precisamente por ser gallego: los gallegos sabemos corresponder a los honores que nos hacen.

LA ULTIMA VICTORIA

3-0 A IRLANDA DEL NORTE, EN SEVILLA



REXACH, EN ACCION

Pese a la dura oposición del defensa de Irlanda del Norte, Rexach hace un pase en profundidad, que no tendría consecuencias.



GALLEGO, AL ATAQUE

Gallego, el defensa central del cuadro español, intenta el remate en un córner botado sobre el marco irlandés.



DEFENSIVA IRLANDESA

O'Kane, el medio izquierdo de Irlanda del Norte, despeja un balón que Rexach había centrado sobre el marco de McFaul

ACLARACION

En algunos números de esta edición, en la página 100, aparece un pie, sobre los jugadores españoles, donde se dice «seis jugadores», cuando, en realidad, debe decir «cinco». Asimismo, la foto donde aparecen los jugadores Costa y Luis está invertida, apareciendo el escudo, por esta causa, a la derecha.

Por otro lado, en una referencia al partido España-Inglaterra de la Eurocopa de 1966-68, se hace mención de un gol de Amancio al meta Banks, cuando, en realidad, el portero inglés, en aquella ocasión, era Bonetti.

FECHAS, CIUDADES, RESULTADOS Y ARBITROS DE LOS PARTIDOS DISPUTADOS POR LA SELECCION NACIONAL DE PROMESAS, 23 AÑOS, SUB-23

FECHA	CIUDAD	RESULTADO	ARBITRO
1- 3-1959	Madrid	España, 0 - Italia, 0	Barberan (Fran.)
13- 3-1960	Palermo	Italia, 3 - España, 0	Garan (Turquía)
4- 5-1960	Burdeos	Francia, 1 - España, 0	Jonni (Italia)
29- 1-1967	Barcelona	España, 5 - Luxemburgo, 0	Varder (Francia)
22- 3-1967	Barcelona	España, 0 - Francia, 1	Freitas (Port.)
22-10-1967	Luxemburgo . .	Luxemburgo, 1 - España, 1	Scheuer (Suiza)
22-11-1967	Lisboa	Portugal, 2 - España, 2	Vigliani (Fran.)
13-12-1967	Las Palmas ...	España, 1 - Portugal, 1	Lacoste (Fran.)
18- 6-1969	Novi-Sad	Yugoslavia, 3 - España, 0	Spotak (Chec.)
30-10-1969	Sabadell	España, 2 - Italia, 0	Baltasar (Port.)
19- 2-1970	Génova	Italia, 1 - España, 0	Vigliani (Fran.)
7- 5-1970	San Sebastián .	España, 3 - Francia, 1	Saldanha (Port.)

	J.	G.	E.	P.	F.	C.
FRANCIA	3	1	—	2	3	3
ITALIA	4	1	1	2	2	4
LUXEMBURGO	2	1	1	—	6	1
PORTUGAL	2	—	2	—	3	3
YUGOSLAVIA	1	—	—	1	0	3
Total	12	3	4	5	14	14

14 TANTOS MARCADOS POR

Vavá	3
Rexach	3
Ramón	2
Arieta II	2
León	1
Clemente	1
Uriarte	1
Berruezo	1
Total	14

14 TANTOS ENCAJADOS POR

Araquistain	4
Zubiarraín	3
Esnaola	3
Mora	2
Reina	1
Abelardo	1
Total	14



EMPATARON EN LISBOA (2-2)

Este es el equipo español Sub-23 que alcanzó un valioso empate a dos goles ante la selección de Portugal de la misma categoría. De pie, de izquierda a derecha: Zubiarraín, Castellano, Llompart, Martín II, Claramunt y Pazos. Agachados: Rexach, Bustillo, Arieta II, Berruezo y Uriarte.



PERDIERON EN ITALIA

El cuadro español Sub-23, antes de salir para Italia, donde jugaría ante el equipo trasalpino de su categoría, perdiendo por 1-0, el 19 de febrero de 1970. En el grabado, los seleccionados posan, tras un entrenamiento en la Ciudad Deportiva del Real Madrid. De pie: Elizondo (entrenador), Churruca, Jaén, Barrachina, Santamaría, Borja, Castro, Clemente, Boronat y Gaztelu. Agachados: Igartua, Ballester, Barrios, Rexach, Asensi, Alfonseda, Puig y Mora.

VOLVIERON A EMPATAR CON PORTUGAL

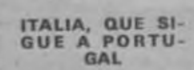
Seleccionado español Sub-23 que empató, en Las Palmas, con Portugal a un gol. De pie, de izquierda a derecha: masajista, Martín II, Llompart, Castellano, Canós, Marcial y Zubiarraín. Agachados: León, Bustillo, Gárate, Uriarte y Rexach.

LOS MEJORES TRIUNFOS	LAS GRANDES DECEPCIONES
1920: Subcampeones de la VII Olimpiada. 1929: Inglaterra pierde en el Metropolitano (4-3). 1933: Goleada a Bulgaria (13-0). 1934: Goleada a Portugal (9-0). 1935: Victoria en Alemania (2-1). 1950: Cuarto puesto en el Mundial brasileño. 1961: Unica victoria sobre Argentina (2-0). 1964: Campeones de Europa. 1969: Rehabilitación ante Finlandia (6-0). 1970: Victoria contra Alemania (2-0) y empate con los actuales subcampeones del mundo: Italia.	1924: El gol de Vallana en propia puerta y eliminación de la VIII Olimpiada. 1928: Eliminación ante Italia (7-1) y eliminación de la IX Olimpiada. 1931: Desastre en Highbury (7-1). 1936: Austria vence en Madrid (5-4) y Alemania en Barcelona (2-1). 1946: Irlanda gana en Madrid (1-0). 1947: Primera victoria portuguesa (4-1). 1954: El «bambino» clasifica a Turquía para el Mundial suizo. 1957: Betón suizo en el Bernabéu, que impide la asistencia al Mundial sueco. 1963: Goleada escocesa en el Bernabéu (6-2). 1968: Los belgas empatan (1-1) en Madrid e impiden la asistencia al último Mundial. 1969: Vergonzosa derrota ante los amateurs finlandeses (2-0).



PORTUGAL, ADVERSARIO MAS ASIDUO

El equipo de Portugal, antes de jugar contra Brasil en el Mundial de 1966, donde los lusos quedaron en tercer lugar. Portugal ha sido nuestro adversario más asiduo. Ha jugado contra España 23 partidos, de los que ganó España 14, empató 6 y perdió 3.





ITALIA, QUE SIGUE A PORTUGAL

La escuadra de Italia, que sigue a Portugal en lo que se refiere a encuentros celebrados con España. Diecisiete veces se han enfrentado. Esta es la última formación italiana que jugó contra España en el Santiago Bernabéu (2-2).



LA ULTIMA GRAN DECEPCION

El once español, encabezado por Amancio, Grosso, Claramunt, Glaría, etcétera, espera el momento de iniciar el decisivo partido de Lieja contra Bélgica. Ese día se cerró el camino de Méjico.



PRIMERA DERROTA EN SUELO ESPAÑOL

El 19 de enero de 1936, España perdió con Austria en el Metropolitano por 5-4. Aquí están, de izquierda a derecha: Emilín, Pedro Regueiro, Ipiña, F. García, Ciriaco, Vantolrá, Luis Regueiro, G. Eizaguirre, Quincoces, Lángara, Iraragorri. Agachados: los suplentes Herrerita, Cuqui Bienzobas y Zabalo.

LOS SELECCIONADORES ESPAÑOLES, PARTIDO POR PARTIDO

JOSE VILLALONGA ES EL QUE MAYOR NUMERO DE ENCUENTROS HA DIRIGIDO: VEINTIDOS

Seleccionador: Francisco Bru

28- 8-1920. Bruselas: Dinamarca, 0; España, 1 (VII J. O.).
29- 8-1920. Amberes: Bélgica, 3; España, 1 (VII J. O.).
1- 9-1920. Amberes: Suecia, 1; España, 2 (VII J. O.).
2- 9-1920. Amberes: Italia, 0; España, 2 (VII J. O.).
5- 9-1920. Amberes: Holanda, 1; España, 3 (VII J. O.).

Castro - Ruete - Berraondo

9-10-1921. Bilbao: España, 2; Bélgica, 0.
18-12-1921. Madrid: España, 3; Portugal, 1.

Castro - Mateos - Díaz

30- 4-1922. Burdeos: Francia, 0; España, 4.
17-12-1922. Lisboa: Portugal, 1; España, 2.
28- 1-1923. San Sebastián: España, 3; Francia, 0.

Parajes - Carruido - Cullina

4- 2-1923. Amberes: Bélgica, 1; España, 0.
16-12-1923. Sevilla: España, 3; Portugal, 0.
9- 3-1924. Milán: Italia, 0; España, 0.
25- 5-1924. París: Italia, 1; España, 0 (VIII J. O.).

Cabot - Mateos - Castro

21-12-1924. Barcelona: España, 2; Austria, 1.
17- 5-1925. Lisboa: Portugal, 0; España, 2.
1- 6-1925. Berna: Suiza, 0; España, 3.
14- 6-1925. Valencia: España, 1; Italia, 0.
27- 9-1925. Viena: Austria, 0; España, 1.
4-10-1925. Budapest: Hungría, 0; España, 1.
19-12-1926. Vigo: España, 4; Hungría, 2.
17- 4-1927. Santander: España, 1; Suiza, 0.
22- 5-1927. París: Francia, 1; España, 4.
29- 5-1927. Bolonia: Italia, 2; España, 0.

José Antonio Berraondo Insausti

22- 1-1928. Lisboa: Portugal, 2; España, 2.
29- 4-1928. Gijón: España, 1; Italia, 1.
30- 5-1928. Amsterdam: Méjico, 1; España, 7 (IX J. O.).
1- 6-1928. Amsterdam: Italia, 1; España, 1 (IX J. O.).
4- 6-1928. Amsterdam: Italia, 7; España, 1 (IX J. O.).

José María Mateos

17- 3-1929. Sevilla: España, 5; Portugal, 0.
14- 4-1929. Zaragoza: España, 8; Francia, 1.
15- 5-1929. Madrid: España, 4; Inglaterra, 3.
1- 1-1930. Barcelona: España, 1; Checoslovaquia, 0.
14- 6-1930. Praga: Checoslovaquia, 2; España, 0.
22- 6-1930. Bolonia: Italia, 2; España, 3.
30-11-1930. Oporto: Portugal, 0; España, 1.
19- 4-1931. Bilbao: España, 0; Italia, 0.
26- 4-1931. Barcelona: España, 1; E. L. Irlanda, 1.
9-12-1931. Londres: Inglaterra, 7; España, 1.
13-12-1931. Dublín: E. L. Irlanda, 0; España, 5.
24- 4-1932. Oviedo: España, 2; Yugoslavia, 1.
2- 4-1933. Vigo: España, 3; Portugal, 0.
23- 4-1933. París: Francia, 1; España, 0.
30- 4-1933. Belgrado: Yugoslavia, 1; España, 1.
21- 5-1933. Madrid: España, 13; Bulgaria, 0.

Amadeo García Salazar

11- 3-1934. Madrid: España, 9; Portugal, 0 (F. P. II C. M.).
18- 3-1934. Lisboa: Portugal, 1; España, 2 (F. P. II C. M.).
27- 5-1934. Génova: Brasil, 1; España, 3 (II C. M.).
31- 5-1934. Florencia: Italia, 1; España, 1 (II C. M.).
1- 6-1934. Florencia: Italia, 1; España, 0 (II C. M.).
24- 1-1935. Madrid: España, 2; Francia, 0.
5- 5-1935. Lisboa: Portugal, 3; España, 3.
12- 5-1935. Colonia: Alemania, 1; España, 2.
19- 1-1936. Madrid: España, 4; Austria, 5.
23- 2-1936. Barcelona: España, 1; Alemania, 2.
26- 4-1936. Praga: Checoslovaquia, 1; España, 0.
3- 5-1936. Berna: Suiza, 0; España, 2.

Eduardo Teus

12- 1-1941. Lisboa: Portugal, 2; España, 2.
16- 3-1941. Bilbao: España, 5; Portugal, 1.
28-12-1941. Valencia: España, 3; Suiza, 2.
15- 3-1942. Sevilla: España, 4; Francia, 0.
12- 4-1942. Berlín: Alemania, 1; España, 1.
19- 4-1942. Milán: Italia, 4; España, 0.

Jacinto Quincoces López

11- 3-1945. Lisboa: Portugal, 2; España, 2.
6- 5-1945. La Coruña: España, 4; Portugal, 2.



José Villalonga, que ha sido el seleccionador español que más partidos ha dirigido al cuadro nacional. En total, veintidós, desde el 1-11-62 al 20-7-66. En total, nueve victorias, cinco empates y ocho derrotas.

Luis Casas «Pasarín»

23- 6-1946. Madrid: España, 0; Irlanda, 1.

Pablo Hernández Coronado

26- 1-1947. Lisboa: Portugal, 4; España, 1.
2- 3-1947. Dublín: Irlanda, 3; España, 2.

Guillermo Eizaguirre Olmos

21- 3-1948. Madrid: España, 2; Portugal, 0.
30- 5-1948. Barcelona: España, 2; Irlanda, 1.
20- 6-1948. Zurich: Suiza, 3; España, 3.
2- 1-1949. Barcelona: España, 1; Bélgica, 1.
20- 3-1949. Lisboa: Portugal, 1; España, 1.
27- 3-1949. Madrid: España, 1; Italia, 3.
12- 6-1949. Dublín: Irlanda, 1; España, 4.
19- 6-1949. París: Francia, 1; España, 5.
2- 4-1950. Madrid: España, 5; Portugal, 1 (F. P. IV C. M.).
9- 4-1950. Lisboa: Portugal, 2; España, 2 (F. P. IV C. M.).
25- 6-1950. Curitiva: Estados Unidos, 1; España, 3 (IV C. M.).
29- 6-1950. Río de Janeiro: Chile, 0; España, 2 (IV C. M.).
2- 7-1950. Río de Janeiro: España, 1; Inglaterra, 0 (IV C. M.).
9- 7-1950. Sao Paulo: Uruguay, 2; España, 2 (IV C. M.).
13- 7-1950. Río de Janeiro: Brasil, 6; España, 1 (IV C. M.).
16- 7-1950. Sao Paulo: Suecia, 3; España, 1 (IV C. M.).

Alcántara - Iceta - Quesada

18- 2-1951. Madrid: España, 6; Suiza, 3.
10- 6-1951. Bruselas: Bélgica, 3; España, 3.
17- 6-1951. Estocolmo: Suecia, 0; España, 0.

Ricardo Zamora Martínez

1- 6-1952. Madrid: España, 6; Irlanda, 0.
8- 6-1952. Estambul: Turquía, 0; España, 0.

Pedro Escartín Morán

7-12-1952. Madrid: España, 0; Argentina, 1.
28-12-1952. Madrid: España, 2; Alemania, 2.
19- 3-1953. Barcelona: España, 3; Bélgica, 1.
5- 7-1953. Buenos Aires: Argentina, 1; España, 0.
12- 7-1953. Santiago: Chile, 1; España, 2.
8-11-1953. Bilbao: España, 2; Suecia, 2.

Luis Iribarren Cavanilles

6- 1-1954. Madrid: España, 4; Turquía, 1 (F. P. V C. M.).
14- 3-1954. Estambul: Turquía, 1; España, 0 (F. P. V C. M.).
17- 3-1954. Roma: Turquía, 2; España, 2 (F. P. V C. M.).

Ramón Melcón Bartolomé

17- 3-1955. Madrid: España, 1; Francia, 2.
18- 5-1955. Madrid: España, 1; Inglaterra, 1.

Luis Miró Doñate

19- 6-1955. Ginebra: Suiza, 0; España, 3.

Guillermo Eizaguirre Olmos

27-11-1955. Dublín: Irlanda, 2; España, 2.
30-11-1955. Londres: Inglaterra, 4; España, 1.
23- 6-1956. Lisboa: Portugal, 3; España, 1.

Manuel Meana de la Vallina

30- 1-1957. Madrid: España, 5; Holanda, 1.
10- 3-1957. Madrid: España, 2; Suiza, 2 (F. P. VI C. M.).
31- 3-1957. Bruselas: Bélgica, 0; España, 5.
8- 5-1957. Glasgow: Escocia, 4; España, 2 (F. P. VI C. M.).
26- 5-1957. Madrid: España, 4; Escocia, 1 (F. P. VI C. M.).
6-11-1957. Madrid: España, 3; Turquía, 0.
24-11-1957. Lausana: Suiza, 1; España, 4 (F. P. VI C. M.).
13- 3-1958. París: Francia, 2; España, 2.
19- 3-1958. Francfort: Alemania, 2; España, 0.
13- 4-1958. Madrid: España, 1; Portugal, 0.
15-10-1958. Madrid: España, 6; Irlanda del Norte, 2.
28- 2-1959. Roma: Italia, 1; España, 1.

Costa - Gabilondo - Lasplazas

28- 6-1959. Katowice: Polonia, 2; España, 4 (I EU.).
14-10-1959. Madrid: España, 3; Polonia, 0 (I EU.).
22-11-1959. Valencia: España, 6; Austria, 3.
17-12-1959. París: Francia, 4; España, 3.
13- 3-1960. Barcelona: España, 3; Italia, 1.

Villalonga - Baso y Comité

15- 5-1960. Madrid: España, 3; Inglaterra, 0.
10- 7-1960. Lima: Perú, 1; España, 3.
14- 7-1960. Santiago: Chile, 0; España, 4.
17- 7-1960. Santiago: Chile, 1; España, 4.
24- 7-1960. Buenos Aires: Argentina, 2; España, 0.

Luis Miró Doñate

26-10-1960. Londres: Inglaterra, 4; España, 2.
30-10-1960. Viena: Austria, 3; España, 0.

Pedro Escartín Morán

2- 4-1961. Madrid: España, 2; Francia, 0.
19- 4-1961. Cardiff: País de Gales, 1; España, 2 (F. P. VII C. M.).
18- 5-1961. Madrid: España, 1; País de Gales, 1 (F. P. VII C. M.).
11- 6-1961. Sevilla: España, 2; Argentina, 0.
12-11-1961. Casablanca: Marruecos, 0; España, 1 (F. P. VII C. M.).
23-11-1961. Madrid: España, 3; Marruecos, 2 (F. P. VII C. M.).
10-12-1961. París: Francia, 1; España, 1.

Pablo Hernández Coronado

31- 5-1962. Viña del Mar: Checoslovaquia, 1; España, 0 (VII C. M.).
3- 6-1962. Viña del Mar: Méjico, 0; España, 1 (VII C. M.).
6- 6-1962. Viña del Mar: Brasil, 2; España, 1 (VII C. M.).

José Villalonga Llorente

1-11-1962. Madrid: España, 6; Rumania, 0 (II EU.).
25-11-1962. Bucarest: Rumania, 3; España, 1 (II EU.).
2-12-1962. Bruselas: Bélgica, 1; España, 1.
9- 1-1963. Barcelona: España, 0; Francia, 0.
30- 5-1963. Bilbao: España, 1; Irlanda del Norte, 1 (II EU.).
13- 6-1963. Madrid: España, 2; Escocia, 6.
30-10-1963. Belfast: Irlanda del Norte, 0; España, 1 (II EU.).
1-12-1963. Valencia: España, 1; Bélgica, 2.
11- 3-1964. Sevilla: España, 5; Irlanda, 1 (II EU.).
8- 4-1964. Dublín: Irlanda, 0; España, 2 (II EU.).
17- 6-1964. Madrid: España, 2; Hungría, 1 (II EU.).
21- 6-1964. Madrid: España, 2; Rusia, 1 (II EU.).
15-11-1964. Oporto: Portugal, 2; España, 1.
5- 5-1965. Dublín: Irlanda, 1; España, 0 (F. P. VIII C. M.).
8- 5-1965. Glasgow: Escocia, 0; España, 0.
27-10-1965. Sevilla: España, 4; Irlanda, 1 (F. P. VIII C. M.).
10-11-1965. París: España, 1; Irlanda, 0 (F. P. VIII C. M.).
8-12-1965. Madrid: España, 0; Inglaterra, 2.
23- 6-1966. La Coruña: España, 1; Uruguay, 1.
13- 7-1966. Birmingham: Argentina, 2; España, 1 (VIII C. M.).
15- 7-1966. Sheffield: España, 2; Suiza, 1 (VIII C. M.).
20- 7-1966. Birmingham: Alemania, 2; España, 1 (VIII C. M.).

Domingo Balmanya Perera

23-10-1966. Dublín: Irlanda, 0; España, 0 (III EU.).
7-12-1966. Valencia: España, 2; Irlanda, 0 (III EU.).
1- 2-1967. Estambul: Turquía, 0; España, 0 (III EU.).
24- 5-1967. Londres: Inglaterra, ; España, 0.
31- 5-1967. Bilbao: España, 2; Turquía, 0 (III EU.).
1-10-1967. Praga: Checoslovaquia, 1; España, 0 (III EU.).
22-10-1967. Madrid: España, 2; Checoslovaquia, 1 (III EU.).
28- 2-1968. Sevilla: España, 3; Suecia, 1.
3- 4-1968. Londres: Inglaterra, 1; España, 0 (III EU.).
2- 5-1968. Malmoe: Suecia, 1; España, 1.
8- 5-1968. Madrid: España, 1; Inglaterra, 2 (III EU.).

Eduardo Toba Muiño

17-10-1968. Lyon: Francia, 1; España, 3.
27-10-1968. Belgrado: Yugoslavia, 0; España, 0 (F. P. IX C. M.).
11-12-1968. Madrid: España, 1; Bélgica, 1 (F. P. IX C. M.).
23- 2-1969. Lieja: Bélgica, 2; España, 1 (F. P. IX C. M.).

Muñoz - Artigas - Molowny

26- 3-1969. Valencia: España, 1; Suiza, 0.
23- 4-1969. Sevilla: España, 0; Méjico, 0.
30- 4-1969. Barcelona: España, 2; Yugoslavia, 1 (F. P. IX C. M.).
25- 6-1969. Helsinki: Finlandia, 2; España, 0 (F. P. IX C. M.).

Ladislao Kubala

15-10-1969. La Línea: España, 6; Finlandia, 0 (F. P. IX C. M.).
11- 2-1970. Sevilla: España, 2; Alemania, 0.
22- 2-1970. Madrid: España, 2; Italia, 2.
22- 4-1970. Lausana: Suiza, 0; España, 1.
28-10-1970. Zaragoza: España, 2; Grecia, 1.
11-11-1970. Sevilla: España, 3; Irlanda, 0 (IV EU.).

CLAVES:

J. O.: Juegos Olímpicos.
F. P. C. M.: Fase preliminar Campeonato del Mundo.
C. M.: Fase final Campeonato del Mundo.
EU.: Eurocopa.



Como en su propia cuna.
El no entiende nada de mecánica. No sabe nada del coche de su padre. Un 124. Lo único que nota es que los viajes no son como antes.
Ya no llora a cada bache, ya no despierta sobresaltado por los ruidos, ya no se pone nervioso, ya no tiene que ir siempre en los brazos de mamá. Lo demás, que es difícil encontrar una transmisión tan suave y una mecánica tan robusta como las del 124, que su suspensión elimina los tramos difíciles, que no hay tranquilidad como la de sus cuatro frenos de disco, todo eso es asunto de su padre.
El sólo sabe que un 124 es una cosa agradable. No hace falta ser un experto para disfrutar de un 124.
Seat 124 - Cada viaje, un paseo.
SEAT
124

Esta es la selección española que empató a dos goles, en Madrid, ante Italia. Es la misma que once días antes, en Sevilla, vencía a Alemania por dos a cero. Aquí están, de izquierda a derecha: Iribar, Sol, Gallego, Eladio, Uriarte, Costas, Reina. Agachados: Lora, Amancio, Gárate, Arieta y Rojo.



DOS VICTORIAS IMPORTANTES EN LA ETAPA KUBALA

Alemania (2-0) e Irlanda del Norte (3-0), ambas en Sevilla

HAY que reconocer que el fracaso del cuadro nacional en su intento de alcanzar la clasificación para los mundiales de Méjico, motivó una viva reacción en todo el fútbol español, porque se estimaba que nuestra selección no podía, en modo alguno, seguir arrastrando un historial y un prestigio por los suelos en el ámbito del fútbol mundial. Y surgió el nombramiento de Ladislao Kubala, como seleccionador nacional. Si bien es cierto que el primer triunfo de Kubala fue ante Finlandia, en La Línea, por seis a cero, no es menos cierto que la victoria sobre Alemania en Sevilla, el 11 de febrero de 1970, venciendo por dos a cero a los que eran por aquel entonces subcampeones del mundo, puede considerarse como el arranque de una era de triunfos y de éxitos, que están a la vista de todos y que se ha complementado, hace bien poco, el pasado día 11 de noviembre, al ganar a Irlanda del Norte por tres goles a cero, lo que supuso el anotarse los dos primeros valiosos puntos de la Eurocopa, correspondiente a 1970-72.

La etapa Kubala, pues, supone un esperanzado futuro de nuestro máximo equipo representativo.

Nombres de este nuevo impulso de Kubala a nuestra selección. No supone el que estos sean mejores o peores que algunos que no aparecen en esta plana. Son seis jugadores que han demostrado mucho de lo bueno que tiene nuestro fútbol. Y es de justicia el resaltarlo. Aquí están:



REXACH



GALLEGO



ARIETA



LUIS Y COSTAS